AÑO I :: NUM. 4 SABADO, 6 DE AGOSTO DE 1938 1 FR.

España ratifica su voluntad de pueblo independiente, y para esclavizarlo sería preciso antes destruirlo.

DIEGO MARTINEZ BARRIO
(presidente del Congreso de Diputados y vicepresidente de la República.)

La gran cosecha **agricola de este verano es sagrada.**

«VOIX DE MADRID», hebdomadaire espagnol

MADRID

SEMANARIO DE INFORMACION Y ORIENTACION DE LA AYUDA A LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

De vosotros depende la suerte de España

Dice el jefe del Gobierno a las fuerzas de tierra, mar y aire

El doctor Negrín se ha dirigido así a las fuerzas de tierra, mar y aire:

«¡Soldados! Habéis renovado ante la bandera de la patria una promesa que ya veníais cumpliendo en los frentes abnegadamente en vuestra diaria lucha con el enemigo. Así ha querido el Gobierno que lo hagáis, para que llevéis más profundamente arraigado en vuestro cerebro y arraigado en vuestro corazón el deber de defender el patrimonio español contra los invasores. El pueblo, al que pertenecéis, no nos pide que perezcáis defendiéndolo: os exige que triunféis, y os lo exige, porque necesita la victoria para sobrevivir como pueblo libre. Ni la dureza de la lucha, con todos sus peligros, ni las privaciones, han de abatir vuestro ánimo ni quebrantar vuestra fe en la victoria; pensad que sois soldados de España, que nunca abandonaron en peligro sus libertades y su independencia, y que la Historia os ha reservado la misión de escribir la página más digna y grandiosa de nuestro pueblo. De vuestra conducta depende que se abra para España un camino de prosperidad y grandeza o que nuestro pueblo haya de sobrevivir en el oprobio. Vuestros compatriotas y el mundo entero, que admiran vuestra bravura y el tesón que sabéis poner en la lucha, esperan hoy de vuestra obra el triunfo de la voluntad popular sobre la tiranía; mañana, después del triunfo, saludarán en vosotros a la generación creadora de su progreso y de su engrandecimiento. A vuestro trabajo, a vuestra promesa, une la suya, con una fe absoluta en el triunfo, vuestro ministro de Defensa Nacional, NEGRIN.»

En 19 de julio de 1938

En el segundo aniversario de la sublevación militar con que dió comienzo la llamada guerra de España, los leales al Gobierno legítimo de la República española tenemos una plena conciencia de nuestra posición y de nuestra fuerza. Luchamos contra los traidores de casa y los ladrones de fuera; contra pandillas de militares, dispersos y mediatizados, que ya no pueden llamarse españoles, aunque antaño lo fueran, porque la traición desnaturaliza, y contra las fuerzas armadas (no menos viles, aunque mucho más poderosas) que el racismo alemán, el fascismo italiano y el hambre mora han introducido en España, con el auxilio de un pequeño pueblo servil y de la hipocresía diplomática, imperante en las esferas conservadoras de las democracias del Occidente europeo. Luchamos contra todos ellos, sin ánimo de rendirnos, seguros de la victoria, seguros, sobre todo, de merecerla. La guerra ha entrado en su tercera fase. Primero, la traición; después, la invasión cobarde y disfrazada; hoy, la guerra descarada contra la independencia de una nación.

Nuestro problema único es la defensa del territorio español y del destino de nuestro pueblo. Estamos seguros de que los hombres de la España invadida, los que sufren más directamente el yugo de Italia y de Alemania, no han de renunciar a ser españoles. Porque España ha podido, como otros muchos pueblos, albergar la traición de algunos de sus hijos, pero no ha sido nunca un país de traidores Porque suponemos que esta convicción ha de abrirse paso en sus conciencias, les tendemos nuestros brazos leales, en este solemne día 19 de julio de 1938, y les llamamos a luchar, como nosotros, al lado del Gobierno legítimo de España, sin otro título que el de españoles, contra la invasión extranjera.

Antonio Machado

Toda la España civil en los campos para ganar la guerra

Soldados, campesinos, mujeres, recogiendo de la tierra, la alimentacion de nuestro ejército, de nuestros obreros, de nuestros niños.

NI UN GRANO DE TRIGO SE PERDERA

Esta consigna ha sido hecha realidad por las *Brigadas de Ayuda a la Cosecha*, reclutadas entre la juventud. Una propaganda ininterrumpida llama a jóvenes y muchachas a acudir en ayuda de los campesinos, de salvar la cosecha para que el Ejército del Pueblo no carezca de nada. En una reunión celebrada recientemente en Valencia, el director del Instituto de Reforma Agraria, el delegado del ministerio de Agricultura y el comisario del Ejército de Levante, decidieron que inclusive el Ejército prestaría una ayuda eficaz para asegurar la cosecha, en todos los sectores donde los campos cultivados corren el riesgo de caer en poder del enemigo. Bajo el fuego de las ametralladoras alemanas, bajo las bombas italianas, la cosecha, garantía de la vida en frentes y retaguardia, será salvada.

Las noticias llegan de todas partes: en Madrid, un decreto decide la formación de *Brigadas de Soldados Campesinos*, que ayudarán a la cosecha y que, integradas por hombres que conocen perfectamente los trabajos agrícolas, ayudarán allí donde las fuerzas de los viejos y las mujeres no basten. Contentos de cambiar por algunos días el fusil, amigo reciente, por la hoz y la horquilla, hermanos de armas desde la niñez, los jóvenes soldados campesinos se van hacia las llanuras de sus pueblos natales, respirando profundamente el dulce perfume del heno cortado y el olor áspero y fuerte de los campos labrantíos que llega hasta ellos en las cálidas noches de julio.

Las Muchachas Españolas fueron las primeras en ofrecerse voluntariamente para los trabajos del campo. «¿Conocen ustedes algo del trabajo agrícola?», se les preguntaba. Y la respuesta decidida no se hacía esperar en ningún caso: «Lo aprenderemos». Y al día siguiente se les veía con la hoz en la mano, atacando la muralla dorada de los trigales. A veces esto resulta un poco difícil y uno se ve tentado por el deseo de cortar la cabeza de la espiga, como hacen los chicos con las flores, en vez de cortarla bien abajo, cerca de la tierra. El campesino gruñe, el sol quema, la espalda duele cada vez más y los zapatos se hunden en la tierra blanda del campo. ¡Ah, qué dura labor!... A veces un golpe inhábil de la hoz dibuja una raya rápida y roja en el brazo o la pierna y unas gotas de sangre caen sobre las espigas. Pero al día siguiente, la «nueva» se considera ya como una «veterana» y enseña a las otras cómo hay que coger la hoz para no herirse.

La Unión de Muchachas de España envió una carta a los soldados del Ejército de Levante, prometiéndoles su ayuda y diciéndoles:

«Gran número de muchachas nos encontramos reunidas para exigir que nos incorporen a las tareas del campo y queremos mandaros nuestros más cariñosos saludos. *Una gran tarea se nos plantea en la retaguardia: asegurar la recogida de la cosecha.* Y esta tarea sí que queremos hacerla nosotras. Nos corresponde y la reclamamos con todas nuestras fuerzas.

»Iremos al campo, desconociendo por completo el modo de trabajar en la tierra, pero nuestra voluntad es grande y a pesar de ello la cosecha será recogida y pondremos la máxima atención para pronto confundirnos con las campesinas de hoy. Con la misma alegría y optimismo que resistís vosotros los grandes combates, soportaremos las más duras tareas de la producción...»

EN SAZON...

Las espigas, pesadas y maduras, se inclinan hacia la tierra caliente en Andalucía, en Extremadura, en Cataluña... El dorado oleaje rueda en vaivén sin descanso por los fértiles campos españoles. El trigo está en sazón, la cosecha espera a los segadores.

(*Continúa en la página 3*)

LA AVIACION FASCISTA DESTRUYE COBARDEMENTE PUEBLOS INDEFENSOS

Barcelona, julio.—Falset, localidad de tres mil habitantes, ha sido completamente destruída por los terribles bombardeos a que la sometió la aviación rebelde. Un solo edificio ha quedado en pie: las oficinas de telégrafos, que se encuentran en las afueras del pueblo.

Según los últimos datos, el número de víctimas se eleva a 40 muertos y 150 heridos, pero se supone que quedan aún muchas víctimas bajo los escombros. Los bombardeos han sido efectuados a una altura de tres mil metros.

Los soldados rebeldes hechos prisioneros en el curso de la ofensiva del Ebro y que se encontraban concentrados en Falset han reconocido unánimemente que habían sido engañados por sus jefes, que les decían que la aviación no atacaba más que a los objetivos militares.—*Agencia España.*

Amplio movimiento en Inglaterra para llevar a efecto las decisiones de la Conferencia Universal

Londres, 30 julio.—La sección inglesa del R. U. P. ha decidido organizar en todo el país conferencias regionales para protestar de los bombardeos de ciudades abiertas y para recoger cantidades que permitan enviar víveres y medicamentos al pueblo español.

Se trata de una primera medida tomada en ejecución de las decisiones de la Conferencia Mundial de Acción por la Paz, celebrada en París el 23 y 24

La Conferencia regional de Londres tendrá lugar el 3 de septiembre; la Conferencia de Manchester, el 10 de septiembre. Las conferencias de Glasgow, Dundee, Aberdeen, Birmingham, Newcastle, Sheffield, Leeds, Cambridge, Bristol y Cardiff se preparan activamente—*Agencia España.*

HITLER DESOLADO *por Bagaría*

Hitler.—¿Pero no habíamos quedado en que la ofensiva de Castellón era el fin de la guerra?

La política inglesa en España

por LLOYD GEORGE.

Hace dos años había en España un Gobierno sobre un Parlamento que había sido elegido constitucionalmente algunos meses antes. Las elecciones habían sido vigiladas por un Gobierno conservador y se basaban en un amplio sufragio popular. No se puede decir, por lo tanto, que la mayoría obtenida había sido el resultado de una elección amañada. Pero el nuevo Gobierno no era tan fuerte ni tan eficaz como debió ser por su origen. Este hecho por sí solo debió bastar para despertar un sentimiento de compasión fraternal en el seno del ministerio inglés. Pero en todo caso, no son los errores del Gobierno las causas de la rebelión. Su crimen, según los reaccionarios de todos los países, consistía en el hecho de que desde el principio mostraba claramente su intención de reparar los errores de los que estaba llena la historia de los últimos siglos: la abrumadora explotación de esos campesinos maravillosos que trabajan duramente para un sistema de propiedad fundado sobre ganancias exhorbitantes, la condenación de los obreros del país a la indignidad y el mantenimiento del analfebismo por los intereses de una jerarquía estrecha y anacrónica, creyendo que la ignorancia del pueblo era la garantía más firme de su servidumbre.

* * *

La segunda fase de la lucha comenzaba y he aquí que nosotros intervinimos entonces bajo el pretexto fraudulento de la no intervención. Los demócratas españoles carecían de armas, pero tenían los medios para adquirirlas para dotar a las levas no armadas. Según la ley reconocida y las costumbres de la neutralidad, tenían derecho a comprar material de guerra en los mercados extranjeros. Nadie podía esperar que un país cuyos fabricantes venderían armas a un Gobierno legítimo se atreviera a ofender un decreto o un hábito del derecho internacional. Pero un Gobierno reaccionario inglés, de acuerdo con un Gobierno democrático débil y miope en Francia proponía la política estúpida de no intervención para prohibir la venta de material de guerra a las dos partes beligerantes Esto daba la apariencia de una estricta imparcialidad en relación con los combatientes. Los países fascistas cayeron codiciosamente sobre el plan. Les convenía. Los rebeldes tenían ya una gran superioridad de armas de guerra. Pronto la ventaja inicial de los rebeldes se hizo aplastante. Italia y Alemania firmaban cuanto se les proponía y al mismo tiempo iban enviando armas y municiones a los puertos rebeldes y también a los puertos de Portugal fascista para pasarlas por las fronteras a las provincias españolas que se encontraban en manos del fascismo.

* * *

El resultado neto de la no intervención puede ser constatado hoy con una superioridad de los rebeldes en artillería pesada, de diez a uno, en la aviación, siete a uno por lo menos, y en auxiliares técnicos, de diez a uno. Italia ha enviado algunas divisiones de infantería completas, conducidas por generales italianos, algunos escuadrones de aviones militares provistos de pilotos perfectamente entrenados, pertenecientes a la fuerza aérea del Gobierno italiano. El Gobierno alemán ha contribuído todavía de una manera más importante con su artillería, sus oficiales de Estado Mayor, sus aviones y pilotos, procedentes todos del ejército regular. Italia y Alemania toman parte en la guerra de manera abierta y oficial. Sus aviones, deliberadamente, arrojan sus bombas sobre los barcos neutrales y hacen naufragar transportes ingleses que hacen tráfico, no de contrabando, sino de víveres y carbón para los puertos españoles. Matan, hieren y mutilan marineros ingleses. Y en el nombre sagrado de la no intervención el Gobierno inglés trata de borrar esas ofensas.

* * *

La importancia que el Gobierno británico da al hecho de embargar las armas para los beligerantes de los dos lados está demostrada por la persona elegida para presidir dicho comité. Uno de los dos países que conculcan el pacto de no intervención ha estado representado en el comité por un diplomático de una capacidad excepcional, fuerte y atrayente: el conde Grandi. El Gobierno habría debido escoger para la posición activa del presidente un hombre cuya situación social, cuya habilidad y cuya fuerza de carácter le hubieran dado, sino la posibilidad de dominar, por lo menos de dirigir el proceso. En cambio, han encargado de ese trabajo a un Par amable y tolerante, del rango y de la calidad de un subsecretario de la Cámara de los Lores. En tiempos críticos, míster Eden intervenía personalmente. El resultado era que, a pesar de las tendencias claras de ciertos ministros, de autoridades militares y de la mayoría de las dos Cámaras, consiguió contener a los dictadores. La protección de los barcos que llevaban víveres a Bilbao y el pacto de Nyon fueron ejemplos visibles de su concepto personal de la no intervención. Por eso se comprende la alegría con que su dimisión fué acogida en los dos países dictatoriales. Para ellos era un triunfo diplomático de primer orden.

Después de su dimisión, los dos países antidemocráticos no encontraron ya obstáculos serios en el camino de su victoria, salvo el heroísmo personal de un ejército de ciudadanos mal equipados. Desde el momento que Mr. Chamberlain decidía las negociaciones del pacto angloitaliano sin insistir antes sobre la observación y el análisis honrado del pacto, quedaba absolutamente a merced de Mussolini. Sabía bien que éste había declarado públicamente que sólo se consideraría satisfecho con una victoria total de Franco. Esto no podía ser alcanzado sino por el envío ininterrumpido y abundante de municiones italianas y alemanas. Mr. Eden insistía sabiamente en que esos envíos cesaran antes de firmar el pacto. Franco y sus jefes dictadores no consentían la menor modificación. Querían una victoria completa. He aquí porque en los actuales momentos la reputación de Mr. Chamberlain depende de una victoria rápida de los fascistas. Lo sabe y actúa de acuerdo con esa convicción. Las fuerzas gubernamentales, luchando con un valor sin igual, no tienen necesidad de otra cosa que de armas adecuadas para prolongar la lucha y para vencer al fin.

* * *

Pero prolongar la lucha sería poner en grave riesgo las esperanzas de míster Chamberlain. La población de España leal debe seguir privada de víveres e intimidada por los bombardeos aéreos que siembran de terror las poblaciones civiles. Mientras que los valientes soldados de la Democracia se baten con un valor increíble, que les asegura un renombre inmortal en los anales de la lucha por la libertad humana, sus madres, sus mujeres, sus hijos deben morir de hambre, deben ser asesinados o mutilados por las bombas.

Mr. Chamberlain no se avergüenza de participar en este estrangulamiento de la democracia en España por las manos brutales de los dictadores. Se han tomado medidas para privar a los republicanos de armas contra los fascistas. El primer ministro de la Gran Bretaña da prisas a Francia para que cierre sus fronteras, mientras que la frontera portuguesa sigue abierta a los ejércitos fascistas. Un Gobierno francés, cobarde, ha cedido vilmente a la presión inglesa y fascista. Barcos ingleses que llevaron víveres y comestibles a la España republicana han sido deliberadamente destruídos. Los atacantes eran aviones alemanes e italianos y se proponían privar a la población civil de sus recursos elementales de vida. Mr. Chamberlain rehusa obstinadamente dar una protección cualquiera a los barcos ingleses o protestar de una manera eficaz ante sus ataques organizados contra nuestra marina, nuestro comercio legítimo y la vida de nuestros compatriotas. ¿Por qué? Porque Mussolini ya ha explicado claramente que no podía aceptar ninguna solución de la guerra civil en España, salvo la victoria del fascismo. Por eso el primer ministro se ha situado en una actitud que le impide todo progreso en su política exterior mientras las instituciones democráticas de España no hayan sido exterminadas. Para obtener esta condición indispensable de la paz entre la Gran Bretaña e Italia, los defensores heroicos de la libertad en España deben seguir privados de armas y sus hijos privados de pan. ¡Qué posición para el primer ministro de un país que pretende ser el pionero de las instituciones de la libertad! Una nueva prueba del «patriotismo» británico, firme en una política que estrangula la democracia en España.

UNA REUNION EN BARCELONA EN HONOR DEL EMBAJADOR DE MEJICO

Barcelona, julio.—Los «Amigos de Méjico» han organizado una reunión en honor del coronel Adalberto Tejeda, embajador de Méjico en España, a la que asistieron numerosos delegados de las organizaciones políticas y sindicales.

El coronel Reynaldo A. Hijar, agregado militar a la Embajada de Méjico, hizo un caluroso elogio del Ejército popular republicano «que en este momento —dijo—es la admiración de los técnicos extranjeros». «Si este Ejército—añade—ha podido combatir tan eficazmente mientras ha estado en curso de organización, se puede esperar todo de él, ahora que está organizado.»

El coronel Tejeda estableció un paralelo muy interesante entre la situación de Méjico en el siglo último y la de la España actual. Recordó la larga lucha que tuvo que sostener Méjico contra los cuerpos expedicionarios de Napoleón III, y las vicisitudes sufridas por el presidente Juarez, comparándolas con las del Ejército de la República. Afirmó que finalmente la justicia y el derecho se impondrán y España saldrá victoriosa de sus invasores.

«Las angustias y las luchas—agregó—son las mismas en los dos países. La voluntad popular también es idéntica. El resultado será el mismo: el triunfo de la justicia y del derecho.»—*Agencia España.*

NUEVOS PROYECTILES CONTRA LOS HEROES DE MADRID

Madrid, agosto.—Entre los proyectiles caídos en Madrid durante los bombardeos del sábado y domingo pasados, había seis de un modelo desconocido hasta ahora. Se trata de unos obuses que hacen explosión en el aire y lanzan verticalmente, con gran potencia, una carga de 300 balas de plomo.

Los intelectuales y artistas ingleses defienden el derecho de España

Londres, julio.—Una petición firmada por 700 escritores, actores, artistas y músicos de los más célebres de Inglaterra, reclamando armas para España, ha sido enviada al primer ministro británico.

Una delegación visitó al señor Chamberlain en Downing Street. Estaba integrada por los señores Louis Casson, actor y director teatral; el artista Edmundo Dulac; el célebre escultor Jacob Epstein; el cantante John Garth y la actriz Miss Beatrix Lehmann.

La petición protesta contra el bombardeo de ciudades abiertas en España, y haciendo un llamamiento a los sentimientos humanitarios, pide el restablecimiento del derecho del Gobierno español a comprar armas defensivas, en particular cañones antiaéreos.—*Agencia España.*

UN LIBRO CADA SEMANA

EL CORAZÓN EN ESPAÑA

por FELIX PITA RODRIGUEZ

«Madre natal, puño
de avena endurecida,
planeta
seco y sangriento de los héroes.»
Pablo NERUDA

Y es que ha sido eso. Precisamente eso. Solamente—¡y de qué vastedad este solamente!— eso, lo que hemos hallado los hispanoamericanos en la dura y cruel e injusta guerra peninsular. Por tan triste camino, tuvimos que marchar para hallarlo. Fué necesario—de estas amargas necesidades está cuajada la historia—que nos vinieran a tocar a la puerta la sangre de los hombres y los millares de manecitas de niños asesinados, que vinieran a gritar en una vecindad de corazones la angustia de las madres españolas, para que sintiéramos, cerca y desconocida, lejana y amiga, la presencia querida e ignorada de nuestra «madre natal». Que nos llegara el turno dulce de descubrir a España. Ah, pero entonces, ¡qué sorprendentemente «nuestra» la tarea! ¡Cómo nos tocaba allí donde nos dolía, en el vértice mismo de la entraña, la indagación! Nos habíamos separado con el gesto hosco, la impresión de que habíamos dado con la puerta en las narices a *los españoles* de nuestras guerras. De que nos habíamos dado mutuamente el portazo. De que había «ellos» y «nosotros» en un delimitado campo sin equivocaciones. Un español era sin posibilidades de reivindicación, un «gallego» o un «gachupín». Y nada más. Y fuera de este calificar, España... era una cosa, más allá del Atlántico...

Y nosotros en España, o los españoles en América, nos mirábamos, cordialmente sí, pero siempre un poquitín de reojo.

Pero llegó el 18 de julio de 1936. Y entre tantas cosas que trajo, trajo ese 12 de octubre de 1492 al revés. Sin Colón, sin «Pinta», sin «Niña» y sin «Santa María». Hispanoamérica se asomaba a España, por primera vez con sincera curiosidad. Y no gritó: «Tierra», como Rodrigo de Triana, pero sí lanzó un «España» con todo el color de un descubrimiento.

Y desde ese momento todo fué tan natural para nosotros...

✪

Nadie como el poeta para tomar el pulso a los acontecimientos. Nadie como el poeta para oler en el aire del mundo el perfume escondido del futuro. Y no por mago, ni por iluminado, ni por profeta, sino simplemente porque sus raíces están hundidas bien profundamente en la sangre del pueblo, en la sangre del hombre, y hasta él llegan antes las verdades concretas. Así los poetas de España, unánimes, sin defecciones, se pusieron desde el primer momento al lado de su pueblo. Así los bárbaros asesinaron a García Lorca, por estar como ninguno situado en la entraña del pueblo.

Así los poetas de América, como este Pablo Neruda, que es tal vez el primero de entre ellos, supieron ocupar su puesto de poetas poniéndose al servicio de España, descubriéndola y descubriendo la gran verdad de su guerra de defensa nacional. Sin un momento de vacilación la voz lírica de América se levanta en Neruda contra los traidores:

Malditos los que un día
no miraron, malditos ciegos malditos,
los que no adelantaron a la solemne pa-
[tria
el pan sino las lágrimas, malditos.

La visión de una España nueva, limpia, cerca asombrosamente de su corazón americano, le lleva a esta maldición. Una presentida España llena de promesas a la que canta y celebra en «Cómo era España»:

Era España tirante y seca, diurno
tambor de son opaco,
llanura y nido de águilas, silencio
de azotada intemperie.
Cómo, hasta el llanto, hasta el alma
amo tu duro suelo, tu pan pobre,
tu pueblo pobre...
Piedra solar, pura entre las regiones
del mundo, España recorrida
por sangres y metales, azul y victoriosa
proletaria de pétalos y balas, única
viva y soñolienta y sonora.

Una España que era ya en gérmen en el poeta, lo que ha de ser después, por trágica revelación de la guerra, la España de todos los hispanoamericanos, la «única viva y soñolienta y sonora» entre todas esas naciones de la tierra, a medio morir en charcas de egoísmo y que frente a tan «vivo y sonoro» levantarse para salvar al mundo, no hallaron nada mejor que tirarle por la espalda turbias balas no intervencionistas.

✪

A Neruda le cupo en suerte el asistir como espectador angustiado, desde su «Casa de las Flores» de Madrid, a la avalancha bárbara sobre la ciudad heroica. Desde ese barrio de Argüelles que ha entrado para siempre en la historia de España, contempló el nacer de lo que sería luego asombro y ejemplo del mundo:

Con los ojos heridos todavía de sueño,
con escopeta y piedras, Madrid, recién
[herida,
te defendiste. Corrías
por las calles
dejando estelas de tu santa sangre,
reuniendo y llamando con una voz de
[océano,
con un rostro cambiado para siempre
por la luz de la sangre, como una ven-
[gadora
montaña, como una silbante
estrella de cuchillos.

Allí estaba cuando comenzaron a llegar los hombres que desde todas partes acudían en defensa de la República. Con orgullo limpio de americano saludó a los primeros voluntarios de nuestro Continente. Madrid no cayó nunca. Y aquellas «brigadas de piedra» que él viera aparecer un día en la Ciudad Universitaria, y en las que luchaban también hombres de sus tierras americanas, inspiraron uno de sus mejores cantos. El sentido profundo de la lucha que comenzaba en España, la participación directa en la derrota o la victoria, de todos los hombres, y muy especialmente del hombre de América, aparece en este poema a la solidaridad internacional:

Camaradas,
entonces
os he visto,
y mis ojos están hasta ahora llenos de
[orgullo
porque os vi a través de la mañana de
[niebla
llegar a la frente pura de Castilla
silenciosos y firmes...
venir de vuestros rincones, de vuestras
[patrias
perdidas, de vuestros sueños
llenos de dulzura quemada y de fusiles
a defender la ciudad española en que la
[libertad acorralada
pudo caer y morir mordida por las bes-
[tias.

✪

Allí, junto a los moros de la ciudad invencible, vió cómo se ensañaba en los inocentes la rabia fascista, creciente con cada día de resistencia. La muerte y la destrucción le rodearon. Vió caer niños y mujeres por centenares. Sólo un mónstruo podría imaginar y ejecutar tales cosas. Y es a un mónstruo a quien maldice en su poema «El general Franco en los infiernos», en versos terribles como nunca lo fueron versos castellanos:

Aquí estás. Triste párpado, estiércol
de siniestras gallinas de sepulcro, pesado
[esputo, cifra
de traición que la sangre no borra.
¿Quién, quién eres,
oh, miserable hoja de sal, oh, perro de la
[tierra,
oh, mal nacida palidez de sombra.

Como el agudo espanto o el dolor se
[consumen,
ni espanto ni dolor te aguardan. Solo y
[maldito seas,
solo y despierto seas entre todos los
[muertos,
y que la sangre caiga en ti como la lluvia,
y que un agonizante río de ojos cortados
te resbale y recorra mirándote sin tér-
[mino.

Allí fué creciendo, dentro del pecho del poeta, en el centro de su corazón, España.

De la muerte, de la angustia de aquel mes de noviembre de 1936, de tanta sangre vertida, y también de tanta fuerte y resuelta esperanza brotando de la destrucción, fueron saliendo los cantos de este libro, de esta «España en el corazón» que es el más alto testimonio de la lealtad americana con su «madre natal».

La significación de este libro, no es la que estrictamente puede encerrarse en lo que tiene de valor lírico o de aporte personal. Antaño un poeta de cualquier pueblo nuestro, cantaba también a España. Con excepciones raras estos cantores melifluos perseguían oropeles de juego floral. El pueblo español, la realidad española no les interesaba, como no les interesaba tampoco el pueblo americano, la realidad americana. Buscaban lo que ambiciones personales de lucro o de honores les dictaban. Eran eso que Neruda llama

«macacos venidos de América,
iguales en «posición social» y podredum-
[bre».

La real significación de este libro es bien otra. Es un venir de la mano con los pueblos de nuestro vasto Continente, hasta la Península, hasta la realidad del pueblo español, un descubrir alegre dentro de tanta tristeza, a esa «madre natal» que da su lección acerada de coraje director. Un reconocimiento alborozado de filial e ignorado amor.

¡España en el corazón! El título escogido por el poeta dice bien la entera esencia del libro, porque más que un título es la sentida expresión de un momento americano, de una realidad histórica de América. Salvo los mismos «macacos» de siempre, los eternos herederos de los capitanes generales, atrabiliarios, crueles y ladrones, un impulso decidido y consciente levantó a la totalidad de los hombres americanos en defensa de España. Desde Méjico hasta la Argentina, el gran mensaje de Madrid encontró ecos que sobrepasan todas las esperanzas. El indio mejicano, el llanero venezolano, el cauchero colombiano, el salitrero chileno, el negro de los centrales azucareros de Cuba, dieron pruebas de una solidaridad que hundía sus raíces bastante más profundamente que en una simple, humanitaria razón. Algo había, jugado su juego decisivo en la arteria de la guerra española, que era sangre de América también. De las viejas guerras de independencia nuestras volvían sombras conocidas, privilegios ya vistos. El crimen, en el tiempo y el espacio, tenía el mismo nombre. Contra idénticos terratenientes y semejantes encomenderos, apenas cambiaba la designación superficial, se defendía el pueblo de España. Y chilenos, argentinos, cubanos y mejicanos, negros y blancos, sintieron la herida en carne propia, en la «madre natal» atacada. Por instinto unos, por conciencia política los otros, vieron nuestros pueblos de repente aparecer la verdad del ataque común. Limitada territorialmente, la agresión fascista en España sueña con horizontes americanos, con imperios ultramarinos, con colonias pasadas que resucitan. Ya las palabras atrevidas han sido dichas más de una vez. El desprecio ha hecho su aparición y tras él, en concepción nazi, la necesidad de «dirigir», «proteger» a esos «pueblos inferiores».

✪

«En España se juega el Destino del mundo», ha sido dicho. En España se juega el destino de América. Su vida y su futuro. Por eso cuando Pablo Neruda canta:

Salud, soldados, salud, barbechos rojos,
salud, tréboles duros, salud, pueblos para-
[dos
en la luz del relámpago, salud, salud, sa-
[lud,
adelante, adelante, adelante, adelante,
sobre las minas, sobre los cementerios,
[frente al abominable
apetito de muerte, frente al erizado
terror de los traidores,
pueblo, pueblo eficaz, corazón y fusiles,
corazón y fusiles, adelante.
Fotógrafos, mineros, ferroviarios, herma-
[nos
del carbón y la piedra, parientes del mar-
[tillo,
bosque, fiesta de alegres disparos, ade-
[lante,
guerrilleros, mayores, sargentos, comisarios
[políticos,
aviadores del pueblo, combatientes noc-
[turnos,
combatientes marinos, adelante:
frente a vosotros
no hay más que una mortal cadena, un
[agujero
de podridos pescados: ¡adelante!
no hay allí sino muertos moribundos,
pantanos de terrible pus sangrienta,
no hay enemigos: adelante, España,
adelante, campanas populares,
adelante, regiones de manzana,
adelante, estandartes cereales,
adelante, mayúsculos del fuego,
porque en la lucha, en la ola, en la pra-
[dera,
en la montaña, en el crepúsculo cargado
[de acre aroma,
lleváis un nacimiento de permanencia, un
[hilo
de difícil dureza.

Cuando Pablo Neruda dice en estos versos sin parangón en nuestras tierras, su esperanza en la victoria del pueblo, su confianza en el triunfo de esos «pueblos parados», de una España que en su sangre lleva el orígen de la nuestra, no es su voz la que habla solamente, no es su canción la sola levantada. En ella, y haciéndoles así el primer poeta americano, bulle la ronca voz solidaria del salitrero chileno, del indio mejicano, del gaucho argentino, del llanero venezolano, del cauchero colombiano, del obrero azucarero cubano, diciendo a esa España recién descubierta: «Aquí estamos, contigo, a tu lado, junto a tí, por tí defendidos, en tí puesta nuestra esperanza, «madre natal, puño de avena endurecida, planeta seco y sangriento de los héroes.»

LA UNIDAD HEROICA DE ESPAÑA BASE DE LA VICTORIA

Barcelona, julio.—Alvarez del Vayo ministro de Estado, ha recibido la visita de los dirigentes de las Agrupaciones de Periodistas de Madrid, Barcelona y Valencia, que le testimoniaron su agradecimiento por las atenciones que han recibido del Gobierno con ocasión de la asamblea de la Asociación Profesional de Periodistas, celebrada recientemente así como por las facilidades acordadas a los periodistas extranjeros que acaban de ser huéspedes de Barcelona.

El ministro ha expresado a los periodistas su plena satisfacción por la marcha de las operaciones militares. Ni aun en tiempo de paz se hubiera podido realizar una operación ofensiva con tal precisión y brío, que parece verdaderamente una maniobra militar. Añadió que había recibido las felicitaciones de numerosos técnicos militares extranjeros por el éxito con que dichas operaciones fueron ejecutadas.

En fin, dirigiéndose a los periodistas de Madrid en particular, Alvarez del Vayo les dijo que se complacía en expresar su admiración y su saludo al pueblo madrileño, del cual nunca se ha sentido tanto su representante como en los momentos actuales, en que, unido con el pueblo de Cataluña y los de todas las regiones de España leal, contribuyen con tanto heroísmo a obtener la victoria sobre las fuerzas de invasión.—*Agencia España.*

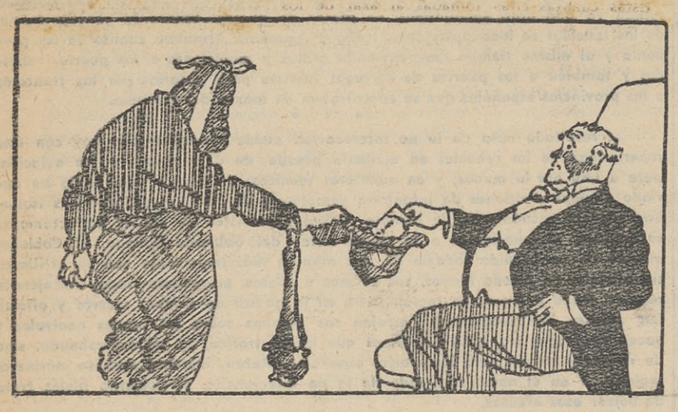
SUSCRIBIENDOOS A VOZ DE MADRID AYUDAREIS A UNIFICAR EL TRABAJO DE AYUDA A ESPAÑA

NO CONFUNDIMOS A LOS PUEBLOS CON SUS VERDUGOS

París, julio.—El periódico «La Voce degli Italiani» ofreció un banquete en honor de la Delegación española a la Conferencia del «Rassemblement Universel pour la Paix».

En nombre de la delegación, el señor Martínez Barrio, presidente de las Cortes, declaró que aquélla había querido responder a la invitación de los «italianos que honran a Italia y que han llevado con dignidad en todos los rincones del mundo la bandera heroica de la libertad y de la democracia de Italia». Pues—añadió el presidente de las Cortes—el pueblo español no confunde a los pueblos alemán e italiano con los que les oprimen. Es un ejército de mercenarios a sueldo de las dictaduras fascistas el que ha invadido el suelo de España, y no los pueblos de Alemania y de Italia.

«Numerosos lazos históricos—señala el señor Martínez Barrio—unen a los pueblos de España y de Italia. ¿No es la manifestación actual de estos lazos la dada por la presencia de voluntarios italianos combatiendo en la Brigada Garibaldi, sobre el suelo español al lado de la República? Lo mismo harían hoy Garibaldi y Mazzini, forjadores de la unidad del pueblo italiano, si volviesen al mundo.»—*Agencia España.*



Mussolini se dirige a Inglaterra humildemente...

Según el "Daily Herald" la intervención italoalemana aumenta

Londres, julio.—«Mientras el general Franco trata con absoluto desprecio al Comité de no intervención, y ni siquiera se toma la molestia de acusar recibo del plan de retirada de «voluntarios», la intervención continúa cada vez más descaradamente», escribe el redactor diplomático del «Daily Herald», que añade:

«En el punto en que se halla la guerra, los «voluntarios» son de una importancia secundaria.

Los fascistas creen que para el logro de sus fines, lo que importan son las máquinas. Por tal razón, en el curso de estos últimos meses, Alemania e Italia han vertido en la España franquista enormes cantidades de municiones y de aviones, para preparar así lo que ellos consideran el golpe de gracia.

Yo tengo ante mí un resumen de informaciones de los últimos tres meses. He aquí una relación, tomada al azar, relativa a dos días:

El 17 de junio, el barco mercante «Tripolino», desembarcó 12 ametralladoras pesadas en el puerto de Larache.

El 17 de junio, el vapor español «Plaustra» desembarcó 5 cañones de largo alcance en el puerto de Huelva.

El 18 de junio, el vapor alemán «Achiles» desembarcó 25 tanques «Krup», 2 baterías de tiro rápido «Krup», una batería de cañones antiaéreos, treinta motores de avión «Junker», así como dos piezas desmontadas y 300 toneladas de bombas y obuses.

Continuad así, semana tras semana, y obtendréis la conclusión del total.»

... pero cuando Inglaterra le escucha...

Folletón de «VOZ DE MADRID»

Un caso de conciencia

(CONCLUSION) por PEDRO DIANA

UN SILENCIO SIGNIFICATIVO

Tuvo *La Croix* bien pronto la ocasión de confirmarse en sus alarmas. Pero era nada menos que el cardenal Gomá, arzobispo de Toledo, quien se la daba, con sus discursos en el Congreso Eucarístico de Budapest; prefirió guardar un discreto silencio y de todo cuanto allí dijo el cardenal Gomá no publicó más que lo siguiente: «El cardenal Gomá y Tomás se levanta en medio de una ovación a la que se mezclan algunos gritos de *¡Arriba España!* y hace un vivo elogio del general Moscardó «que—según dice—, comulga por lo menos espiritualmente todos los días».

Es todo lo que *La Croix* encuentra en el discurso digno de ser recogido. Es una lástima porque todo él es un documento esencial para comprender la clase de catolicismo que prevalece en la España franquista. Dijo, en efecto: «La emoción es fuente de elocuencia, pero cuando rebasa ciertos límites ahoga el pensamiento y corta la palabra. No obstante, quiero hablar para agradecer vuestra grandiosa ovación en nombre del general Moscardó. Hablar de Moscardó es hablar de España. Hablar de España es hablar de cultura, de civilización, de arte que la revolución ha destruído.

El 2 de julio de 1932, yo entraba en Toledo para posesionarme de su sede arzobispal. Los gobernantes, elementos ácratas del Frente Popular (1), me declararon el boycot La gente me recibió con entusiasmo. En la plaza un hombre se adelanta y viene a saludarme. Es Moscardó.

10 de julio de 1936. Toledo hubiera sido para el movimiento nacional, si los rojos, venidos de Madrid, no hubieran aterrorizado a la gente. Moscardó se encierra en el Alcázar sobre el que cayeron 1.200 obuses del 12 al 7/5. Yo fuí uno de los primeros en entrar en el Alcázar liberado. Por poco si caigo en una emboscada de los rojos. Dije allí la misa y mientras rezábamos, los aviones de Franco iban ametrallando a los rojos, cuyos cadáveres vi yo mismo al salir del Alcázar.

Lamento que no esté presente Moscardó, hombre fuerte, representante genuino de la raza española. Contemplando su gesta, yo os digo: no admiréis sus hechos, sino la fuente de su heroísmo, que es la Eucaristía. Porque habéis de saber que en España hay dos campos. En el uno reina Dios, la Virgen, la Eucaristía, la civilización cristiana. En el otro, el odio, el crimen, el asesinato; todo lo endiablado. Compadecednos. Hemos sido el conejo de indias del comunismo. Acudimos a Budapest con las vestiduras salpicadas de sangre para rendir homenaje a la sagrada Eucaristía.»

El tono y el contenido de este discurso explica más que suficientemente el silencio de *La Croix*. Pero esto es lo que no le perdona el ministro de Franco. Porque el cardenal Gomá fué a Budapest, enviado por Franco, por conveniencia de la causa nacionalista. El mismo lo afirma. «Yo fuí a Budapest—ha declarado en una interviú en *La Gaceta del Norte* del 15-6-38—porque convenía que España estuviera representada en el gran Congreso: porque nuestro gobierno nacional demostró perfecta visión de lo que significaba para España la asistencia al Congreso enviando un representante oficial».

Para cumplir su misión de propagandista, el señor cardenal no desperdició ninguna de las ocasiones que se le presentaron. «En atención—cuenta en la misma interviú—al ambiente de simpatía de que España gozaba, pareció muy conveniente recabar de la junta organizadora del Congreso una sesión especial a modo de Asamblea hispano-americana, la cual nos fué facilitada inmediatamente, celebrándose en la mañana del 28.

La sala se había adornado con los colores nacionales y con un retrato del generalísimo Franco, y la presidencia estaba ocupada por el cardenal primado, el ministro de España en Hungría y doce prelados americanos.»

«El cardenal Gomá—cuenta *L'Aube* del 1-6-38—habló el último para pedir a la Asamblea que dirigiera un telegrama de solidaridad a Franco. Después dijo que al ver desde lo alto del altar la inmensa muchedumbre que asistía a la misa pontifical en la plaza de los Héroes, su pensamiento le había transportado a la España ensangrentada y se había convencido de que era preciso que la guerra acabase.

»Es necesario que la guerra acabe—repitió—pero sin compromisos, sin reconciliación. De otro modo quedaríamos como antes. Es necesario llevar las hostilidades hasta el fin y alcanzar la victoria a punta de lanza. ¡Que se rindan los rojos, puesto que ya están vencidos! No puede haber otra pacificación que la que impongan las armas. Para organizar la paz en una constitución cristiana, es necesario extirpar toda la podredumbre de la legislación laica. Es necesario establecer un régimen de perfecto acuerdo entre la Iglesia y el Estado, porque hay muchos puntos en los cuales la Iglesia debe intervenir. Tengo la satisfacción de deciros que hasta ahora, estoy perfectamente de acuerdo con el gobierno nacionalista, que no da un solo paso sin consultarme y obedecerme. El representante del ministro de Justicia, aquí presente, puede atestiguarlo. Pero hemos de ir más lejos aún: queremos la legislación mejor posible desde todos los puntos de vista. Solamente después de la guerra habrá que hacer la reconciliación de los espíritus y este es un gran problema, porque hay divisiones muy profundas entre hermanos, aún en el seno de las familias. Estamos metidos en tal embrollo que no sabemos cómo vamos a salir de él. En el extranjero no se nos ha comprendido. Uno de estos últimos días se ha dicho en París que si Franco llega a vencer, no podría dar un paso por España sin tropezar con una calavera que le mordería los pies. Esto es terrible, porque la verdad es todo lo contrario: son las calaveras de los sacerdotes matados por los rojos las que debieran morder a sus vencedores, pero no lo harán...»

Durante la sesión, los asistentes gritaron repetidas veces: «¡Arriba España! ¡Viva Franco!» y esto hasta los obispos, que también saludaron a la manera franquista.

«La sesión—comenta el cardenal Gomá en su interviú—fué delicadamente tierna (?) y altamente provechosa para el buen nombre de España.»

UN CONTRASTE PUNZANTE

Al Congreso eucarístico de Budapest asistió también un obispo de otra nación en guerra: Mgr. Yu-Pin, vicario apostólico de Nankin. A pesar de haber hablado inmediatamente después del representante del Japón, sus palabras fueron estas: «Para servir a la causa de la paz, los católicos han de rendir testimonio a la verdad, desarrollar en ellos y alrededor de ellos el sentido de la justicia y hacer siempre y en todas partes actos de caridad. Nosotros, cristianos chinos, ofrecemos, sirviendo estas tres máximas, nuestra fidelidad al llamamiento de la Eucaristía: «Venga a nos tu reino, Señor.» (*La Croix*, 30 mayo 1938.)

No quiso monseñor Yu-Pin turbar el ambiente de paz del Congreso Eucarístico con los ecos de la terrible guerra que sufre su desgraciado país. Por eso se limitó a apuntar, sin desarrollarlas, sus tres máximas. Pero antes ya lo había hecho en esta interviú publicada en *Temps présents:*

«—¿Cómo se explica que Vds., los católicos chinos, y sobre todo su Señoría, que es su obispo en Nankin, estén al lado del gobierno nacional al que sostiene abiertamente Rusia?

«—China se defiende contra la injusticia que le hace el Japón con su agresión injusta. Aceptamos cualquier socorro para defender la justicia del mismo modo que jamás admitiríamos ningún apoyo ni ninguna alianza en ningún terreno con ninguna potencia para hacer un mal, para cometer una injusticia.

«No hay en el mundo ningún pueblo que sea intrínsicamente malo. Los pueblos se caracterizan, como las personas, por la moralidad de sus actos. Si un pueblo cristiano comete una injusticia, mientras que otro, oficialmente alejado de Dios, trata de impedirla, yo apruebo esta última actitud mucho más que la otra. Esta unión es circunstancial, de hecho y no ideológica.

»Naturalmente, yo no tengo ninguna simpatía por el comunismo. Pero no se puede decir lo mismo de las personas que son comunistas. A todas debemos hacer que llegue la luz de la verdad cristiana. Todas tienen el mismo destino, que es ir hacia Dios.

»—¿No cree que los intereses religiosos estarían muy bien asegurados en China, si triunfa el Japón? ¿No le parece que para estos intereses el triunfo del Gobierno de China había de ser perjudicial?

»—Yo, que soy obispo, tengo el deber de buscar la justicia y de defenderla. No tengo por qué preocuparme de *intereses*, ni humanos, ni *religiosos*. No puedo defender los *intereses religiosos* permitiendo que se *cometa una injusticia*. Favoreciendo el mal, la injusticia, no puede tener verdadero provecho para el interés religioso. Las apariencias engañan. A mí me pertenece hacer el bien. A Dios, hacer que las obras fructifiquen.

»Veo que el mundo es hoy víctima de esta manera de ver las cosas a través del interés. Esto es el *maquiavelismo*, que ahora se llama *realismo*.

»—Pero el Japón dice que hace la guerra en China para acabar con el peligro comunista.

»—Es verdad que lo dice. Pero fíjese en las consecuencias de esta peligrosa pretensión. No hay pueblo donde no haya comunistas. Los hay en Inglaterra, en Italia, en Alemania... ¿Cree usted que un pueblo puede intervenir en la vida interior de otro y hacerle la guerra para acabar con el comunismo? Este principio destruye totalmente la vida internacional de los pueblos, que se funda en el respeto del derecho.

»Precisamente, el Gobierno nacional chino ha tenido respecto del comunismo una política admirable. Sin violencia... La religión católica es enemiga de los extremismos, de todos los extremismos. No se puede combatir un extremismo con otro.»

LA CONTRADICCION DE FRANCO

Habrá algún día que entrar de lleno en el problema o serie de problemas que suscita la coexistencia dentro del catolicismo, de actitudes tan opuestas como las del primado de España y del obispo de China. Pero hoy sólo comentamos el discurso del titulado ministro del general Franco. Es posible que su tono violentamente injurioso se explique por la pasión del momento. Una pasión tan fogosa que no retrocede ni ante el empleo de la difamación para aplastar no ya al adversario, sino simplemente al discrepante. Puede también que se deba a su temperamento personal esa audacia con que habla de personas y cosas que desconoce en absoluto. De todo eso hay que prescindir.

Otra cosa es ese aire de infalibilidad y de impecabilidad con que concede o niega patentes de fe y diplomas de virtud a personas e instituciones respetabilísimas. Porque ese es un procedimiento específicamente nazi. La verdad es lo que les conviene, y a quien no la admita se le elimina como sea. Calumnias, mentiras, injurias... Todo es bueno. Todo menos refutar los hechos y los argumentos que se les presentan. Y eso es cabalmente lo que viene haciendo con maestría insuperable el doctor Goebbels.

Una contradicción más del general Franco (1). Se presenta como nacionalista y entrega su patria a alemanes e italianos. Se cree católico y piensa y obra como nacional-socialista. Lo ha demostrado—y bien cumplidamente—en la guerra totalitaria que está haciendo a su propio país, en la persecución a que ha sometido al pueblo vasco, el más católico de España, en la supresión de los sindicatos católicos y de las organizaciones católicas de estudiantes, en la servidumbre en que tiene a la Iglesia y en los principios de orden moral y religioso que, sin atreverse a proclamarlos, orientan e informan toda su actuación.

Analizándola, aparece, en efecto, inspirada en estos principios:

1.º La fe no impone a los creyentes la terrible responsabilidad de cooperar a la salvación de los que no lo son. Los no creyentes no son hermanos desgraciados a los que hay que amar y convencer, sino enemigos a los que hay que eliminar.

2.º El cristiano no tiene que participar de la pasión y muerte de Cristo, ni por tanto contar con la persecución. Su deber no es morir por Cristo, sino matar en nombre de Cristo.

3.º No hay que separar la religión de la política, sino confundir una y otra, aunque se corra el peligro de que se dé como divino lo que es humano y de que se comprometa a Cristo en lo que Dios dejó a la libre discusión de los hombres.

4.º El Estado puede imponer a sus ciudadanos la fe católica por la coacción moral o material. Si lo hace así, no importa que no respete ni la libertad de la persona, ni la santidad de la misión de la Iglesia.

5.º Basta que el fin que se proclama oficialmente sea honesto para que ya todos los medios se consideren lícitos. Entre los medios que pueden emplearse, ninguno mejor que la violencia.

6.º Las exigencias del bien común y de la salvación de las almas, han de interpretarse en función de los provechos que una cierta ordenación de la ciudad reporte a un clan o a una determinada profesión.

No es nada difícil acumular al discurso del *soi-disant* ministro, toda una serie de declaraciones de personajes representativos de la zona rebelde, en las que claramente se transparentan estos principios. Y en cuanto a su manera de actuar, el último y definitivo testimonio acaba de aportarlo Bernanos en su libro *Les Grands Cimetières sous la Lune.*

¿Se puede tolerar en silencio esta mistificación del catolicismo? Cuando gentes que pretenden monoplizar el catolicismo proceden y piensan así, ¿no es un deber decirles que su política y mucho menos su guerra no tienen nada que ver con el catolicismo? Para muchos españoles será en adelante imposible *«ne plus confondre*—como dice Mauriac—*la cause de leur Dieu crucifié avec celle du général Franco».* ¿Se dejará que el mundo entero, nunca tan necesitado como ahora del auténtico catolicismo, pierda también toda esperanza porque confunda a Cristo con la grotesca caricatura que de él han hecho los rebeldes españoles?

(1) El Frente Popular no se constituyó hasta tres años después, en 1935.

(1) Siempre que se hace una referencia al general Franco, hay que entenderla, no en sentido personal, sino como exponente de una mentalidad y de una conducta características de la España rebelde.

VOZ DE MADRID

NOTAS POLITICAS

El Gobierno Español y el Comité de Londres

En las palabras de Alvarez del Vayo a los periodistas, con las que encabezamos el texto de la respuesta enviada por el Gobierno de la República a Londres, verán los lectores una síntesis de la posición de la República española frente a la criminal comedia del Comité de no intervención.

Por ser el hecho más notable de cuantos nos ofrece la política exterior de España en las últimas semanas, queremos subrayar esas palabras. La República española no aprueba la llamada política de no intervención que representa por el contrario una intervención unilateral en favor de sus enemigos. Aprobarla sería hacerse cómplice de los bombardeos de ciudades abiertas por alemanes e italianos. La idea es estúpida y monstruosa. No la aprueba, pero precisamente por estar en la República española representados los principios de derecho, de justicia y de democracia, es ella el organismo internacional más autorizado para definir esa política de no intervención cuyos principios hace suyos y defiende en el texto de la respuesta. La conducta de la República española desde el comienzo de las hostilidades autoriza por otra parte a nuestro Gobierno a hablar alto y claro. No exageramos si decimos que son sus informes los que espera el pueblo inglés y, en general, la opinión mundial para valorar y poner en su justo lugar el verdadero carácter de las conferencias de Londres.

El texto de esa respuesta dirá una vez más a nuestros lectores, primero: la injusticia histórica que se cometió con España al privarla de sus derechos con la doctrina de la no intervención. Segundo: la disposición a la paz y al mantenimiento del equilibrio europeo, de un Estado atacado, de una nación invadida que en nombre de esa paz y de ese equilibrio acepta el principio de no intervención a cuenta de que lo sea para los dos beligerantes. Tercero: el cinismo culpable del Comité de no intervención que, dominado por los representantes fascistas, se convierte en un órgano de guerra, de ataque y de agresión contra España. Cuarto: la posición conciliadora, dentro de la energía de la defensa de los principios jurídicos, del Gobierno español. Hasta ahora, los acontecimientos nos han dado la razón, nos han llenado de razón, y el mundo lo sabe.

La respuesta del Gobierno español representa la continuidad en esa conducta y logra sacar de la estrechez criminal del criterio de los conservadores ingleses un problema del que depende sin duda ninguna el porvenir de todas las democracias, incluída la de Inglaterra, y el bienestar de todos los pueblos, incluído el inglés. Si no logra todos sus fines, queda restituída por lo menos, y en su verdaderos términos, la cuestión. En esa tarea tendrá el valioso apoyo del delegado de la U. R. S. S. Nadie podrá decir nunca que el Gobierno español ha representado una dificultad para la paz. Nadie podrá decir que se le ha engañado y que con él se ha logrado confundir a la opinión mundial. Sobre el Comité de Londres siguen cayendo uno tras otro sus propios errores, sus propias injusticias y una parte de los crímenes de la Alemania y la Italia fascistas.

La agresión contra la URSS

Las provocaciones de la camarilla militarista nipona contra la Unión Soviética han culminado bruscamente en un hecho grave, que rebasa los «incidentes de frontera» constantemente reiterados por los jefes fascistas del ejército del Kuan-Tung. Con el pretexto de que las tropas de la U. R. S. S. habían reforzado sus puestos fronterizos, las tropas japonesas irrumpieron hace unos días en territorio soviético y pretendieron ocupar la colina Zaozernaia y sus alrededores, que los tratados señalan claramente como suelo perteneciente a la Unión.

Naturalmente, los nipones han sido arrojados del territorio soviético. Pero ha corrido la sangre joven y generosa de los defensores de la patria del proletariado. A pesar de ello, la U. R. S. S. mantiene con absoluta serenidad su firme y enérgica decisión de no dejarse arrastrar por las provocaciones. Es la aplicación fiel de aquel lema de Stalin, que figuraba en el Pabellón soviético de la Exposición de París: «*No queremos una sola pulgada de suelo extranjero. Mas no cederemos a nadie una sola pulgada de nuestro territorio.*»

Con ello demuestra la U. R. S. S., una vez más, que constituye el sostén más sólido de la paz del mundo. Y arroja una luz meridiana sobre la infame maniobra del fascismo internacional. Todos saben, y en Tokio mejor aún que en Berlín y Roma, que el Japón se agota estérilmente en su intento de conquistar la inmensa China, y que es absolutamente incapaz de emprender además la menor acción guerrera en el Norte, contra las lindes de Siberia. Harto tiene con hacer frente a la situación, cada día más precaria, de sus tropas en el continente.

Pero esta diversión se inició siguiendo órdenes de Berlín. Se trata de hacer creer en Europa, a ciertos personajes que desean creerlo, que existe la posibilidad de una guerra en Extremo-Oriente, en la cual el Japón podría inmovilizar a las fuerzas defensivas de la U. R. S. S., impidiéndole cumplir las obligaciones que derivan de sus alianzas con las democracias francesa y checoeslovaca. Con ello se brinda pretexto a los que hipócritamente sirven los planes de Hitler y Mussolini, para que—fingiendo temer una ausencia obligada de la U. R. S. S.—incrementen aún la presión vergonzosa que vienen ejerciendo sobre Checoeslovaquia, y el bloqueo criminal de la República española.

Pero la heroica resistencia del pueblo español y del puebo chino ha desbaratado por completo los planes del fascismo agresor y de sus cómplices apenas disfrazados. Hitler y Mussolini se estrellan en España, como los de Tokio se estrellan en China. La firme decisión del pueblo checoeslovaco completa ese cuadro de derrota para el fascismo guerrero. Ahora, la serenidad del inmenso pueblo soviético ante las últimas provocaciones acaba de echar por tierra las maniobras urdidas por los de eje, y servidas por ciertos «pacifistas» de intención asaz transparente.

VOZ DE MADRID envía la expresión de su fervorosa simpatía a los pueblos hermanos en la lucha común por salvar la paz, y, en estas horas tensas, de modo especialmente fraternal al pueblo de la U. R. S. S., cuya serena decisión es garantía firmísima contra toda provocación guerrera de las tiranías desesperadas.

Vicente Arroyo dice:

«España no quiere ser fascista»

Estas palabras, repetidas una vez más por Pasionaria en el mitin celebrado el 26 de julio en el Velódromo de Invierno, han tenido, casi al mismo tiempo de ser pronunciadas, una nueva confirmación, un eco vivo no solamente en la España republicana, sino también en una parte de la España hollada por la planta inmunda de la invasión fascista.

En estos días, el Ejército republicano desarrolla una brillante y rápida ofensiva en el sector Sur del Ebro. Sabiamente preparada y hábilmente dirigida, la ofensiva republicana se ha traducido desde el primer momento en un franco avance de algunos kilómetros y en la reconquista para la República de unos cuantos pueblos.

La brillante operación del Ejército popular no ha podido ser negada por los fascistas, pero éstos tratan de quitar importancia a la misma, atribuyendo su éxito no a la pericia de los jefes republicanos y al valor de los soldados del pueblo, sino a causas indirectas.

Como siempre que el Ejército invasor fascista es derrotado por el Ejército del pueblo, Franco y su Estado Mayor de alemanes e italianos tratan de explicar su derrota con pretextos más o menos justificados. Su intención en todo momento es no dar la sensación a los soldados que se ven obligados a seguirlos de que frente a ellos tienen un ejército aguerrido y disciplinado, sino, según ellos, una tropa desmoralizada, fácil de vencer. Por eso, búscan y rebuscan pretextos para aminorar la importancia de la acción del Ejército republicano.

El pretexto ahora invocado por Franco y sus mentores para justificar el rápido avance del Ejército republicano—al que hace unos días pretendían dar por deshecho—es que «*ese avance ha sido posible gracias a la traición de una parte de la población roja de esas ciudades liberadas*».

Magnífica confesión que confirma lo que una y otra vez hemos sostenido nosotros, esto es, que Franco, merced a la superioridad de armamento y de fuerzas puestas a su disposición por Mussolini e Hitler, puede conquistar algunos kilómetros de terreno, pero que jamás conquistará el pueblo español, la población española.

Esa declaración del parte de guerra de Franco, en lo que se refiere a las operaciones del Sur del Ebro—única verdad quizá que haya sido dicha en los partes de guerra franquistas desde que comenzó la lucha—es la mejor confirmación de que España no quiere ser fascista, de que odia al fascismo y a los invasores extranjeros, de que éstos no pueden dominar más que momentáneamente y eso por el terror.

Nosotros no creemos, desde luego, que el avance sobre el sector Sur del Ebro, se deba a la acción de esa población, momentáneamente dominada por Franco. Sabemos que esa operación, de una gran importancia estratégica para todo el frente de Levante, es el fruto de una cuidadosa y estudiada preparación y que ha sido llevada a cabo bajo la dirección de uno de los jefes más populares del Ejército de la República. Pero no negamos que la población civil de esos pueblos, esa población civil que desde hace unos meses se hallaba sometida al régimen de terror del fascismo, haya colaborado en el triunfo del Ejército republicano, haya «facilitado» éste, como dice Franco. Nosotros lo admitimos. Pero, ¿qué significa esto?

Jamás Franco puede vanagloriarse de que la población de no importa qué pueblo haya contribuído al más mínimo triunfo de sus armas. Al contrario. La población civil de aquellos pueblos que se ven amenazados por las armas invasoras, evacuan apresuradamente sus pueblos, abandonando sus casas y enseres, prefiriendo andar errantes de un lado para otro antes de sufrir la opresión fascista. Es su hostilidad, su odio al fascismo. Por el contrario, la población de las ciudades ocupadas por Franco, cuando sienten cerca de sí al Ejército republicano, no solamente no huyen, no solamente no evacuan esos pueblos, sino que, según confesión de los propios fascistas, ayudan al Ejército de la República a reconquistar esos pueblos.

He ahí un hecho significativo que dice más, mucho más que cuanto nosotros pudiéramos decir respecto al estado de ánimo del pueblo español, respecto a lo que éste piensa del fascismo.

El pueblo español no quiere ser fascista, ha dicho hace unos días Pasionaria ante millares de trabajadores de todo el mundo reunidos en París en el Velódromo de Invierno. España no quiere ser fascista, han repetido los habitantes de los pueblos del sur del Ebro, ayudando a los valientes soldados del Ejército popular a romper las líneas fascistas y avanzar sus líneas hacia puntos estratégicos de gran importancia. España no será fascista, repiten un día y otro los obreros en las fábricas intensificando la producción, las mujeres en las ciudades abiertas viendo a sus hijos desgarrados por la metralla fascista, pero con el odio al fascismo en lo más profundo de su corazón, los soldados en el frente que, en condiciones desiguales, luchan con ardor hasta el último momento.

España no quiere ser fascista, y no será. He ahí lo que un día y otro repiten todos los españoles. He ahí lo que debe saber el mundo entero. He ahí lo que no deben olvidar los amigos de España, los que estos días, en la Conferencia del R. U. P. han adoptado tan magníficas resoluciones en favor de España, y que ahora deben hacer todo lo posible —y nosotros estamos seguros de que lo harán—para que esas resoluciones sean traducidas en una realidad, impidiendo que la España antifascista, la España que no quiere ser fascista, sea derrotada por el hambre.

Vicente ARROYO

LA VANGUARDIA

BARCELONA — DIARIO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

Dice en un editorial:

La República española tiene alma para todo. Lucha desesperadamente por la libertad de su suelo y de sus hombres y por la vigencia de la civilización, y manda a sus altos magistrados al extranjero para que figuren en los concursos pacifistas. Es una forma de la sinceridad internacional, muy rara en nuestro tiempo, pero eficaz. Las aguas del río Ebro que corren aún por cauce español, esto es, libre, en las últimas horas, han visto sobre sus lomos los puentes que los soldados de la República tendían hacia la orilla hollada por los invasores. Y las aguas gozosas, alzaban su mensaje de resistencia y de eternidad, igual que las palabras de los delegados internacionales que, reunidos en París, brindaban a la paz los mejores propósitos del mundo.

27 julio 1938.

SOLIDARIDAD OBRERA

Dice que sólo con la unidad ha de lograrse la victoria rápida y total:

Al entrar en el tercer año de guerra, propiciamos vigorizar el Frente Popular y el pacto de unidad C. N. T.-U. G. T. convirtiéndolos en expresión latente de la voluntad del pueblo. Propiciamos incrementar la propaganda en la base, constituyendo los organismos adecuados en todos los pueblos y ciudades. Propiciamos por que los Comités de Enlace C. N. T.-U. G. T. se enfrenten de manera resuelta con el problema de acelerar la producción. Propiciamos que no quede al márgen de la contienda ningún elemento de valía, ningún esfuerzo disperso, ninguna actividad que no vaya dirigida a aumentar la efectividad en el trabajo y la eficacia en los frentes.

Reconocen los rebeldes que el pueblo español anhela la victoria

Hendaya, julio.—La ofensiva republicana, que con tanto éxito se desenvuelve sobre el frente del Ebro, ha provocado una grave desmoralización en España rebelde. Así lo han referido viajeros llegados hoy de aquella zona.

Ha producido honda sensación el comunicado de Salamanca, que no disimula el avance republicano en las regiones de Fayon y de Asco, pero precisa que dicho avance se ha podido verificar «gracias a la complicidad de la población civil roja de esos pueblos». Esta fraternización, oficialmente reconocida, de las poblaciones con las fuerzas republicanas, no ha contribuído poco a la desmoralización de las tropas rebeldes al confirmar lo que ya era conocido respecto a la impopularidad del régimen de Franco.

BAGARIA

por Stefan Priacel

Una cabeza de prodigio, ancha, poderosa, inolvidable, con una mirada aguda y a un tiempo doliente y reidora, pero siempre animada; una boca de gruesos labios, viva como sus ojos; la voz sonora y grave, y las frases pobladas de imágenes, románticas, de una sinceridad directa, pura, casi ingenua. Así es Bagaría, el más ilustre de los caricaturistas españoles, el hombre que ha renovado el arte del dibujo satírico no sólo en España, sino en Italia y en Francia y hasta en la América latina, en donde—aunque él lo niegue—su influencia es manifiesta.

—No, no—dice Bagaría—; yo no tengo discípulos, propiamente dicho. Como máximo, algunos imitadores. ¡Mi dibujo es tan simple! Cuando oigo hablar de la influencia de un artista, me dan ganas de citar esta frase de Voltaire: «El primero en decir que una lágrima era una perla, fué un sabio; el primero en repetirlo, fué un imbécil».

Y Bagaría añade:

—Hay tres clases de caricaturistas. El caricaturista cómico, que sólo persigue un fin: hacer reir. El caricaturista satírico, que tiene una fe, puesto que piensa; sabe que si destruye contribuye sincrónicamente a mejor reconstruir. Y, en fin, hay el caricaturista humorístico: es una flor que nace del escepticismo. Del humorista podríamos decir que dibuja sonriendo y con lágrimas en los ojos. Llora por no creer en nada...

Actualmente, Bagaría es el caricaturista de «La Vanguardia», órgano periodístico del Gobierno español. Anteriormente... Su vida es la de un dibujante de combate.

Bagaría, ¿es un escéptico? Sí; pero sólo en lo que se refiere a la pervivencia de su obra artística.

—Yo creo que la obra no perdura. Es el hombre y sólo el hombre quien vive tanto tiempo como viven sus amigos y conservan de él un recuerdo... El valor de una caricatura procede del valor del caricaturista. En cuanto a la posteridad...

Añade:

—Mi única posteridad era mi hijo. Tenía veintisiete años y era, como yo, un dibujante de tipo político. Fué muerto en el frente de Aragón. Tengo otro hijo, teniente de Estado mayor. Mi corazón está agobiado de dolor; pero también este hijo ofrezco a la República española, para que luche por la causa de la Libertad y de la Justicia...

★

Una Exposición de dibujos del caricaturista español Bagaría y de cerámicas del artista, también español, López Rey, ha sido inaugurada hace algunas fechas y permanecerá abierta hasta el cercano día 7 de agosto, bajo el patronato del ministerio de Negocios Extranjeros y del de Asistencia Social y Trabajo de la República Española. Esta doble Exposición tiene lugar en las Galerías Jeanne Castel, Avenida Matignon, número 32.

La «unidad de pensamiento» en Salamanca

Ellos mismos confiesan sus divergencias, sus luchas intestinas, su caos.

Los vocingleros del fascismo, dentro y fuera de España, nos han venido atronando los oídos con lo que ellos llaman la «unidad de pensamiento» en la zona de la España invadida.

Un día y otro han hablado de la «magnífica moral de la retaguardia» (como el renegado Doriot), o del «entusiasmo con que la población de los pueblos invadidos acogen a las «tropas liberadoras» de Franco.

Sin embargo, la realidad, confesada por los propios fascistas, se nos presenta muy otra.

No es ya sólo la confesión del cuartel general de Franco (jefes alemanes e italianos), a propósito de la ayuda que la población de la zona Sur del Ebro hubiera prestado al Ejército popular en su magnífica ofensiva, sino también las confesiones que un día y otro se les escapan, sin que puedan remediarlo, a los periódicos de Franco, y hasta a los propios dirigentes de la zona franquista.

El 18 de julio de este año ha servido a Franco y compañía para hacer una estruendosa campaña de propaganda, con desfiles obligatorios, con discursos altisonantes a la gran obra del «caudillo». Pero hasta en esos mismos discursos no han podido por menos de dejar translucir lo que ellos quisieran ocultar tan cuidadosamente, esto es, la división que en su retaguardia existe, la resistencia a someterse a las imposiciones brutales de la dictadura fascista.

Refiriéndose a esta resistencia, el titulado ministro del interior, Serrano Suñer, ha dicho en su discurso de Céuta:

«...*Si las sanciones de orden pecuniario, si las privaciones de libertad no son medios de coacción bastantes para frenar su codicia* (se refiere a los que según él se aprovechan de la situación para hacer su negocio) *y su rapiña, acudiremos resueltos a la imposición de las penas adecuadas.*»

Queipo de Llano, en Sevilla, en un mitin «solemne», arremete contra Falange, de la que dice que no hay que fiarse, pues es «una colectividad de aluvión».

Y como contestando a esto, «Unidad», de San Sebastián, en su número del 23 de julio, dice: «Cuando la guerra acabe, habrá que pedir a todos la exhibición de los correspondientes certificados de trabajo, para que no recoja la cosecha quien no intervino en la siembra.»

Y «Boínas Rojas», de Málaga, del 20 de julio, no se queda tampoco atrás diciendo: «La antigua Falange tenía ya su sello propio y desde que en su feliz unificación de ideas se constituyó en Falange española tradicionalista, nadie, y mucho menos *quienes hayan desfilado alguna vez bajo banderas sospechosas*, podrá llamarnos extranjeros.»

Lo de las banderas sospechosas, parece ir directamente contra Queipo, que, como se sabe, hasta tomó parte en una sublevación contra la monarquía.

Y Fernández Cuesta, en su discurso de Valladolid, insiste sobre esta cuestión diciendo:

«*Hay que salir al paso de ciertas maquinaciones, hay que atajar de raíz a los que, con una mentalidad roja, tratan de poner cierto resquemor entre la más alta ausencia* (se refiere a Primo de Rivera) *y la más alta presencia* (Franco).»

Pero este resquemor es el propio Franco quien lo siembra, cuando saliendo al paso del descontento que existe entre ciertos elementos de Falange, especialmente entre los jóvenes, dice en su discurso del 18 de julio, en Burgos:

«...*Para salvar a España, tenemos que poner mano dura sobre los desvíos de la juventud si alguien se apartase de la línea marcada.*»

Y Franco no puede ocultar tampoco que hasta entre los jefes de «su» ejército, no todos le son fieles. En ese mismo discurso ha aludido claramente a ese descontento, diciendo:

«*Si hemos de cuidar del valor moral de nuestros jefes y de nuestros hombres, no os extrañéis de que en el camino del servicio tengamos que apartar a quienes no llevan el corazón puro...*»

Los que no llevan el «corazón puro» son, como se sabe, los que no aceptan ciegamente la invasión extranjera, son también los propios católicos a quienes indigna y subleva la criminal actuación de la aviación fascista, y contra los que «Arriba España», de Pamplona, del 22 de julio, arremete diciendo:

«*Esta oposición* (se refiere a la oposición de los católicos) *se manifiesta dentro y fuera de España. Dentro se manifiesta sordamente haciendo farisaico escándalo de cosas sin importancia, exhibiendo con morbosa delectación mínimos lapsus procedentes quizá de un defecto de instrucción religiosa.*»

Estas cuantas citas tomadas al azar de los periódicos falangistas y de los discursos de los dirigentes de la zona franquista—y que podríamos ampliar infinitamente—dicen bien a las claras que todas las frases grandilocuentes sobre la pretendida unidad en la zona invadida son pura farsa, y que la división y el descontento no hacen más que crecer entre la población sometida momentáneamente al invasor y a Franco, e incluso entre los propios fascistas.

Niños españoles de una guardería, en Francia, a salvo de los aviones de Hitler y Mussolini.

Garcia Agüero nos habla de la ayuda de Cuba

Venido a París para asistir al Congreso de la paz, el señor García Agüero nos habla de la ayuda del pueblo cubano a España leal:

Entre las organizaciones empeñadas en esta labor específica (aparte de muchas otras que les prestan asistencia) no se puede omitir estos nombres: Círculo Español Socialista, Círculo Republicano Español, Izquierda Republicana, Comité de Auxilio al Niño Español, Asociación Nacional de Ayuda al Pueblo Español.

La Casa de la Cultura tiene actualmente 10.122 asociados activos, de ellos 4.800 en la ciudad de la Habana y el resto en el interior del país; cuenta con grandes núcleos de simpatizantes que no son asociados. El número de delegaciones y grupos en todo el territorio nacional es de 117. La estructura organizativa se basa en los principios democráticos con la centralización indispensable y autonomía de las delegaciones. La vida de la Institución se realiza sobre una activa y diaria relación del centro con todas sus partes, que permite la participación, mediante correspondencia, propaganda y publicaciones que llegan a la mayoría de los asociados.

La Institución es producto de una unificación apresurada por la hostilidad oficial, y todavía no ha llegado a su más alto punto de crecimiento; el aumento mensual de asociados es próximamente de unos 400.

Participa y es factor de primer orden en todo acto o movimiento de apoyo a la República española y del movimiento progresista español en Cuba, sin circunscribir su acción solamente a esta esfera sino también aportando su concurso a todo movimiento de emancipación, defensa social y nacional a otros pueblos, como China, Etiopía, etc., así como en todos los movimientos progresistas del país, de acuerdo con sus posibilidades y el estatuto que debe observar por las leyes del país.

Recientemente ha intensificado su trabajo de cultura, y está dando los últimos pasos preparatorios para crear sus escuelas y una clínica para servicio de sus asociados.

El importe de las colectas en favor del pueblo español se puede establecer aproximadamente en las siguientes cantidades:

Círculo Republicano Español:

Colectado en efectivo por medio de bonos: 6.800 dólares americanos; ropas y otros artículos, 4.200. Total: 11.000 dólares.

Círculo Español Socialista:

Colectado en efectivo por bonos, 14.000 dólares; una ambulancia sanitaria y su equipo, 4.000; sobrante de la colecta de ambulancia, girado al Gobierno español, 2.000; aproximado enviado directamente por delegación del Círculo Español Socialista, por colectas locales, 2.000. Total: 22.000 dólares.

Izquierda Republicana:

Girado en efectivo, 1.000; tabaco, picadura y cigarros, 4.500. Total: 5.500 dólares.

Total general: 38.500 dólares americanos.

Además de los anteriores envíos al Gobierno español, se han hecho algunas colectas en Cuba, así como envíos directos a la Embajada de la Habana, que no señalamos concretamente, por carecer de datos exactos sobre su ascendencia.

Por otra parte, el Círculo Español Socialista ha dado otros auxilios, de los cuales señalamos a continuación los más importantes y cuyos importes no se incluyen en la relación anterior:

Para los niños refugiados en Méjico, 550 dólares; entregado a los marinos del vapor «Manuel Arnus», 600; para auxilio de los exilados españoles en Cuba, 400. Total: 1.550 dólares.

También se ha recogido una cantidad de ropas que se han enviado a España y cuyo valor, por ser ropas usadas, no precisamos.

Recientemente, se ha constituído la Asociación Nacional de Ayuda al Pueblo Español, integrada por organizaciones obreras, instituciones progresistas y culturales y personalidades cubanas, bajo cuyos auspicios se ha organizado prácticamente una COLECTA UNICA para todo el país. Esta Asociación, que ha comenzado en medio de gran entusiasmo y perspectivas, recibe los bonos de la Embajada y los distribuye entre todas las organizaciones del país, haciendo las liquidaciones a la Embajada y poniendo fin a las pequeñas colectas aisladas que no producían un resultado de acuerdo con todas las posibilidades del país, anteriormente. El lema de esta gran colecta es BARCOS COMPLETOS DE AZUCAR Y TABACO PARA EL PUEBLO ESPANOL. Su organización es reciente, pero promete un buen resultado.

Añadid a todo ello nuestros combatientes en las líneas de fuego de la República que pasan de 200, y nuestros muertos heroicos de allá que entre nosotros son bandera y clarín de emulaciones, y no será necesario decir más para que se comprenda hasta qué punto lo español de esta hora gloriosa y pugnaz, es para los cubanos, valor ejemplar y simbólico en nuestras convicciones revolucionarias.

S. GARCIA AGUERO

Frente Rojo

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA - S.E.I.C.

Se felicita de que se cree un Comité coordinador entre los partidos republicanos. De esta coordinación republicana espera el órgano comunista grandes ventajas para nuestra causa:

Una de las más importantes será la de poder salir al paso con responsabilidad y energía a cualquier tendencia de capitulación que nuestros enemigos intentan propagar. La unión de partidos declaradamente en frente de tales tendencias afirmará la manera de combatirlas en común, con los partidos y organizaciones obreras. Otra de las ventajas será la de mantener en contacto permanente a los partidos republicanos de Cataluña y Euzkadi con los del resto de España, lo cual ha de servir para afianzar la unión de los pueblos, para defender la independencia común y para evitar el trabajo de la provocación. Y otra, igualmente importante, facilitar la depuración de los propios partidos coordinados, de elementos indeseables que hubieran podido ganar sus filas.

Al acercamiento y coordinación de los partidos obreros, hacia la rápida creación del Partido Unico y de las dos Sindicales, hacia la formación de una sola Central obrera. La unidad popular y la causa nacional a que está consagrada, experimentarán el beneficio derivado de ambos procesos unitarios.

23 julio 1938.

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

Dice en un editorial que la última victoria, la decisiva, será de la República:

Nos hallamos al final de la penúltima jugada de ajedrez, en la que el enemigo está malgastando sus últimas piezas en el casillero levantino. Efectivamente: hemos perdido poblaciones y terreno. Pero hemos conservado intacta nuestra moral de triunfo y aumentado nuestros efectivos. Los mercachifles hablan ya en serio de retirar peones. Pueden hacer lo que les plazca. Mas nosotros no agradecemos que hagan por convenencia lo que, en justicia, debieron haber hecho. Bien es cierto que no creemos en la retirada de todos los peones exóticos, pues entonces medio tablero se quedaría despoblado. Sin moros, sin Tercio, sin alemanes, sin italianos, sin forzados... se acababa de una vez la jugada con el mate al... generalísimo. De todas suertes, con retirada o sin ella, estamos en la penúltima jugada. La última, piensen lo que quieran los «razonables», la ganará la República.

3 julio 1938.

ABC

AÑO XXXV. NUMERO 10.971. REDACCION Y ADMINISTRACION, SERRANO, 61. TELEFONO 50705. APARTADO DE CORREOS NUM. 61 — ORGANO DE UNION REPUBLICANA — SUSCRIPCION

Dice que es de la unión de donde ha salido la voluntad de resistencia, del bloque compacto formado, del que saldrá la victoria:

En los dos años transcurridos desde el alzamiento de los generales traidores a su país y a sus juramentos, hemos conseguido ya una victoria radiante, innegable: la de vencer nuestras resistencias, de forma más que de fondo, en nuestras respectivas ideologías programáticas. Tenemos un denominador común que aglutina nuestras particularidades y razones en una síntesis magnífica que flameamos orgullosos como bandera de guerra y programa de paz: los trece puntos de la declaración del Gobierno de la República.

Sabemos que nuestra salvación vendrá de nosotros mismos, y nuestro glorioso porvenir lo administraremos con independencia absoluta, rechazando a los parásitos que quieran mediatizar nuestras conquistas.

No queremos, ni aceptaremos, una paz a costa de nuestra soberanía nacional libérrima; queremos labrarla, forjarla con nuestro esfuerzo, confirmado por una continua virtud de indomable resistencia. 19 julio 1938.

LA HORA

DIARIO JUVENIL

El diario de la juventud hace el balance de la unidad, base del triunfo:

Y, sobre todo, el balance de los dos años de guerra es positivo, porque nuestro pueblo y nuestra juventud han hallado, con su unidad férrea, el arma preciosa de la victoria. Las organizaciones políticas y sindicales, bajo la bandera del Frente Popular, y las organizaciones de la juventud, bajo la dirección de la Alianza Juvenil Antifascista, están ligadas más estrechamente que jamás al compromiso de expulsar al invasor y reconstruir nuestra patria después.

Nuestro pueblo mira con seguridad el porvenir, porque se encuentra en condiciones mejores que durante estos dos años duros para cerrar el paso al enemigo; y especialmente porque, unido en un bloque compacto, está dirigido por un Gobierno de Unión Nacional que, agrupando a todos los españoles que quieran la libertad de su Patria, se dispone a seguir la lucha hasta la derrota definitiva del invasor.

Mundo Obrero

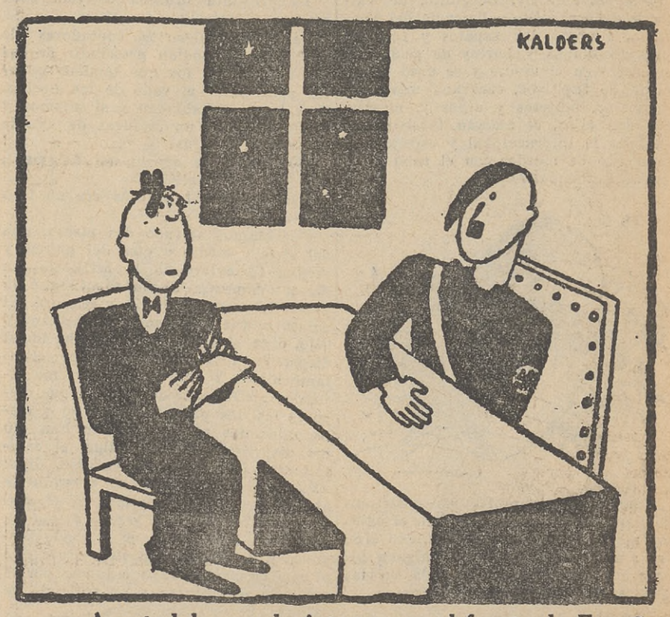
ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

Hace un balance de las razones que aseguran la victoria del pueblo español:

Si alguien buscaba razones para confiar en la victoria del pueblo, ahí las tiene a montones. «A pesar de cuanto se ha hecho para destruir a España, España subsiste», ha dicho el presidente de la República. El pueblo español saca fuerzas de su caudal inagotable de energías cada vez que se cierne una amenaza sobre sus libertades. Hubo necesidad de defender la República contra unos traidores a la Patria, y el pueblo creó un Ejército de la nada; no teníamos industrias de guerra, y éstas se han creado y aprovisionan al Ejército Popular; recibimos una economía arruinada, y hoy contamos con una economía, si no perfecta, lo suficientemente fuerte para hacer frente a los compromisos y a las necesidades del país en guerra. Era preciso recoger la cosecha para el abastecimiento del Ejército y de la retaguardia, y la consigna del Ministerio de Agricultura: «¡Ni un solo grano sin recoger!», se cumplió rigurosamente.

Un pueblo así, dispuesto a responder en todo momento a la llamada para la defensa de la patria, no puede perder; tiene fatalmente que vencer.

20 julio 1938.



—A usted lo que le interesa es el frente de España, ¿verdad?

—No. Lo que me interesa es la espalda de Francia.

Una narración inédita

CONSEJO DE GUERRA en BRUNETE

por MANUEL D. BENAVIDES

Venían desde Llerena sin disparar un tiro. Por las llanuras de Oropesa galopaban los caballos con monturas y sin jinetes, abandonados en la huída. La columna motorizada de Yagüe había dado trabajo durante dos semanas a los enterradores de Badajoz y ahora avanzaba reposadamente con la caballería mora por delante, los legionarios flanqueados de tiradores rifeños, la artillería protegiendo las otras dos armas y detrás los camiones que transportaban el material pesado de los pontoneros y las armas ligeras, mientras en los autos viajaban los jefes y el Estado mayor. La excursión militar se hacía con orden y pocas bajas. En las cunetas, a la entrada y a la salida de los pueblos, quedaba la siembra de cadáveres de «rojos», sobre la que caían nubes de moscas con un zumbido de trompas voraces.

El general y los tenientes fomentaban el pillaje de los moros, ladrones necesitados. En Santa Olalla, un tirador de Yebala había hecho un apaño de veintiséis duros.

—¿Cuántas veces es más grande Madrid que Santa Olalla?

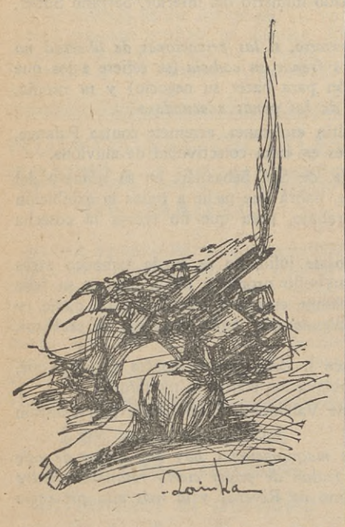
Un teniente, aburrido, le contestó:

—Unas mil veces.

El tirador de Yebala se echó debajo de unos olivos e hizo cuentas. No le salieron. El cálculo se le embrollaba en los dedos, en la cabeza y en la lengua. Corrió detrás del teniente.

—¿Cuántas veces hacen mil veces veintiséis?

—Veintiséis mil.



Se relamió el marroquí y en el negro de sus pupilas espejearon fuentes de carnero asado, pirámides de arroz y columnas de patios moriscos con sombras golosas, surtidores y tapices y en lechos de cojines enormes Fátimas de vientres gordos e imponentes caderas. Para alcanzar el paraíso, en la fantasía del rifeño, había una escala de plata, con un primer peldaño de veintiséis duros y el último de veintiséis mil.

Benigno miraba de través a los moros. Era un legionario de los incorporados en Extremadura. Lo alistaron en Llera. Hasta entonces había sido carabinero. Un escapulario cosido a la solapa de una ropa cualquiera y dos medallas al cuello le salvaron del interrogatorio.

—¡La vidita!—se decía Benigno.

¿Y qué hubiera podido hacer él rezagado en Llera, si los rebeldes entraron en el lugar y lo sorprendieron durmiendo treinta leguas de cansancio y la fatiga nerviosa de la degollina de los dos mil fugitivos copados entre Usagre y Bienvenida?

Las cosas ocurrieron así:

La caída de Badajoz dejó desamparadas las fuerzas que no encontraron salida por la carretera de Olivenza. La aviación, que había bombardeado la ciudad con bombas incendiarias, perseguía a los republicanos en derrota. Los carabineros y los milicianos se dispersaron. Los milicianos se fueron a Villanueva del Fresno y los carabineros se reunieron en Jerez de los Caballeros, y con tres docenas de fusiles y doscientas escopetas campesinas se dirigieron por Zahino a Higuera de Varga, en poder de trescientos fusiles insurrectos. El propósito de los carabineros era apoderarse de las armas y continuar la misma requisa por los pueblos inmediatos hasta llegar a las líneas leales. Los facciosos de Higuera de Varga estaban borrachos. El ataque les sorprendió. Prevenidos por un centinela se parapetaron detrás de un muro.

—¡Arriba España!... ¿Por qué no saltáis el muro? ¿No sois de Franco?

Les contestaron a tiros y con bombas de mano.

Pidieron refuerzos, que les llegaron en cuatro camiones. Los disparos y las explosiones tenían cerrados los oídos de los republicanos al ruido de un motor. Les echaron encima una bomba de cincuenta kilos y los insurrectos de Higuera de Varga conservaron sus fusiles. La pequeña formación leal se rompió. Los carabineros se retiraron a Oliva de la Frontera. Benigno perdió el contacto con los suyos por separarse a discutir con unos pastores sobre el valor alimenticio del queso de leche de oveja y de las migas con fritos de cerdo. Era un muchacho fogoso que cultivaba el desorden del léxico y el del paladar. Despistado de sus compañeros, anduvo cien caminos, de Jerez a Burguillo del Cerro, de Burguillo del Cerro a Valverde del Burguillo, de Valverde del Burguillo a Valencia del Venoso... Rompió los zapatos y con los pies desollados y hartos de geografía, se metió en el monte y se unió a una riada de fugitivos, caravana miserable de viejos, mujeres y niños y, mezclados con ellos, el alacrán fascista que cantaba la Internacional y esperaba el momento de morder con el rabo a las gentes desbandadas.

Cuando los encontró, los principios fundamentales que cimentaban el edificio moral e intelectual de Benigno eran tres: su fe en Dios, su enemiga a los contrabandistas y su creencia en las glorias del Cuerpo de Carabineros.

Madres de carabineros,
vuestros hijos van al frente;
no tenéis por qué llorarlos,
que salvarán mucha gente.

El terror de las mujeres y la desesperación resignada de los viejos no le arrebataron a Benigno su gusto por la copla.

Madres de carabineros...

Pero su fe se vino abajo entre Usagre y Bienvenida.

Los fugitivos habían acampado en el cuenco de una montaña con las laderas cubiertas de encinas. La noche aún no se asomaba a las cumbres. La tristeza del Universo planeaba sobre aquella humanidad extenuada que se alimentaba de tomates podridos, cebollas, boronas roídas y no sentía el hambre ni el sueño. Las imágenes de desolación y de muerte a lo largo de las rutas de Huelva a Badajoz, los lamentos, las cóleras y los heroísmos dejados a sus espaldas, los habían agotado. ¿El pasado? La sombra de un mal sueño. ¿El porvenir? Era el mañana inmediato, ¡y estaba tan lejos!... Los dos mil fugitivos se refugiaban en el presente, con sus pequeñas e imperiosas necesidades sin sentido—comer, dormir, marchar—y de pronto tumbarse en las asperezas de las sierras que parecían ofrecerles un asilo seguro y eterno. Mas en la conciencia obscura de cada uno temblaba el pábilo de la vida—la vidita de Benigno—, y esta lucecilla, personal e intransferible como los billetes de las sillas de los paseos públicos, difundía su claridad desde la hornacina de la voluntad moribunda y por los corredores de la desgana alertaba el recuerdo, arrancaba lágrimas y de los dolores acumulados hacía nacer la esperanza, lo mismo que la llama recta de una vela pinta soles en los techos vacíos. Estas victorias eran efímeras. El sobresalto de los primeros días, durante los cuales cualquier rumor los alarmaba, había sido suplantado por la indiferencia vital, por un querer alcanzar un fin—el reposo—sin pasión ni esfuerzo. Ni los gritos de las mujeres paridas, que desgarraban los silencios hondos, encendían ya la santa Bárbara del miedo; las abuelas y las otras madres se limitaban a volver la cabeza y los viejos no se explicaban aquellos lamentos de punta y doble filo, que se clavaban en la soledad callada de la serranía y cortaban a derecha y a izquierda, con vana tenacidad, las sábanas de aire, apretadas y sin ecos, de la canícula.

Al principio había sido otra cosa. En el espinazo de la Sierra Mariánica, hubo preñada—Carmen de Tharsis, una de ellas—que se desprendió de la carga de su vientre sin un ¡ay!. Cierto que las bandas exterminadoras de los insurrectos les pisaban los talones y que la madre de Carmen la animó en el trance.

—Aprieta así—le decía.

Y la vieja apretaba las mandíbulas y se arrancaba de la garganta un ronquido de bestia herida.

Carmen de Tharsis se llenó la boca de trapos y estranguló los gemidos que le subían de las entrañas.

Pero si había de morir, ¿de qué servían los silencios?

La mansa y sombría riada se alborotaba de corrientes en un grupo de medio centenar de mozos desbordantes de cantos revolucionarios, que se reconocían por su juventud y sus «monos» nuevos. Era una muchachada provocativa, que desentonaba con su alegría insólita en medio de los viejos, de los niños y las mujeres en ruinas que formaban la gran masa de los fugitivos. Nadie les había interrogado en la confusión de la huida.

Tampoco a Benigno le hicieron pregunta alguna.

Madres de carabineros,
vuestros hijos van al frente...

II

Benigno vió venir la noche. Se apagaban los silbos de los pájaros en los zarzales. Por familias o unidades locales, se improvisaban campamentos. No se alumbraban fuegos. Las espaldas buscaban apoyos y se entornaban los párpados. Los tipos solitarios animaban sus veladas con anécdotas sin oyentes, y testigos fueron las estrellas de que sólo las risas extemporáneas de estos contadores de cuentos asustaban de verdad a la muchedumbre huída y errante.

—¿Por qué vos reís?

La pregunta brotaba de una boca amarga y traía ecos de locura.

Pero los solitarios contadores de anécdotas no podían prescindir de sus monólogos, con los que tendían puentes para pasar el vado de las noches. Esos tipos se hablaban a sí mismos y se desdoblaban en diálogos de «yo le dije y él me dijo».

—El cinco de agosto, en Zalamea... ¿No estabas tú allí?

¿Quién era tú? El «tú» era un fantasma.

—Habíamos salvado dos piezas, una del siete y medio y otra del quince y medio. El enlace de la artillería me dijo: «Vamos a disparar». Cargué la pieza del siete y medio y disparé. El enlace se fué a informar al capitán. Y dijo, digo, el capitán: «¿Cómo ha ido el disparo?». Y respondió el enlace: «Bastante bien». Y vino el enlace y me dijo, digo: «De parte del capitán que dispares las dos piezas». Y voy yo y disparo las dos piezas. «¿Cómo han ido los disparos?», le dice, digo, el capitán al enlace, y el enlace dijo, digo: «Muy mal». Y el capitán: «Pregúntale al artillero de qué calibre es el disparo que ha ido bien y cuál el que ha ido mal». Y el enlace va y me lo pregunta y yo que le contesto: «Pues dile al capitán que se vaya a tomar por el saco. Yo soy minero y no entiendo de calibres. Eso es cosa suya».

«¡Mentira!»—proseguía el solitario—. ¿Dónde has visto tú piezas del siete y medio y del quince y medio en Zalamea?».

Pero daba igual. Había que contarse cuentos y se inventaban.

Se oía a los críos hambrones mascar el pezón de un pecho seco. Y se esperaba en el crepúsculo el regalo de la noche que desvanece en su seno obscuro los contornos atroces y amortigua los latidos por el hijo fusilado o el marido ausente.

Aquella noche no llegó. Se quedó suspendida en lo sumo de las encinas de espectadora de la matanza.

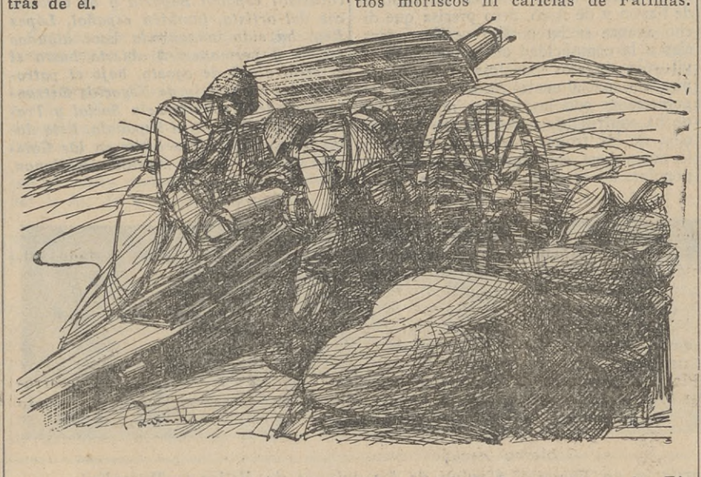
Un resplandor centelleó en las alturas seguido del trueno de un disparo. Treparon por las laderas del cuenco serrano los alborotadores de «monos» nuevos y en la misma zona de la atmósfera se confundieron el estrépito traicionero de «¡Arriba España!» y el estruendo de la fusilería.

Así como en los pastos que ronda el lobo, los animales de pezuña y cuerna encierran a sus crías en el centro de un círculo dibujado por sus grupas, así los viejos de la caravana miserable, armados de palos y navajas, se apresaron a la defensa en torno de sus hijos y sus mujeres.

El enemigo, seguro de su presa, avanzaba al descubierto. El fuego de los fusiles se cruzaba con el de las pistolas de los traidores de «mono». Ya se amontonaba la carne muerta en la hondonada. ¿Quién luchó allí ni en que forma se desarrolló la lucha?

Benigno disparó su fusil mientras tuvo municiones; cuando se le agotaron hundió su faca en los cuerpos más próximos, golpeó e hirió a ciegas y huyó.

—¡Corre, Ramiro, corre!—gritaron detrás de él.



Y los principios fundamentales que cimentaban el edificio moral e intelectual de Benigno, se desmoronaron: dejó de creer en Dios, sintióse invadido de una ternura inédita por los contrabandistas y perdió su fe en las glorias del Cuerpo de Carabineros. En el cuenco serrano, entre Usagre y Bienvenida, quedaron enterrados veinticinco años de experiencias, de prácticas religiosas y de meditaciones. Allí se le vació el alma de resortes espirituales. ¿Podía él creer en Dios después de la degollina? ¿Por qué los carabineros habían de perseguir a los contrabandistas? ¿Y Ramiro, dónde estaba aquel Ramiro que una voz de mujer animaba a correr?

A los niños, a los viejos y a las mujeres de Huelva y de la baja Extremadura los degollaron al grito de «¡Arriba España!».

Madres de carabineros,
vuestros hijos van al frente;
no tenéis por qué llorarlos,
que salvarán mucha gente.

Benigno no había salvado a nadie, ni siquiera a Ramiro. Se había salvado él.

—¡La vidita!

Sí, señor, la vidita. Es lo que se dijo al ser sorprendido por los insurrectos en Llera. Benigno no quería perder la vida. La necesitaba toda entera para sí, aunque tuviera que disputársela a la supercheria con un escapulario en la solapa y unas medallas en el cuello.

III

La columna rebelde se paseaba por las provincias. En Toledo cambió de jefe. Con Yagüe al frente, la Legión era la fuerza privilegiada. Con su sucesor, Varela, los privilegios pasaron a los marroquíes. Por eso, Benigno, legionario desde Llera, miraba de través a los moros.

Proseguía el avance: Bargas, Olías, Cabañas, Villanueva de la Sagra, Yuncillos, Cantalgallo, Reclas... Pueblos sin hombres. Las hijas de los ricos se vestían de blanco para recibir a los facciosos. Sacristanes olvidados echaban a vuelo las campanas. Y Mohammed el Mizzan, jefe de los Regulares, decía a los señorones que le brindaban vítores, aperitivos y jolgorio:

—Si las tropas del general Franco no alcanzan la victoria, les aseguro a ustedes que la civilización occidental está perdida.

Y los señorones, a una:

—Que sí, que sí... ¡Bebamos a la salud de la civilización occidental!

Para el tirador de Yebala, la civilización occidental se cifraba en los veintiséis duros de Santa Olalla y en los veintiséis mil que, según sus cuentas, y las del teniente que le ilustró, le aguardaban en Madrid. Sin los duros, ni fuentes de cordero asado, ni patios moriscos ni caricias de Fátimas.

¿Y acaso los corderos asados y las Fátimas voluptuosas no pueden considerarse como exponentes de esa civilización?

—Una sonrisa para este «Arriba España» legionario—demandaba Benigno a las muchachas vestidas de blanco.

Le obsequiaban con lonchas de jamón y se dejaban pellizcar; pero las chilabas rompían la rueda de las muchachas.

Benigno lloraba de rabia y decía su copla:

Madres de carabineros...

La atmósfera nauseabunda de los rebeldes comenzaba a exasperarlo y el recuerdo de Ramiro y las preferencias de las muchachas vestidas de blanco por los marroquíes excitaban sus glándulas lagrimales.

—¡Los cerdos!... Buenos camiones, buenas armas, aviación y artillería y, por si eso fuera poco, disciplina. ¡Qué piara!

Se encolerizaba contra sí mismo, contra los insurrectos, contra el recuerdo de los combates inocentes sostenidos con prodigios de heroísmo y sin maña por los milicianos. Que venía el enemigo, «pum, pum», a disparar. Que el enemigo se echaba encima, a parapetarse para otro «pum, pum» inútil. Y por las transversales de las cordilleras que separan las desigualdades topográficas y económicas de las provincias hispánicas y encuadran la diversidad de sus elementos históricos, corría la sangre de los aborígenes en lucha con el moro y el extranjero, y de esa sangre se alimentaba la propaganda de los rebeldes cuyas victorias les valían el título inglés de «caballeros cristianos» y el francés de «salvadores de la civilización occidental».

La prueba estaba hecha. Mohammed comía jamón y bebía buenos vinos. Los milicianos empezaban a no comer.

Perdidas las nociones del verdadero valor y de las proporciones, se inventaban dimensiones desconocidas para juzgar a los españoles: Mohammed, flor de la civilización; los milicianos Martínez, Alvarez y Ruíz, pandilla de bárbaros; lo que se dice un asco.

Benigno percibía la pesada estupidez y el optimismo grosero de los generales y de los oficiales traidores y no entendía el por qué la República no los desbarataba en un dos por tres.

Madres de carabineros,
.....
que salvarán mucha gente.

La primera y la última estrofa de la copla le hacían pupa. En sus soliloquios nocturnos reaccionaba contra su malestar:

—El caso es que yo no tengo madre.

—Pero, ¿y la madre de Ramiro?—le interrogaba su fantasma interior—, ¿Por qué no has salvado a Ramiro cuando oiste a su madre gritarle que corriera?

—Pues es verdad.

Y Benigno se llenaba de confusiones.

Se detenían pocas horas en los pueblos. Antes de abandonarlos, los propietarios y las muchachas vestidas de blanco celebraban conferencias con las bandas de exterminadores que formaban la retaguardia de la columna rebelde. «Tal y tal no van a misa... Ese ha votado al Frente Popular». Los exterminadores detenían al que no iba a misa y al que había votado al Frente Popular y los fusilaban para escarmiento de los que tuvieran veleidades republicanas o poca fe. Y a cada fusilado, Benigno se reconciliaba con su condición de legionario.

—La vidita.

Entraron en Pelaustán. López Tienda, jefe de la columna «Libertad», tomó posiciones, atacó el pueblo y sostuvo cuarenta y dos horas de fuego, en lucha con dos Tabores de Regulares. tres compañías del Tercio y una manada de falangistas; tres mil y pico de hombres en total, que fueron batidos por mil ciento diez republicanos. Se tomó Pelaustán por asalto y se les cogieron a los fascistas cuatro ametralladoras, prisioneros y heridos.

Benigno ni lo pensó. Se lió a tiros con los rebeldes. Tan bien lo hizo que lo incorporaron a las fuerzas de López Tienda, primero en la centuria italiana «Gastone Sozi», que mandaba Francisco Leone; luego, en una centuria catalana al mando del alemán Adolph Braum, un gigante que miraba con un solo ojo—en el otro llevaba un monóculo—, y sabía dar el pecho. Sus soldados creían en él y él justificaba esa confianza porque vestía y comía como ellos, no se asustaba de los tiros y en los despliegues acertaba siempre.

—En el campo, cogiendo el ángulo de la batería enemiga, la defensa es fácil.

Y enseñaba a sus hombres a coger el ángulo de la batería enemiga.

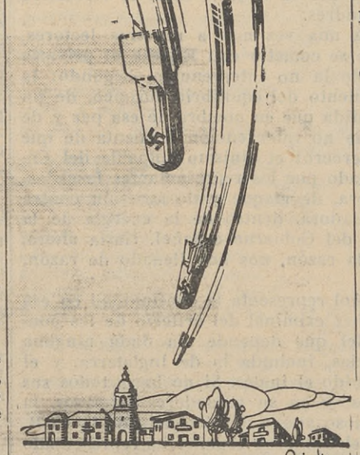
Después de cada acción, se rodeaba de sus soldados y les explicaba las condiciones en que se había desarrollado la lucha. Sin embargo, a Benigno le estorbaba el monóculo.

—Ese es un disimulado que se esconde detrás de un vidrio.

Le nombraron delegado de la Comisión de siembra e investigación que, en los pueblos, debía hacer del campesino un aliado, ayudarlo en las faenas agrícolas y convencerle para que declarara sus existencias de víveres y contribuyera al sostenimiento de la fuerza. Esta misión prolongaba en Benigno su historia de carabinero y se le renovó su enemiga a los contrabandistas. Sin objeto ahora, porque los campesinos se anticipaban a los deseos de la tropa y les abrían sus graneros.

Adolph Braum censuró el exceso de celo de Benigno:

—Tú hacer derrotismo. Tú llevártelo todo. Los campesinos pasan hambre.



En la boca de Braum los verbos se ponían en fila, como en una buena formación los soldados.

Madres de carabineros...

Benigno buscó consuelo en la copla. Braum le obligó a devolver cinco sacos de grano, doce carneros y dos orzas de aceite.

—Una miseria—protestó Benigno—que se llevarán los fascistas.

Los campesinos protestaron:

—Se lo hemos dado por las buenas.

—Vosotros pasar hambre — replicó Braum.

En Quismondo tuvieron que retroceder. El enemigo los atacó por la retaguardia. Los gritos de unas mujeres les avisaron la presencia de la caballería mora y se retiraron sobre Cenicientos, donde los bombardeó la aviación facciosa.

Durante la retirada, Adolph Braum se condujo de una manera extraña. Censuraba la calidad del armamento, la escasez de municiones, los servicios de Intendencia y las molestias que sufría la tropa en su marcha por los sembrados.

—No se puede marchar a campo descubierta. Los campos deber estar hechos de cemento para la guerra.

Benigno observó:

—Los obuses se entierran en el campo; en cambio, en las calles de Badajoz hacían cisco las casas y las milicias.

—Estar una bestia—le dijo Braum—. Tú ignorar todo de la guerra.

La frase volvió hilara la Compañía.

—Estar una bestia, tú, Benigno. Estar una bestia.

Le cerraron la boca para una temporada. Le retorcieron el cuello a su elocuencia sandunguera. Una hostilidad sorda le revolvió el corazón contra Braum. Benigno se hizo un nudo en la lengua y comenzó a espiar a su jefe con habilidades de carabinero, metiendo el ojo en su tienda y siguiéndole los pasos. Anotaba sus palabras y sus gestos.

IV

Las cosas no iban por lo mejor. El enemigo había tomado Chapinería y Navalcarnero. López Tienda ordenó el ataque a Chapinería y sus avanzadillas llegaron a veinte metros de la aglomeración urbana. El ala izquierda, mandada por Braum, hizo fracasar la operación al ceder sin razón alguna. El ataque era frontal, y al retroceder uno de los flancos el enemigo amenazó con un movimiento envolvente la columna, que hubo de retirarse a Brunete.

Braum redobló sus exigencias; las exponía de una manera sinuosa, con un arte fino que conquistaba las milicias a su protesta.

—Un fusil no poder contra tanques... Yo no sacrificar soldaditos míos de mi alma.

Los «soldaditos suyos de su alma» le veían siempre en el lugar del peligro.

—La barriga vacía, hacer cobardes... Los soldaditos míos de mi alma comer ranchos fríos.

Y la Compañía bostezaba de hambre y miraba sus fusiles, los que le habían servido para sus formidables defensas y sus ofensivas furiosas, los fusiles que tomaron Pelaustán y les abrieron paso en el cerco de Cenicientos, como armas inútiles. La Compañía reclamaba cañones, tanques, aviación. La Compañía quería comer caliente. La Compañía...

Acantonados en Brunete, la columna instaló su material de comunicaciones en una chabola, al borde de la carretera. Adolph Braum, entendido en instalaciones de campaña, revisaba los hilos y los aparatos con minuciosidad y un cuidado de todos los instantes. El dirigía los servicios y controlaba los despachos.

A Benigno no le gustaba el trabajo de Braum. Todo le molestaba de su jefe: su corpulencia, su monóculo, su abuso de los verbos y aquel «estar una bestia» que le había vuelto mudo y suspicaz.

Le sobraban motivos. Los generales insurrectos se comían la República poco a poco y ahora abrían la bocaza para devorar la cabeza: Madrid. Benigno no lo entendía.

Madres de carabineros
.....
para salvar mucha gente.

Benigno se había salvado él solito. Ni siquiera se volvió para echarle una mano a Ramiro. Y entre Usagre y Bienvenida, los fascistas, mezclados con los fugitivos, se los merendaron a tiro limpio y a machetazos.

Eso entre Usagre y Bienvenida. Porque en Chapinería, la Compañía de Adolph Braum desbarató el ataque y con un despliegue equivocado convirtió la ofensiva en una retirada.

Se arrojó al suelo. Se arrastró veinte metros. Se incorporó detrás de un árbol.

Adolph Braum se detuvo en la puerta de la chabola, apagó el cigarro aplastándolo en el cuero del correaje y se deslizó dentro.

El aparato telegráfico cubrió de puntos suspensivos los hilos de alambre. Una voz gangosa habló por teléfono... A Benigno le temblaban los gritos en la garganta y sus dedos repicaban sobre la culata de la pistola.

—¡Atención, carabinero! ¡Que no se te vaya la mano!... ¡Chisss!... No entiendes jota de lo que se dice en la chabola; pero tú sabes que se trata de manejos como los de Usagre y Bienvenida... ¡Prudencia, Benigno!

. . . . . .

El comisario llamó a Villanueva de la Cañada:

—¿Habéis recibido alguna orden?

—Orden de replegarnos sobre Bobadilla.

El comisario llamó a Villaviciosa:

—¿Habéis recibido alguna orden?

—Orden de abandonar el pueblo.

La Compañía de Adolph Braum se insubordinó. Su jefe era un bravo, los sabía mandar, vigilaba sobre sus vidas.

—¡Un camarada y un hermano! ¿Por qué lo detenían? Ellos exigían su libertad inmediata.

—¿Queréis escucharme?

El comisario se subió a una caja de granadas.

—Nos vamos a constituir en Consejo de guerra. Vosotros escucharéis las declaraciones de Benigno y Braum y mi acusación, y si no resulta ningún cargo, Braum recobrará el mando de la Compañía. Para vuestra garantía, os encomendamos su custodia.

El debate duró veinte minutos. Benigno invirtió diez en la lectura de su cuaderno en el que había anotado las quejas de Braum, sus extravagancias y sus despliegues:

«24 de septiembre:

«Braum nos ha dicho:

«—La República no sabe hacer la guerra. Milicias mucho heroísmo y ser derrotadas.

«Ha mandado descargar los ranchos en el vado de Quismondo. Por la mañana, los ranchos estaban cubiertos de moho.

«29 de septiembre:

«De la Compañía han desaparecido las municiones de una ametralladora.

«Braum dice que el Gobierno nos traiciona.»

Lo interrumpieron:

—Comisario: retírale la palabra. ¡No le dejes hablar!... Ese odia a Braum porque Braum le llamó bestia. Y lo es, comisario.

—¿Y tú, Braum, qué dices?—interrogó el comisario.

—Los soldaditos míos de mi alma hablar por mí.

—¡Bravo, Braum! — aplaudieron los «soldaditos suyos de su alma».—Aquí estamos para defenderte.

—Después de escucharme.

Y habló el comisario.

Adolph Braum, emigrado alemán, se había incorporado en Barcelona a las fuerzas que corrieron la estupenda aventura del desembarco de Mallorca. ¿De dónde procedía Braum? En su documentación abundaban los certificados de organizaciones antifascistas extranjeras que lo acreditaban como un luchador de la causa de la libertad. Los certificados podían ser falsos; nadie se preocupó de comprobarlos. Entre sus papeles se había encontrado una tarjeta con un saludo en inglés procedente de Londres. La firmaba un von Ketteler. ¿Quién era von Ketteler? Se acababa de recibir un telegrama de París diciendo que von Ketteler desempeñaba la secretaría particular del embajador de Alemania en Viena, von Papen.

A continuación vino la historia de las comunicaciones a Villanueva de la Cañada y a Villaviciosa.

—¡Qué pico!—se decía, por lo bajo, Benigno.

—¿Queréis más pruebas de la traición de Adolph Braum?

Braum saludó con el brazo extendido:

—¡Heid, Hitler!

—¿Quién es aquí la bestia, vosotros o yo?—preguntó Benigno.

La Compañía de Braum pidió permiso para deliberar; un cambio de impresiones que se tradujo en el ruego siguiente:

—Nosotros hemos sido los engañados; nosotros somos quienes debemos castigarlo. El pelotón de ejecución ha de salir de nuestras filas. Y que Benigno forme parte de él.

La risa congestionó a Benigno.

—Ese es trabajo vuestro; a mí no me ha engañado Braum.

Lo fusilaron contra el muro de la chabola.

Y en el silencio que siguió a la descarga, Benigno echó los cimientos de su nuevo edificio moral e intelectual. Tres principios fundamentales lo sustentaban: la fe en el triunfo de la República, el odio a los traidores y un entusiasmo renovado por la lealtad y las glorias del Cuerpo de Carabineros.

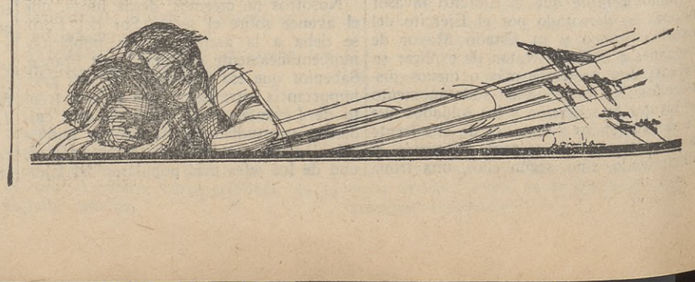
Madres de carabineros,
vuestros hijos van al frente,
no tenéis por qué llorarlos,

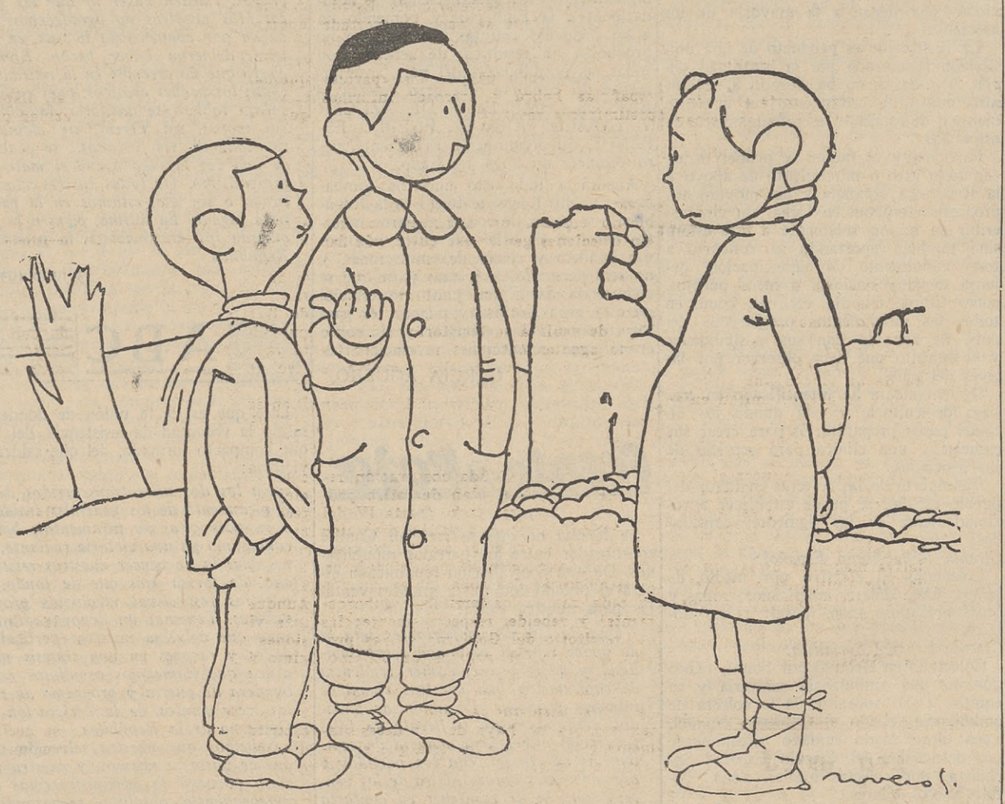
Se acordó de Ramiro:

—¡Corre, Ramiro, corre!

Y le entró tal congoja por aquel Ramiro desconocido, que se puso a pegar alaridos como los que había oído en el cuenco serrano entre Usagre y Bienvenida:

Que salvarán mucha gente,
que salvarán...





—Este no sabe lo que es el Comité de No Intervención. Díselo tú.
—Me da mucha vergüenza.

La cosecha es sagrada...

(Viene de la 1.ª página)

Y la juventud española, siempre dispuesta cuando se le llama, ha dicho «¡presente!». «Presente», trigo de los campos de Cataluña, para segarte; «presente», campos de maíz de Extremadura, arrozales de Levante, para recogeros. Iremos hasta vosotros cantando las viejas canciones populares y las hermosas canciones de libertad, nacidas de nuestra guerra de independencia. Viejos campesinos que os habéis quedado solos cuidando vuestras tierras; jóvenes campesinas, aún vacilantes frente al nuevo trabajo: *la juventud de España viene en vuestra ayuda.* Viene de los pueblos y las ciudades, de los campos de instrucción, de los Institutos Obreros, de las escuelas, los talleres y del frente; viste el «mono» del obrero, la blusa del estudiante, la guerrera militar ornada de insignias y estrellas. Muchachos y muchachas, obreros de fábricas y estudiantes, intelectuales y trabajadores manuales... Las *Brigadas de ayuda a la cosecha* traen a los campos jóvenes de todos los oficios y profesiones.

PUES QUE NO LO HAN HECHO TAN MAL...

La sorpresa fué grande cuando *esta juventud* se puso al trabajo. Los viejos, refunfuñando un poco al principio, comenzaron a mirarse con el rabillo del ojo: «¿Te has fijado en esta mocita, como siega? No lo hace del todo mal... Y ya terminaron con el campo de la viuda Toral... El año pasado éramos cuatro a segarlo y pasamos todo un día... Estos estudiantes sirven para algo... Seguramente que aprendieron estas cosas también en la escuela...»

Y la noche llegada, viejos y viejas, buscan en todos los rincones de la cocina por ver si queda un huevo escondido, un pedazo de chorizo que echar a las judías. *Esta juventud* son gente de apetito y hay que darles de comer...

CUENCA A LA CABEZA DE LA CAMPAÑA

En todos los pueblos y ciudades han sido creados Comités agrícolas que se ocupan del envío de Brigadas de ayuda a los campos y que las distribuyen según las necesidades de cada provincia. *Cuenca* ha dado el ejemplo en la campaña para salvar la cosecha: todos los jóvenes y todas las muchachas de quince a diez y ocho años y todos los viejos de cuarenta y cinco a cincuenta y cinco años han sido movilizados para la siega. *Valencia* organiza *Brigadas de Muchachas* que irán a la recogida de la patata y que se ocuparán al mismo tiempo de la aceituna y las frutas. En un gran mitin celebrado en la capital levantina, millares de jóvenes de ambos sexos reclamaron su incorporación a los trabajos de la cosecha. En *Albacete*, las autoridades civiles y militares se reunieron para discutir con los representantes de los Sindicatos las cuestiones de la cosecha y pedir a la población la ayuda para todos los trabajos agrícolas. En *Petrell*, la Alianza Juvenil Antifascista movilizó todos sus miembros bajo la consigna siguiente: «Cada grano de trigo recogido en la retaguardia se convierte en un proyectil de plomo en el frente, contra el fascismo extranjero.»

En *Fuente de Saz*, ocho chicos de trece años batieron el récord de toda la provincia, recogiendo ellos solos, en dos días y medio, catorce hectáreas de almorta.

Los grupos de jóvenes de Sanadell, Badalona y Mataró organizaron la competencia entre las tres ciudades, llamando a un trabajo más intenso a la juventud y en el programa tiene lugar preferente el formar *Brigadas de Ayuda a los Campesinos*. Badalona ocupa, hasta hoy, el primer puesto en la campaña, y el 17 de julio pasado salió la primera Brigada para ayudar a los campesinos de la provincia.

En *Madrid*, ciudad ejemplar entre todas las ciudades españolas, más de mil quinientas mujeres se presentaron en el local de las «Mujeres Antifascistas de España» pidiendo ser utilizadas en los trabajos del campo. Y el Instituto de Reforma Agraria informa que sólo en los campos vecinos de Madrid han sido recogidas ya 6.709 hectáreas de algarrobas; 550 hectáreas de arvejas; 7.284 hectáreas de avena; 16.665 hectáreas de cebada (con la excepción de Setuala de las Torres, donde se está haciendo ahora la cosecha); 2.100 hectáreas de centeno, y que la semana próxima comienza la cosecha de trigo en un terreno de 39.215 hectáreas. El gobernador de Madrid ha lanzado un llamamiento a los numerosos campesinos evacuados de las provincias limítrofes, para que se presenten a poner sus conocimientos al servicio de la nueva cosecha y formen equipos bajo la dirección de los cuales los jóvenes voluntarios trabajarán mejor y más útilmente.

En *Jaén*, la Unión de Muchachas de España formó una Brigada de Choque, integrada por casi todas las muchachas de esta ciudad. Esta Brigada sale todos los domingos, después de haber trabajado toda la semana en fábricas y talleres, a los campos, para ayudar a los campesinos a segar el trigo y recoger las patatas.

Una Comisión de Inspección visitará todas las zonas cercanas a los frentes para estudiar el modo de poner en seguridad, lo más pronto posible, las cosechas amenazadas por el enemigo. Dicha Comisión se encargará de que no falte nada a los trabajadores, que las máquinas estén listas y en buen estado y que los instrumentos necesarios se repartan en número suficiente.

MUCHACHAS DEL NORTE BAJO EL SOL DEL MEDIODIA

Gran número de refugiadas del Norte que se encontraban en los refugios de Barcelona, han sido enviadas para ayudar a la cosecha. Las jóvenes asturianas se admiran del sol ardiente del Mediodía, de la riqueza de los frutos, de la belleza de los olivares; miran con asombro la inmensidad de los arrozales, sobre los que los canales ponen un enorme enrejado de plata del que se levanta la bruma ligera que tiembla al sol mediterráneo. Las jóvenes vascas, acostumbradas a las olas amenazadoras y grises de sus costas, a los largos días de lluvia, ríen alegres ante el espectáculo de este mar de un azul inconcebible, frente a los jardines de limoneros y naranjos. Millares de familias del Norte emigran así una vez más, hacia las llanuras de Andalucía, hacia las llanuras de Madrid, hacia los arrozales de Valencia, donde detendrán, con la fuerza de sus brazos, el derecho a una vida libre y feliz.

LA MUERTE EN LOS CAMPOS

Este trabajo de los campos, de apariencia tan tranquila, no está libre del peligro. Los aviones fascistas vuelan lejos y observan bien. Buscan a los segadores, que como finas líneas negras se mueven en la llanura dorada. Y si las bombas que lanzan no alcanzan siempre a la víctima escogida, caen, en cambio, en medio de los trigales y destruyen la cosecha.

Hay que trabajar rápidamente, sobre todo si los campos están cerca de un frente. En estos casos no son sólo las Brigadas de Jóvenes quienes hacen el trabajo, sino también las Brigadas voluntarias de soldados que vienen en su ayuda.

Estas Brigadas están constituídas por soldados que hallándose en descanso a algunos kilómetros del frente, renuncian voluntariamente a esas horas de libertad que se les conceden para ir a cortar el trigo con sus hermanos los campesinos.

Y es, a menudo, bajo una lluvia de metralla, cuando se siega un campo y se lleva el trigo a la finca o al pueblo. Los camiones que van hacia los diferentes sectores del frente cargados de víveres para el Ejército, no regresan vacíos como antes: ahora se detienen a la orilla de una carretera o suben, tambaleantes, campo arriba, para ser cargados de prisa con una montaña de

Toda la juventud española está en pie en medio de los trigales, de las huertas, de las viñas, para recoger la cosecha, el pan sagrado de nuestro Ejército y de nuestra retaguardia, los frutos de la tierra que nos permitirán afrontar el próximo invierno.

UN ARROCERO

espigas. En media hora todo está terminado y los camiones continúan sus rutas, como pequeños montículos rubios sobre el camino blanco, los pueblos y las ciudades.

LA BATALLA DEL ARROZ

El trabajo más difícil es el de plantar el arroz. Pero también esta batalla ha sido ganada por los jóvenes. Hay que ser fuerte y conocer el trabajo; hay que poder resistir al sol y al agua que sube hasta los tobillos, que cubre las manos, cuando el hombre, como un arco, se inclina hacia los surcos de los arrozales. El agua estancada hace nacer mosquitos a millarres que se encarnizan contra la nuca, las piernas y los brazos. El sol se hace insoportable... Y sin embargo la consigna ha sido dada: *«Plantar más arroz que el año pasado. El Ejército lo necesita».*

Los delegados del Instituto de Reforma Agraria hablaron con todas las secciones de la Federación de Trabajadores del Arroz, con las colectividades, los sindicatos, las municipalidades y los obreros: *«Hay que plantar toda la superficie existente».* Se os dará lo necesario: víveres, créditos, abonos; se enviarán tractores... *pero plantad, plantad más... utilizad todo el terreno; el Ejército necesita una buena cosecha».*

Y a pesar de que la mitad de los hombres han partido para el frente, se ha plantado este año más arroz que el anterior. Para obtener este resultado se comenzó a plantar días antes que de costumbre. Se trabajaba en equipos que se relevaban tres veces por día. Mientras un rayo de luz permitía ver aún el surco podía percibirse la fila interminable de espaldas curvadas hacia la tierra húmeda, los pañuelos de colores, como enormes flores abiertas al través de los campos obscuros. *En diez días* 240.000 *hectáreas de arroz estaban plantadas.*

El pueblo que estableció el récord en esta batalla por el arroz fué *Sueca*. El año pasado 5.000 hombres habían plantado allí 73.000 hectáreas en cincuenta días. Este año, *Sueca* plantó, en veintiséis días y sólo con 2.600 hombres, más de 78.000 hectáreas. Cuatrocientos jóvenes se habían presentado voluntariamente para ayudar a estos trabajos. Procedían de Alicante y muchos de ellos venían de la Granja Escuela, trayendo sus conocimientos y su joven experiencia al servicio del nuevo trabajo. El Instituto de Reforma Agraria envió los tractores a Sueca y gracias a esta ayuda la siembra del arroz estuvo terminada en veintiséis días. En los otros pueblos el esfuerzo fué semejante: *Algemesí* plantó 21.000 hectáreas, en vez de 8.000; *Tabernas de Valldigna*, 7.000 en lugar de 4.000. En *Sollana* los hombres del pueblo, con ayuda de algunos jóvenes, plantaron solos la misma extensión de terreno que el año anterior había necesitado el trabajo de mil hombres.

«LLEVAN ESOS VIVERES A QUIENES LOS NECESITAN MAS»

En *Alcudia de Carlet* los campesinos comenzaron la siembra mucho antes que de costumbre. Por esta razón, la ayuda que el ministerio de Agricultura había concedido a los plantadores de arroz, no les llegó a tiempo. No había víveres suficientes en el pueblo y hombres y mujeres, que trabajaban de catorce a diez y seis horas, no tenían lo suficiente para sus necesidades. Cuando el primer envío del Ministerio llegó, la siembra estaba terminada. Y los campesinos, orgullosamente, respondieron al delegado del Ministerio: «Hemos terminado la siembra y ahora podemos ocuparnos de nuestra alimentación... pero hay muchos otros pueblos que están en pleno trabajo. Lleven los víveres a esos camaradas que los necesitan más...»

Viejos y jóvenes, muy viejos y muy jóvenes, pues que todos los otros están en el frente, libran sus batallas en la retaguardia con tanto heroísmo y tanta abnegación como sus hermanos de las líneas de fuego.

EL EJERCITO DE LA COSECHA

La Junta Superior de la Cosecha, que es la encargada de organizar todos los trabajos de ayuda a los campesinos, hizo una visita de inspección a través de las provincias de Albacete, Ciudad Real y Extremadura. A su regreso a Valencia los miembros de la Junta declararon que a pesar de que el número de campesinos sea muy inferior al del año pasado, por encontrarse en el frente la mayoría, los trabajos de la cosecha se cumplía al mismo ritmo, pues los *jóvenes han decidido suplir con la intensificación del trabajo la falta de hombres.*

Gracias al trabajo de los jóvenes y a la incorporación de la mujer a todas las labores de la cosecha, ni una sola espiga quedará sin segar, un campo de arroz sin cultivar. La juventud decidida a utilizar todos los medios para vencer, va a librar un nuevo combate, a alcanzar una nueva victoria. Así ha organizado un nuevo Ejército: EL EJERCITO DE LA COSECHA, que envía sus vanguardias, sus avanzadillas y sus patrullas a los rincones más escondidos de la España leal, que entra en todos los pueblos, en todas las fincas y dicen: «AQUI ESTAMOS, DADNOS TRABAJO».

El nuevo Ejército de la Cosecha, el más joven de los ejércitos de España, se ha puesto en pie de guerra con rapidez asombrosa; se ha distribuído por todo el país, toma por asalto los trigales, ataca los campos de patatas con picas y azadones, hunde sus pies en los lodazales del arroz, corta el maíz a toda velocidad y trabajando sin descanso, febrilmente, conserva su buen humor. Y antes que los campesinos se hayan dado cuenta, la cosecha está terminada: los campesinos observan, alzan los hombros, sacuden la cabeza—hay en toda la tierra un campesino que acepte tales «novedades» sin desconfianza?—y dejan hacer.

«Vaya abuelo: el trigo está en el granero, las patatas en la cueva... ahora vamos a las habichuelas...»

Y de noche, en las casas, una banda de jóvenes baila y canta, y el viejo abuelo saca de un rincón una guitarra olvidada y toca para ellos, mitad enfadado y mitad riendo.

La juventud de España, generosa e incansable en su decisión de ayudar por todos los medios a vencer al enemigo, no sólo combate en primera línea en los frentes, sino que es también la primera en librar los combates de la retaguardia: batalla de la superproducción (iniciativa magnífica de las Juventudes Socialistas Unificadas de Madrid), batallas de la cosecha en los campos...

En todas partes donde el pueblo y su Gobierno necesitan ayuda, la juventud responde: «¡PRESENTE!».

Delia TORAL.

Lea usted
VOZ DE MADRID
Redacción y Administración:
3, rue Montholon. - París - 9e

El Gobierno de España contesta al Comité de No Intervencion

Observaciones sobre el recuento de extranjeros y la concesión de los derechos de beligerancia

Alvarez del Vayo entrega a la Prensa extranjera y española copias del documento.

Barcelona, julio. — El ministro español de Estado, señor Alvarez del Vayo, ha reunido en su gabinete de trabajo a la prensa española y extranjera para entregarle la copia del documento que contiene la respuesta del Gobierno español al Comité de No Intervención, concerniente al plan de retirada de «voluntarios».

Después de entregarles dicho documento, el señor Alvarez del Vayo ha declarado:

«Pueden ustedes juzgar por la lectura de esta nota conteniendo la respuesta al plan de retirada de extranjeros, que el Gobierno español, fiel a su línea de conducta, da aquí una nueva prueba de su voluntad de colaboración internacional. Aunque el plan de retirada de voluntarios, elaborado por el Comité de Londres, sea injusto para nosotros, en lo que concierne al control marítimo y al control aéreo, el Gobierno español lo acepta en su iniciativa tendente a eliminar la intervención extranjera de la lucha que se desarrolla en España.

«Terminar con la intervención extranjera atacando en su misma raíz toda posibilidad de complicaciones internacionales que esta intervención puede entrañar como consecuencia, he ahí la idea que domina nuestra política exterior.

«Ustedes lo han oído. El presidente de la República lo ha dicho, con la elocuencia y la fuerza que le son propias, el 18 de julio con ocasión del segundo aniversario de la guerra de España. Eso fué igualmente el tema principal y al menos uno de los puntos principales del discurso pronunciado en Madrid por el jefe del Gobierno. Es igualmente lo que inspira y anima los trece puntos en los que ha venido a concretarse el programa fundamental de la República española. Por tanto, el Gobierno acepta el plan del Comité de Londres, con las observaciones de rigor. Lo acepta noblemente, sin segunda intención y sin deseo de polémicas. Las observaciones mismas contenidas en la respuesta no tienen más que una finalidad: la de asegurar la más grande eficacia a la aplicación del plan.»

1 El Gobierno español ha examinado con la atención y cuidado que la importancia del caso requiere, el proyecto de resolución destinado a ser adoptado por el Comité de no intervención, «reafirmando y extendiendo el acuerdo de no intervención, disponiendo la retirada de voluntarios extranjeros de España, el reconocimiento, en determinadas circunstancias, de derechos de beligerancia a las dos partes en España y la observación de las fronteras españolas por tierra y por mar». El resultado de este examen, abordado en un alto espíritu de colaboración internacional y con el decidido propósito de aportar a la realización de las medidas proyectadas las mayores garantías posibles de efectividad, se encuentra resumido en las observaciones siguientes:

I.-Plan para el retiro de extranjeros

2 El Gobierno español cree poder justificadamente afirmar que lo que constituye el objetivo primordial y substantivo del Plan elaborado con tanto detalle y meticulosidad por el Comité de no intervención es el de asegurar la retirada de los extranjeros que directa o indirectamente participan en la lucha que se desarrolla en España. Las disposiciones sobre este punto capital se encuentran contenidas en la parte cuarta del anejo al proyecto de resolución, y el Gobierno español tiene la satisfacción de poder declarar desde ahora que por su parte acepta esas disposiciones, y que llegado el caso colaborará lealmente a su eficaz aplicación. No obstante, el Gobierno español, en interés mismo del buen funcionamiento del Plan, se considera obligado a someter al Comité las observaciones siguientes:

3 La primera observación que el Gobierno español desea formular en relación con esta parte cuarta del anejo afecta a la operación del recuento confiada a las dos Comisiones que a dicho efecto han de funcionar, respectivamente, en el territorio del Gobierno y en el dominado por los rebeldes. El Gobierno español supone que la forma y modo cómo las Comisiones hayan de proceder a esa operación de recuento serán objeto de las «instrucciones generales» previstas en los apartados 9 y 22. Sin embargo, prefiere llamar hoy la atención sobre la absoluta necesidad, si es que el recuento ha de ofrecer una garantía mínima de seriedad, de que las Comisiones no se limiten a recoger y clasificar los informes y datos que obtengan de las respectivas autoridades, sino que procedan por sí mismas a cuantas investigaciones, encuestas y comprobaciones estimen necesarias para adquirir la certidumbre de que se hallan en posesión de una información estrictamente ceñida a la realidad. Lo contrario sería exponerse a tomar como punto de partida una ficción y a que el recuento se viese convertido en un simulacro estadístico exento de consistencia y veracidad. El Gobierno español ha considerado prudente dejar consignada esta observación, en vista, sobre todo, de la ambigüedad con que están redactados los apartados 25 y 26 del Plan; ambigüedad acentuada todavía por la errónea referencia que en la carta dirigida por el secretario del Comité de no intervención al subsecretario de Estado del Foreign Office se hace al apartado 25, cuando da por sentado que dicho apartado contiene una disposición según la cual cada una de las «partes» españolas habrá de recoger informes preliminares respecto al número y clasificación de los voluntarios extranjeros a su servicio, de manera que esos informes puedan ser estudiados por las Comisiones inmediatamente después de llegar a su respectivo territorio. El Gobierno español no duda que en las «instrucciones generales» que ha de dar el Comité, este punto quedará completamente aclarado, y por su parte, y bajo reserva de reciprocidad, se declara dispuesto a conceder a la Comisión que haya de venir a su territorio, así como a sus agentes autorizados, amplias facilidades para que puedan cerciorarse por sí mismos de la escrupulosa exactitud de cuantas informaciones le sean suministradas por las autoridades de la República.

4 Una segunda observación relativa al plan de retiro propiamente dicho (parte IV del anejo) concierne a aquella disposición (apartado 14), según la cual a los efectos de la evacuación de los extranjeros, se establecerán dos zonas de evacuación en cada uno de los territorios gubernamental y rebelde, respectivamente; las del territorio del Gobierno en las proximidades de los puertos de Palamós y Cartagena, y las del territorio rebelde en las de los puertos de Málaga y de Cádiz. Bien que la capacidad de estas «zonas» no haya de ser necesariamente igual, salta a la vista que el Comité, al prever el establecimiento del mismo número en cada territorio, ha creído poder tomar como base para la elaboración del Plan la hipótesis de que el número de extranjeros que deberán evacuarse en uno y otro lado vendría a ser aproximadamente el mismo. Dada la discrepancia de opiniones que existe respecto a tan importante extremo, un criterio de imparcialidad hubiese aconsejado fijar el número de «zonas de evacuación» de cada territorio proporcionado al número de extranjeros computado en cada uno de ellos.

5 Si se relaciona este extremo con lo dispuesto respecto al número de extranjeros que han de ser evacuados cada día, se llega a conclusiones que justifican una mayor preocupación. En efecto, conforme a lo previsto en el Plan apartado 14), la «parte» con menor número de extranjeros ha de evacuar mil diarios; y la otra «parte» el número proporcional que corresponda sobre la base del total de extranjeros computados en cada territorio. Por otro lado, el «calendario» establecido en el Plan para el desarrollo de la operación en su conjunto (apartado 22) asigna un período de 50 días para la evacuación propiamente dicha. Así resulta que las previsiones del Plan encontrarían encaje perfecto si, por ejemplo, el cómputo diese por resultado la existencia de 50.000 extranjeros en cada parte. En ese caso la evacuación diaria alcanzaría 2.000 extranjeros, mil de cada territorio, quinientos a cada una de las cuatro «zonas de evacuación» y la evacuación duraría los 50 días previstos en el «calendario». Pero, ¿qué ocurriría si, por ejemplo, el cómputo arrojara un resultado más próximo a lo que el Gobierno español considera como la situación real: 10.000 extranjeros, en cifras redondas, con el Gobierno y 100.000 con los rebeldes? Si este fuese el resultado del cómputo la evacuación habría de hacerse a razón de mil diarios por parte del Gobierno (500 a cada una de sus «zonas de evacuación»), 10.000 diarios por parte de los rebeldes (5.000 a cada una de las dos «zonas de evacuación»); y la evacuación quedaría terminada en diez días.

Las consecuencias prácticas de un tal resultado del cómputo serían sencillamente catastróficas para la aplicación del Plan. Según éste, la evacuación de las «zonas para el embarque de los extranjeros se iniciará cinco días después de la llegada a ellas del primer contingente diario de evacuados, es decir, que las «zonas» han de tener capacidad para cinco contingentes diarios. Lo que implica que en la hipótesis que examinamos, las del territorio rebelde habrían de tener capacidad para contener 25.000 evacuados cada una. Ahora bien, el apartado 7 del «Aide Memoire» que acompaña al Plan y que contiene las seguridades mutuas para su ejecución, que habrán de cambiarse entre las «partes» y el Comité Internacional, dispone que las «zonas» tendrán capacidad para alojar 3.000 evacuados. Y si es cierto que se prevé el caso de que como consecuencia de una mayor desproporción entre el número de extranjeros computados en cada «parte» pueda ser necesario aumentar la capacidad de las «zonas», o su número, en el territorio de la parte que resulte tener mayor cantidad de extranjeros, parece difícil admitir que un aumento en la proporción de tres a veinticinco en cada «zona», pueda llevarse a efecto cuando todo esté ya dispuesto para el comienzo efectivo de la evacuación sin causar profundo trastorno en la aplicación del Plan en su conjunto.

El Gobierno español no puede ocultar su temor y su preocupación ante la grave eventualidad de que las consecuencias mismas de un cómputo que se alejase mucho de la hipótesis que parece haber servido de base al Plan, ejerza un cierto influjo moral sobre las Comisiones, que insensiblemente las encamine a obtener resultados que no se aparten excesivamente de los previstos. Aunque el Gobierno español abrigue la más viva esperanza de que las Comisiones cumplirán su misión con el máximo rigor y escrúpulo, y deposite de antemano en ellas su confianza, no ha querido pasar en silencio las observaciones precedentes, hechas en el mismo espíritu de colaboración que se declara dispuesto a cooperar a la ejecución del Plan.

6 El Gobierno español estima necesario subrayar la extraordinaria importancia que a su juicio reviste la cuestión de las «categorías». Para asegurar lo que constituye la finalidad esencial del Plan, es indispensable tener en cuenta no sólo el número, sino la cualidad de los «voluntarios». Y examinada la cuestión desde este punto de vista, surge una consideración inmediata y evidente: el retiro debe comenzar por aquellos extranjeros «calificados» cuya participación, a número igual, representa una más intensa y efectiva intervención extranjera en la lucha española. Ocurre, además, que este criterio, aconsejado por el interés mismo del objetivo que se persigue, es el de aplicación más fácil, ya que habría de ofrecer evidentemente menos obstáculos prácticos la evacuación de un número limitado de especialistas, que la de masas importantes de combatientes no calificados. Es decir, que procediendo en este orden se conseguiría obtener desde el primer momento un resultado de valor real y positivo con un mínimo de dificultades. El Gobierno español sugiere, por consiguiente, que en las «Instrucciones generales» que el Comité ha de redactar para las Comisiones encargadas del cómputo y retiro, se determine que este último habrá de comenzar por los elementos técnicos calificados, especialmente aviadores y otro personal de aviación, artilleros y otro personal técnico combatiente, Estado Mayor, etc.

7 El Gobierno español toma nota de la disposición contenida en el apartado 52 del Plan, cuya recta interpretación debe conducir, a su juicio, a una solución conforme con el criterio que siempre ha sostenido, del problema planteado por las fuerzas marroquíes, reclutadas por los rebeldes en la zona española de Marruecos. Los textos internacionales relativos a Marruecos han cuidado de preservar la unidad internacional del Imperio y lo que es su consecuencia natural, la unidad de la nacionalidad marroquí. Por todo ello, el Gobierno español confía que, en virtud del citado apartado 52 del Plan, todos los ciudadanos marroquíes, sin distinción de origen, quedarán sujetos al retiro de España, en su calidad evidente de extranjeros.

8 Teniendo siempre a la vista lo que constituye el objetivo principal del Plan, a saber, la eliminación de toda participación extranjera en la lucha española, el Gobierno no se explica el por qué de la excepción establecida para el retiro en favor de los extranjeros que se encuentren incorporados a la Legión extranjera antes del 18 de julio de 1936. Esto, además, ha de constituir en la práctica una gran dificultad, suplementaria y supérflua, para la operación de recuento, encomendada a la Comisión. Por ello el Gobierno español se permite sugerir que se suprima dicha excepción, manteniendo en toda su pureza el principio según el cual «todos» los extranjeros, sin excepción, que participan en la lucha española, han de quedar sometidos al retiro.

9 El Gobierno español no desea dar por terminado su examen de la parte IV del anejo al Proyecto de resolución, que acepta con las observaciones que acaba de formular, sin señalar la inexplicable anomalía de que no se haya extendido la retirada de extranjeros al material de guerra. Puesto cada vez con mayor prodigalidad al servicio de los rebeldes por los Estados que los indujeron a la rebelión, y que han venido sosteniéndola desde el comienzo con el envío de aviación, tanques, artillería, etcétera, constituye en el momento actual el aspecto más importante de la acción de Alemania y de Italia en España. Retirar los «voluntarios» mientras se les deja a los Estados intervencionistas posibilidades abiertas de seguir interviniendo con su material de guerra, y de renovarlo y aumentarlo al amparo de las lagunas que a ese respecto presenta el Plan, supone, además de una sorprendente contradicción, dejar a medio resolver el problema de la intervención extranjera en España.

II.-Control marítimo

10 Dispuesto en principio a otorgar las facilidades necesarias para la aplicación de la nueva reforma de control marítimo, tal como aparece reglamentada, esencialmente, en los apartados 154 a 167 del Plan, el Gobierno español estima imprescindible someter a la consideración del Comité de no intervención las consideraciones siguientes:

11 Nadie que examine con un espíritu de imparcialidad la organización del control internacional de las fronteras terrestres y marítimas españolas, tal como ha sido proyectado por el Comité, puede negar que el control de la frontera terrestre presenta garantías de eficacia incomparablemente superiores a las que ofrece el control de la frontera marítima. Y si se tiene en cuenta que los suministros de material de guerra a los rebeldes se hacen de preferencia por vía marítima, nadie se sorprenderá que el Gobierno español considere el sistema de control, en su conjunto, como de una profunda parcialidad en su perjuicio, y que seguro, por lo demás, de ver sus propias preocupaciones compartidas por el Comité, se esfuerce en asegurar al control marítimo un grado de eficacia lo más próximo posible al alcanzado por el control terrestre.

12 El Plan prevé un control marítimo eficaz en ocho puertos españoles: cuatro en el territorio del Gobierno y cuatro en el territorio rebelde. Los cuatro puertos gubernamentales en los que existiría el control efectivo serían: Cartagena, Alicante, Valencia y Barcelona. Los cuatro puertos en territorio dominado por los rebeldes: Bilbao, Huelva, Cádiz y Málaga. El Gobierno español no acierta a comprender cómo una proposición de esta naturaleza ha podido siquiera ser formulada. Su injusticia reviste tales proporciones que bastaría para legitimar las mayores reservas. El Gobierno español no duda un momento que el Comité de no intervención tomará en cuenta sus razonables observaciones y someterá a revisión una propuesta cuyo resultado práctico sería el esclarecimiento del único sistema eficaz de control marítimo previsto en el Plan, a la totalidad de los grandes puertos en poder del Gobierno, mientras quedarían fuera de él un buen número de puertos de gran tráfico en el territorio dominado por los rebeldes, a saber: Algeciras, Ceuta, Coruña, Ferrol, Gijón, Melilla, Palma, Palmas, Pasajes, Santander, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, etcétera.

13 Aparte de los puestos permanentes de observación que se establecerán en estos ocho puertos, el Plan prevé un sistema destinado a asegurar la «presencia permanente de un observador» del Comité en los «puertos dedicados al comercio internacional en los que existan facilidades para descarga de material de guerra».

a) No piensa el Gobierno español que el sistema de «presencia permanente» ofrezca garantías equivalentes a las que puedan ofrecer los puestos permanentes que se crearían en los ocho puertos, y por ello desearía obtener información más detallada respecto de la manera como ese sistema funcionaría en la práctica y los motivos por los cuales considera el Comité de no intervención que tal sistema ofrece garantías de eficacia suficientes para justificar su aceptación.

b) Pero lo que causa mayor inquietud al Gobierno español es la limitación que sin duda se ha querido establecer al prever que ese sistema de presencia permanente se aplicará a los «puertos dedicados al tráfico internacional, y en los que existan facilidades técnicas para la descarga de material de guerra».

El Gobierno español desearía vivamente conocer la interpretación y el sentido que atribuye a esta frase el Comité de no intervención, y si su intención es hacer preceder el restablecimiento del control marítimo, de una encuesta destinada a mostrar cuáles son los puertos españoles que habrían de entrar en la categoría así definida. Se trata, como todo el mundo comprenderá, de extremos cuyo valor práctico es demasiado considerable para que no queden clara y previamente determinados.

c) En fin, el Gobierno español reitera su opinión según la cual el sistema de control marítimo debe aplicarse a las Islas Canarias, en la misma forma y simultáneamente que al resto del territorio nacional.

(*Continúa en la página* 6)

FRANCO SE CONSUELA

—Ellos avanzarán en el Ebro pero mis cien muertos diarios de Madrid nadie me los quita.

El grandioso acto del Velódromo de Invierno

Las masas parisinas refrendan las decisiones de la Conferencia Universal

Hablaron Buisson, Clementis, «Pasionaria», Cachin, Ben Tillet, Nehrù, Setaro, Agüero y Reynaud

La voz de España en el Velódromo de Invierno

¿Asturiana, vasca, de Castilla o de Cataluña? Pasionaria es española de arriba abajo, tan española que ha respirado el polvo de los caminos de su patria y ha sido conducida por las carreteras entre la pareja de la guardia civil.

Todas las actitudes del trabajo le convienen; con cualquier uniforme obrero puede vestirse. La conocen la mina y la fábrica, el campo y el mar y ni la aguja de remendar redes, ni el huso ni la azada se caerían de sus manos. ¿No la hemos visto acaso trabajar con el pico en las fortificaciones de Madrid cuando la chusma de la morisma y las hordas extranjeras se descolgaban de Navalcarnero y Getafe, en noviembre de 1936?

Y si nos arenga, Pasionaria es el verbo de España, y como España es hoy una afirmación, Pasionaria afirma, reafirma y confirma la pasión de los demócratas del mundo entero por la noble causa de nuestra guerra.

Hay una tradición femenina española de mujeres o doctas o heroicas o conductoras de su pueblo, que viene de lejos, alcanza las cumbres de la Humanidad con Isabel la Católica y Teresa de Jesús y encuentra en nuestra generación sometida a la prueba más dura de la Historia su par en Dolores Ibárruri.

Pero pongámonos en guardia contra los ídolos. Tonterías, no. Los ídolos pasman a los bobalicones y no hay español que, sin sombra de pasmo, no la comprenda. Es de carne y hueso, morena de soles hispánicos y con los pies fatigados de correr caminos en la paz y trincheras en la guerra.

Esta es la mujer que ha hablado en el mitin del Velódromo de Invierno, mitin para pedir que se ponga fin a la No Intervención, que sean evacuados los niños españoles, que se abran las fronteras y para hacerle saber a los sordos que del frente de Madrid, de Teruel y del Ebro al frente de Nankin, de Pequín y de Changai, los hombres mueren por lo mismo y combatiendo a los mismos enemigos.

Veinticinco mil personas acudieron al mitin, convocadas por la C. G. T. y la Unión de Sindicatos de la Región Parisiense. Siete oradores debían hacer uso de la palabra. Pero los veinticinco mil asistentes al mitin y los siete oradores parecían reunidos en el Velódromo de Invierno para escuchar a Pasionaria.

Dos voces americanas—una de Cuba, la del doctor Agüero, y otra de la Argentina, la de Carlos Setaro—nos trajeron el mensaje de solidaridad de la América latina a la República española. Un delegado chino, M. Tchou, nos explicó las analogías entre los conflictos de China y España y trazó un paralelo de las dos guerras que, a través de las distancias y rompiendo las barreras de las razas, asombran al mundo con la resistencia de los dos pueblos. Otros oradores expusieron la necesidad de la unidad de las fuerzas de las democracias frente a las fuerzas unidas de los agresores y el diputado comunista Marcel Cachin; el secretario de la C. G. T., M. Buisson; el presidente de los dockers de Londres, Ben Tillet, y el presidente del Comité de Ayuda a España, de los Estados Unidos, exaltaron la solidaridad internacional.

Aquí se acerca una mujer a la tribuna. Un hondo silencio, de espectación y de curiosidad inteligente se hace en torno suyo. La misma curiosidad y el mismo silencio que la había acogido en la Conferencia Universal por la Paz y en la Conferencia de los Intelectuales para la defensa de la Cultura y que de pronto se convirtió en manifestación popular clamorosa.

Los veinticinco mil asistentes al mitin se llenan los ojos de la figura severa de Pasionaria, mujer del pueblo.

La delegación china le ha obsequiado con la bandera que en el Yangtsé y en Honan sostiene el heroísmo de los soldados chinos.

Pasionaria nos dice su emoción por este gesto y empieza su discurso:

«Jamás, jamás España aceptará el yugo de la servidumbre fascista.

«El fascismo es valeroso cuando las democracias son cobardes.

«Nuestro pueblo tiene hambre. No nos avergüenza proclamarlo, porque esa hambre es la consecuencia del infame bloqueo a que ha sido sometida la República.

«Las fuerzas de la paz en el mundo son mucho más poderosas que las fuerzas de la guerra.

«Los que combaten la unidad son agentes del enemigo.

«Queremos que España sea de los españoles, de todos los españoles dispuestos a vivir en el cuadro de nuestra República democrática bajo el signo de la paz, del trabajo y del progreso.

«Los cuervos del derrotismo son los que nunca han tenido fe en nuestro pueblo, que lejos del campo de batalla se prestan a las maniobras del enemigo.

«¡Demócratas del mundo entero: luchad para organizar las fuerzas de la paz! ¡Exigid la retirada inmediata de las tropas de ocupación del fascismo italoalemán! ¡Luchad porque se abran las fronteras.»

Y un grito unánime salió de veinticinco mil gargantas:

—¡Abrid las fronteras!

. . . . . .

Para enterarme de lo que significa y representa Pasionaria, he debido inclinarme sobre esta muchedumbre, escuchar sus propósitos y recoger sus comentarios.

—¿Tú la has oído?

—¿Tú la has visto?

Y los hombres y las mujeres del pueblo francés se referían lo que sabían de ella, las historias ciertas y las leyendas. Pero entre los relatos verídicos y los absurdos pintorescos, percibíase el rumor de agua clara de las verdades fundamentales:

Que Pasionaria es la compañera de un minero;

Que Pasionaria ha criado a sus hijos;

Que en Pasionaria se ha hecho carne la República española, con sus victorias y sus derrotas, con las hambres de sus hijos, las heridas de sus héroes, los gemidos y las cóleras de los combatientes y el sacrificio gigantesco de su pueblo. Y el secreto que descubre esas verdades e identifica al pueblo con Pasionaria reside en que Pasionaria habla como piensa, siente lo que dice y cree en todo lo que dice.

EL MITIN. — LOS DISCURSOS

Para informar a las masas trabajadoras de la región parisiense sobre la labor realizada en la Conferencia Universal de Acción por la Paz, y al mismo tiempo pedirles su apoyo enérgico con el fin de convertir pronto en realidad eficaz las decisiones tomadas en aquella magna Asamblea, la C. G. T. y la Unión de Sindicatos del Sena organizaron, el viernes, 26 de julio, un grandioso mitin en el Palacio de los Deportes.

La enorme nave del popular «Vel d'Hiv» estaba rebosante de un público cuyo fervor hacia España y China, y cuya voluntad de luchar por todos los medios hasta poner término a las agresiones del fascismo, se manifestaron constantemente y de la manera más rotunda. El acto fué presidido por Henri Raynaud, secretario general de la Unión de Sindicatos del Sena. Para la presidencia de honor fueron designados, juntamente con todos los caídos en la lucha antifascista, el presidente Negrín, el general Miaja y el mariscal Chiang Kai Chek.

Por la solidaridad de los pueblos libres

Buisson, secretario de la C. G. T. y presidente de los organismos de Ayuda a la Infancia española, relató los salvajes bombardeos de poblaciones abiertas con que los teorizantes de la «guerra totalitaria» pretenden—aunque logrando el efecto contrario—desmoralizar a nuestra retaguardia. Reclamó, lo mismo que lo había hecho en su resolución la Conferencia Universal, el inmediato envío de cañones antiaéreos a la República española, para la defensa de la población civil. Su vibrante llamamiento a la solidaridad de los pueblos libres y pacíficos fué largamente aplaudido, y el público lo subrayó con el grito unánime de «Abrid la frontera».

Tras una interesante exposición del problema de Checoeslovaquia, por el diputado de aquel país, Clementis, muy aplaudido por la multitud, que comprendió perfectamente la estrecha ligazón entre los diversos planes de agresión del fascismo guerrero, «Pasionaria» ocupó la tribuna en medio de aclamaciones verdaderamente ensordecedoras, que crecieron todavía cuando se adelantó, para saludarla, una delegación china, portadora de una bandera de su país.

El discurso de Dolores Ibárruri, pronunciado con emoción, fué acogido con un entusiasmo indescriptible.

España vive, palpita, y jura que jamás será esclava

«Este acto, que representa la voluntad del pueblo francés de ayudar a la España republicana—dijo—y en el cual se va a dar cuenta de lo que significa la Conferencia del R. U. P., cuyas tareas han terminado hace apenas unas horas, es para nosotros, que venimos de España con la retina y el corazón llenos de visiones y de recuerdos sangrientos y dolorosos, como un remanso de paz. Porque encontramos aquí rostros amigos, manos que se tienden a nosotros en gesto de fraternal solidaridad. Y venimos a deciros que, al cabo de dos años de guerra, de duros combates, de tremendas batallas, en los cuales nuestro pueblo solo, abandonado por los gobiernos democráticos, ha tenido que ir defendiendo palmo a palmo el terreno, que España vive, que España palpita, que España está dispuesta a todos los sacrificios, incluso a morir, si morir es necesario; pero que jamás, oidlo bien, ¡jamás!, a vivir bajo el yugo infamante de la esclavitud fascista!»

Después de hacer resaltar hasta qué punto va siendo reconocida por los pueblos la justicia de la causa que defiende la República española, añadió:

«La Conferencia del R. U. P., a la que han acudido hombres y mujeres de distinta condición social, de todas las tendencias, de todas las ideologías, de todas las religiones, de todos los pueblos del mundo, se ha reunido para estudiar la forma práctica de ayudar a los pueblos que viven en lucha contra el fascismo, como España y China, y a aquellos otros sobre los cuales pesa la amenaza de aquél. Esa Conferencia dice bien claro la universalidad de nuestra causa.»

Nuestro pueblo acepta con orgullo su tarea histórica

Con la fuerza clara y elocuente de la verdad, «Pasionaria» analizó los orígenes y el desarrollo de nuestra guerra, desde las primeras semanas. Cuando todavía la lucha se libraba principalmente entre el pueblo y los militares traidores, vencía la República; después, la intervención en masa del fascismo italiano y alemán, con hordas de mercenarios africanos, obligó al pueblo español a crear un Ejército Popular y una potente industria de guerra, «que supieron escribir las páginas magníficas de la defensa de Madrid, de los combates del Jarama, de la derrota italiana de Guadalajara, de la conquista de Belchite y de Teruel, y asombran hoy al mundo con su resistencia heroica en las trincheras de Levante, frente a las tropas italianas».

Pone de relieve el carácter universal de la lucha que sostiene España,

«donde se libran las primeras batallas entre la democracia y el fascismo que quiere extender sus tentáculos por el mundo para ahogar la libertad y el progreso. Nuestro pueblo ha aceptado con orgullo y plena responsabilidad esta tarea formidable que la Historia le ha reservado.»

Pero esto mismo creaba a las democracias un deber de solidaridad al que «Pasionaria» define certeramente, y que contrasta con el abandono en que se ha dejado a nuestro pueblo con el pretexto de «localizar la guerra». «Nosotros—exclama—afirmamos que la guerra se localiza y que la guerra se detiene, no cediendo cobardemente ante los promotores de ella, sino aplastándoles sin piedad. *El fascismo es valiente en la medida en que las democracias son cobardes*».

Por la UNIDAD, condición de la victoria, contra todos sus enemigos

Estas palabras de Dolores Ibárruri son acogidas por la muchedumbre con una tremenda ovación.

A continuación expone con gran fuerza la voluntad decidida y bien probada del pueblo español de no ser fascista, de no someterse a la invasión extranjera; y el problema material que esta misma determinación, por parte de los habitantes de las regiones invadidas, va creando a nuestro Gobierno, con los millones de refugiados que prefieren privaciones y riesgos incontables a la indigna servidumbre.

«No nos da vergüenza decir que nuestro pueblo tiene hambre—añade—porque esta hambre es consecuencia del infame bloqueo al que, para vergüenza del mundo civilizado, se somete a nuestro pueblo. Pero estamos seguros de que vosotros, hermanos franceses, sabréis ayudarnos; sabréis impedir que el enemigo, que no puede ni podrá derrotarnos por las armas, nos derrote por el hambre. Sabréis hacer llegar a nuestros obreros, a nuestras mujeres, a nuestros soldados, los alimentos que necesitan para seguir resistiendo. Eso podéis hacerlo, y lo haréis.»

Con una argumentación clara, concisa, de una gran fuerza, demostró «Pasionaria» cómo para hacer cambiar esa política tan inhumana, tan contraria a los intereses de las masas populares, en que se obstinan algunos gobiernos de países democráticos, es indispensable la *unidad*, la unidad de todas las fuerzas de paz, que en el mundo son infinitamente más potentes que las fuerzas de guerra, pero a las que es preciso organizar. «El ejemplo de España puede servir para todos los pueblos».

Relató cómo las masas populares españolas habían tenido que luchar sin descanso contra todos los enemigos, más o menos encubiertos, de esa indispensable y salvadora unidad, que ha de llevarle a la victoria. Recordó la traición oculta tras de las demagogias seudorrevolucionarias del POUM y sus puntos de contacto con los saboteadores de la unidad en otros países, los Marceau Pivert y cuantos siguen el camino que llevó a los Doriot a su repugnante traición, hoy realizada a cara descubierta.

Lanza entonces Dolores Ibárruri un emocionante llamamiento a los españoles que sufren en la zona invadida el yugo extranjero:

«Pero así como luchamos para extirpar en nuestro campo a todos los enemigos, sabemos también distinguir a los traidores de los que han sido engañados por los verdugos fascistas. Por eso nosotros hemos aprobado y aprobamos el llamamiento hecho por el presidente Negrín a los que al otro lado luchan contra nosotros, pero que empiezan a darse cuenta de que sólo son instrumentos del fascismo internacional. Que están luchando no para que España sea «una y grande» como les han hecho creer los generales traidores, sino que están luchando contra los españoles que con las armas en la mano están defendiendo la independencia de la patria, mientras que ellos están al servicio del fascismo italoalemán que se propone colonizar a nuestro país.

Por esto, desde esta tribuna que tiene repercusión internacional, me dirijo a los españoles honrados que combaten en el campo faccioso, para decirles que su deber es el de unirse a nosotros, para arrojar del suelo patrio a las fuerzas invasoras que lo están hollando con sus pezuñas.»

Advertencia a los derrotistas de la mediación

Acogidas estas palabras con prolongados aplausos, la oradora precisa:

«Pero yo quiero depar bien sentado que esto no significa, no puede significar en ningún caso, lo que algunos, interpretando de manera caprichosa el programa de los 13 puntos, quieren hacer creer, confundiendo a los trabajadores y a los antifascistas de los pueblos del otro lado de nuestras fronteras: que el Gobierno de Unión Nacional, que el pueblo español, esté dispuesto a capitular aceptando una mediación.»

Y explica certeramente la maniobra que se oculta detrás de ciertas manifestaciones «piadosas», a veces entre individuos de responsabilidad política. «Yo os digo—concluye—, respondiendo al sentir de nuestro pueblo, que nosotros estamos dispuestos a continuar la lucha por el triunfo de la República española mientas nos quede un palmo de tierra donde poner los pies, entretanto haya una piedra donde amparar nos para hacerles frente».

Termina «Pasionaria» su admirable discurso con un llamamiento a la solidaridad efectiva de todos los demócratas del mundo, para que ayuden al pueblo español, que organicen las fuerzas de paz, que hagan una formidable presión sobre sus Gobiernos hasta ver reconocidos los derechos legítimos del Gobierno español, exigiendo a la vez la retirada inmediata de las tropas de ocupación del fascismo italoalemán.

«¡Yo sé que vosotros no desoiréis la llamada de nuestro pueblo, y entretanto, haciéndome eco del sentir de nuestros soldados, de nuestros obreros, de nuestras mujeres y también de nuestros niños, hoy, como el 18 de julio de 1936, poniendo en mis palabras toda la fuerza de mi alma, con toda la convicción de mi entusiasmo, yo os digo que España no será fascista!...»

Una ovación estruendosa, que se prolongó largo rato, estalló al final del discurso de «Pasionaria». Numerosas delegaciones subieron a la tribuna, que quedó materialmente cubierta con hermosos ramos de flores. No pudo dominar su emoción la oradora, símbolo genuino del sentir del pueblo español, cuando subió a saludarla una delegación de inválidos de las Brigadas Internacionales.

El camino seguro: la unidad internacional del proletariado

A continuación habló el senador Marcel Cachin, acogido también con vivas muestras de afecto popular. Hizo con gran precisión el proceso de la mal llamada no intervención y señaló el deber urgente e imperioso, para los obreros de todos los países, de acudir en auxilio de los heroicos defensores de la libertad común. Hizo un resumen de las tareas del Congreso Universal y de las decisiones tomadas, que deben ser llevadas a cabo inmediata y sistemáticamente. La multitud ovacionó a Cachin y manifestó su voluntad de seguir el camino trazado por él con tan certera precisión.

El veterano líder de los portuarios de Londres, Ben Tillet, proclamó con gran energía la necesidad de la unidad nacional e internacional del proletariado, como medio potente y seguro de vencer al fascismo destructor. Esta afirmación de un socialista inglés fué debidamente subrayada con sus aplausos unánimes por el público que llenaba el inmenso local. Se repitieron las aclamaciones cuando el doctor Reissig, en nombre del pueblo de los Estados Unidos, pidió a las Federaciones francesas agrupadas en la C. G. T., que se dirigieran a las Federaciones sindicales norteamericanas pidiéndolas que sumen su acción a la de los organismos que con gran entusiasmo trabajan ya en favor de España.

El líder del Congreso de la India, J. Nehru, el delegado chino en la O. I. T., Tchou, el profesor cubano Agüero y el argentino Ricardo Setaro, aportaron el saludo y la promesa de sus pueblos respectivos de trabajar sin descanso por la realización de las decisiones tomadas en la Conferencia Universal. Y después de un resumen muy breve del presidente, Henri Raynaud, el grandioso acto finalizó con el voto unánime de una resolución exigiendo la apertura de la frontera pirenaica, el fin de la farsa trágica de la no intervención, el boycot a los países agresores y la ayuda inmediata al pueblo español, así como la evacuación de los niños, a los que la aviación fascista escoge como blanco preferido de su obra mortífera.

La magna asamblea del Velódromo de Invierno ha sido el mejor remate que cabía poner a los trabajos de la Conferencia Universal; y ha contribuído en gran medida a popularizar sus decisiones, poniéndolas en el camino de las realizaciones prácticas.

El Gobierno de España contesta...

III.-Control aéreo

(*Viene de la pág.* 5)

14 Es público y notorio que en materia de aviación existe una situación netamente desfavorable al Gobierno, por la sencilla razón que los países que prestan su apoyo a los rebeldes pueden con toda tranquilidad enviar a España, en vuelo directo, los aeroplanos que juzguen necesario. Por ello, la ausencia de toda disposición tendiendo al establecimiento de un control aéreo eficaz, ha sido constantemente considerada por el Gobierno español como uno de los signos más claros y característicos de la enorme injusticia que ha representado para él el sistema de la no intervención. El Plan elaborado por el Comité contiene algunas disposiciones relativas al control aéreo (apartado 170 a 174). Estas disposiciones estipulan la designación de oficiales de aviación, agregados a los dispositivos del control marítimo y terrestre, encargados de «examinar» la posibilidad práctica de establecer un sistema efectivo de observación del tráfico aéreo que se dirige a España a través de la frontera naval o de la frontera francoespañola, respectivamente, con el objeto señalado en el apartado 6 del Plan presentado por el Gobierno del Reino Unido, el 14 de julio de 1937.

El Gobierno español no puede menos de preguntarse con asombro por qué el Comité de No Intervención ha dejado pasar un año entero sin proceder a ese estudio de algo que tan inmensa importancia tiene para él. Y está, además, seguro de que nadie que se encontrara en su lugar dejaría de señalar el contraste entre este inconcebible abandono en que se ha tenido durante un año entero el estudio de las posibilidades de un control aéreo eficaz y la excepcional meticulosidad y cuidado con que han sido estudiados otros elementos de la no intervención y del control.

15 Las disposiciones del Plan sobre control aéreo ofrecerían al Gobierno una excelente coyuntura para pedir que todo el sistema de control quedase en suspenso hasta que terminara el examen a que se alude de la posibilidad práctica de establecer un control aéreo eficaz. ¿Podría nadie encontrar injustificada tal demanda, cuando el Comité no ha tenido inconveniente en producir un Plan de control que contiene respecto del aéreo, es decir, de aquel que interesa primordialmente al Gobierno, un simple anuncio de estudio de su posibilidad práctica; respecto del marítimo, que interesa también muy especialmente al Gobierno, un sistema a todas luces deficiente, y sólo respecto del terrestre, aplicable «únicamente» al Gobierno, un sistema de completa y total eficacia? El Gobierno se limita, sin embargo, a someter a la consideración del Comité las anteriores observaciones relativas al control aéreo.

16 El Gobierno español no cree oportuno entrar ahora en el análisis de las disposiciones del Plan relativas a este importante extremo, las cuales, por otra parte, no requieren ser aceptadas ni rechazadas por él. Pero no ha de dejar pasar esta ocasión sin reiterar su criterio de principio netamnte contrario a todo reconocimiento de beligerancia, más o menos limitada, a favor de los rebeldes españoles. Primero, por ser cosa sobre la cual no cabe ya abrigar duda alguna que ha sido la ayuda extranjera, y exclusivamente ella, la que ha hecho posible a los rebeldes prolongar la rebelión. Y segundo, porque siempre se ha exigido como condición previa a todo reconocimiento de beligerancia, la abstención más estricta del empleo deliberado de métodos de lucha contrarios a los principios de humanidad.

17 El Gobierno español confía en que la actitud definida en la presente nota será considerada una nueva prueba de cómo responde al trato de que se le ha hecho objeto, desde que al iniciarse la política de no intervención resultaron vulnerables sus indiscutibles derechos de Estado soberano a defenderse contra la agresión y a ver respetada su libertad de comercio. Resuelto en su serenidad a no dejarse tampoco influir por la forma injusta y parcial en que una vez establecida la no intervención ha venido siendo practicada contra él, el Gobierno español, fiel a los principios que inspiran su política exterior, presta su concurso a toda tentativa de eliminar del «conflicto español» la intervención extranjera y la amenaza que ella representa para la paz internacional.

Francisco Ayala habla del Comité Nacional de Ayuda

El Comité Nacional de Ayuda a España es un organismo oficial del Estado Español, que ha sido creado en la Presidencia del Consejo de Ministros mediante un decreto y una orden orgánica.

Tiene como principal finalidad la de coordinar y dirigir los esfuerzos espontáneos de ayuda a España, que vienen prestando, desde el comienzo de la guerra diferentes países. Con este asunto de la ayuda a España se ha producido un proceso análogo al de toda la organización del Estado español. De la misma manera que España se encontró ante la rebelión y la invasión subsiguiente, desarmada e indefensa y tuvo que aceptar todos los medios de la improvisación popular y del entusiasmo, recoger todas las iniciativas felices o desdichadas y ensayarlas y, en suma, abandonar su defensa al espíritu de creación de las multitudes populares, de esta misma manera hubo de recibir el apoyo y el aliento que le prestaban desde fuera del país los pueblos simpatizantes con nuestra causa obrando con arreglo a su intuición, a movimientos instintivos, sin un plan, sin unidad ninguna.

Pero igualmente que poco a poco el primitivo esfuerzo popular dentro de España se fué articulando, se crearon los organismos necesarios para la defensa del país, se construyó el Ejército regular, se le perfeccionó, se montó una nueva justicia y se está a punto de montar una nueva administración. De igual modo las organizaciones espontáneas de ayuda a España en el extranjero han tratado de articularse, de agruparse para hacer más efectiva su ayuda y más fecundo el sacrificio de las masas populares. En esta tarea se han distinguido principalmente tres organismos internacionales: el Comité Internacional de Coordinación e información para la Ayuda a la España republicana, la Central Sanitaria Internacional y el Bureau pro-infancia. Por eso cuando ahora el Gobierno español ha creído llegado el momento de dar un sello de unidad definitivo y un carácter oficial a ese movimiento de solidaridad, cuyo valor monetario-político conoce o aprecia, ha designado principalmente a esas tres organizaciones como representantes suyos en el extranjero.

Sin embargo, la designación de dichos organismos no supone que hayan de suprimirse los comités de las entidades de ayuda a España que suelen trabajar aisladamente. El Comité Nacional español desea que, en la medida de lo posible, la colaboración se realice, pero ofrece al mismo tiempo a todo el mundo la posibilidad de entenderse directamente con él para llevar a cabo la obra de solidaridad con el pueblo español. La finalidad del Gobierno de la República ha sido, ante todo, reducir a un plan y racionalizar los esfuerzos que realizan las capas populares de todos los países democráticos en favor del pueblo español, para que de este modo sus aportaciones correspondan exactamente a las necesidades de éste y el sacrificio de los donantes, en su mayoría personas de posición económica débil, dé el fruto posible. El Comité Nacional español va a elaborar un plan de necesidades y a hacer indicaciones concluyentes a las distintas entidades que en todo el mundo se hallan dispuestas a aliviar los sufrimientos de la población civil de España.

Por lo pronto ha designado para representarle permanentemente en París a Victoria Kent, secretaria de la Embajada de España en París; a ella o a las tres organizaciones internacionales mencionadas o bien al Comité Nacional de Ayuda a España en Barcelona puede dirigirse quienes estén dispuestos a realizar una obra de ayuda a España, en la seguridad de que será cumplida de un modo minucioso la voluntad de los donantes en cuanto a destino de los donativos y de que éstos tendrán su aplicación ahí, donde la necesidad de los mismos se haga sentir más y, por lo tanto, donde el resultado del esfuerzo colectivo pueda tener mayor fruto.

Francisco AYALA.

Después de la victoria de Brunete

La retaguardia madrileña ha pagado siempre el heroísmo de sus defensores. Cada ofensiva, cada posición tomada al enemigo en los alrededores de Madrid, ha hecho reaccionar al faccioso de una manera análoga y brutal, convirtiendo en velada el sueño madrileño, haciendo polvo el polvo de los edificios destruidos.

El Ejército Popular golpea con tenacidad las líneas rebeldes de Brunete, las rompe, pone en fuga a sus hombres. La aviación y la artillería italo-alemán-franquista hacen llover la metralla sobre los leales, sin lograr contener su avance. Brunete ha caído. Navalcarnero está amenazado. El Ejército de la República sigue avanzando.

Y la historia del sacrificio de Madrid suma un nuevo capítulo. Los cañones de Carabitas y Getafe juntan sus fuegos sobre la capital de España. Desde los refugios y las redacciones de los periódicos se hacen preguntas por teléfono:

—¿Cómo váis por ahí?

—Nos están friendo los obuses.

Madrid y el madrileño son más fuertes que la cólera estúpida de sus enemigos. Hay una tregua en el bombardeo, y el madrileño reanuda su vida habitual. Y este es el prodigio de Madrid; que por amar la vida como la aman, los madrileños no temen la muerte.

Importante asamblea del Frente Popular aragonés.

Los asistentes juzgaron equivocada la política del Consejo de Aragón.

3 agosto 1937.

✪

En el frente del Este prosigue el avance del Ejército leal, habiéndose ocupado el pueblo de Rubilla, que ha quedado rebasado en varios kilómetros.

La aviación republicana bombardea los aerodromos de Garray y Garrapinillos en Soria y Zaragoza.

5 agosto 1937.

✪

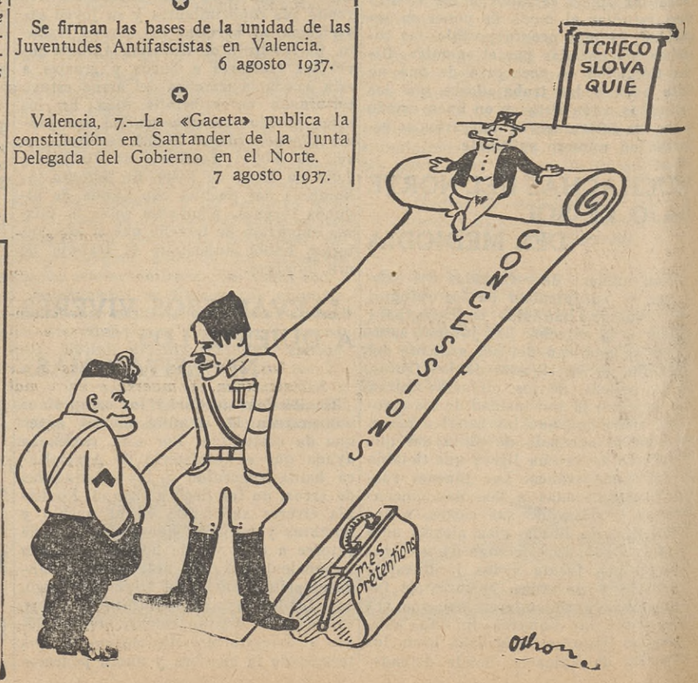
Se firman las bases de la unidad de las Juventudes Antifascistas en Valencia.

6 agosto 1937.

✪

Valencia, 7.—La «Gaceta» publica la constitución en Santander de la Junta Delegada del Gobierno en el Norte.

7 agosto 1937.



Los partidos republicanos españoles ante la guerra

En la «Maison de la Chimie», tuvo lugar, el 29 de julio pasado, una interesante conferencia sobre la «Posición de los Partidos republicanos españoles en la guerra de España». Presidió la Conferencia el profesor Albert Bayet, y concurrieron a ella eminentes representantes de los partidos republicanos españoles siguientes: Izquierda Republicana, Unión Republicana, Ezquerra Catalana y Acción Catalana.

De las intervenciones que a continuación extractamos, se desprende esa fuerte tónica de unión alrededor del Gobierno español, que ha hecho posible primero vencer la rebelión en los grandes centros de población—Madrid, Barcelona, Valencia, etc.—en los primeros tiempos de la guerra, y luego, ya la intervención extranjera manifiesta, resistir sin desmayos a una superioridad de armamentos notable, primer paso para la victoria final, atacando, cuyos primeros efectos están a la vista de todos en el triunfo reciente del Ejército del pueblo en la batalla del Ebro.

El señor RAGASSOL, de Acció Catalana

Abrió la sesión el señor Ragassol, subsecretario de Justicia de la Generalidad de Cataluña, quien explicó la significación de la Conferencia y los fines perseguidos:

«Permitidme antes de comenzar—dijo—hacer una afirmación categórica: Esta Conferencia, como todas las manifestaciones organizadas por nosotros, republicanos españoles, dentro y fuera de España, está presidida por el signo de la unidad política del Frente Popular, y la adhesión firme al Gobierno del Frente Popular presidido por el doctor Negrín. Es para nosotros un deber, el de hacer que todos nuestros actos políticos sean un reflejo exacto de la conducta de nuestros combatientes en los frentes de guerra, donde luchan, con el mismo espíritu de sacrificio, españoles, vascos y catalanes de todos los matices políticos.

«No nos guía ningún interés particularista. Nuestro fin principal y nuestra preocupación esencial son el ganar la guerra y colaborar entusiásticamente y con todas nuestras fuerzas, a reforzar el prestigio del Gobierno español.»

Después de estudiar la situación española al estallar la rebelión, demostrando que no es posible para ningún Gobierno a quien faltan momentáneamente los resortes coercitivos, el mantener el orden público como en tiempos normales, el señor Ragassol expuso la realidad de una actualidad bien diferente:

«Hoy, felizmente, podemos hacer un llamamiento a la conciencia universal y demostrar a los hombres de buena voluntad que España está dirigida por un Gobierno y que posee un Ejército Popular que la defiende heroicamente. Este Gobierno está investido de plena autoridad, pues que es la representación auténtica de las fuerzas políticas y de las organizaciones sindicales, y en el que están representados todos los matices del pensamiento humano.»

Afirma el señor Ragassol que el programa del Frente Popular está constituído por principios a los que republicanos y demócratas no pueden por menos que dar su adhesión total. Prueba de esta adhesión la es, y bien clara, la de que la mitad del actual Gobierno español la integran ministros republicanos.

Señala luego la injusticia que representa la política de no intervención, que hace posible que mientras los aliados de los generales rebeldes han enviado a éstos 200.000 hombres y 700 aviones, a más de cantidades enormes de tanques y cañones, la República española ve cerrar su frontera y dificultarse la entrada de alimentos para su población civil. Y termina manifestando la solidaridad de Cataluña con el Gobierno central:

«Hoy, después de dos años de guerra, Cataluña y su Gobierno ayudan con todas sus fuerzas a la República porque saben que su victoria será la victoria de Cataluña.»

Elfidio ALONSO, de Unión Republicana

Le sucede en el uso de la palabra Elfidio Alonso, sub-secretario de Obras Públicas, miembro de Unión Republicana, quien explica el nacimiento y programa de su partido, fundado por el actual presidente del Parlamento, don Diego Martínez Barrio. Plantea la situación de los primeros momentos y relata la participación republicana:

«Superados los primeros instantes de la subversión, el problema se nos planteó a los republicanos con toda claridad, y fieles a nuestras patrióticas convicciones hemos colaborado con todos los demás a la reconstrucción de la legalidad republicana.»

Termina pidiendo a las democracias que se impida al fascismo internacional llevar a cabo su intervención con el pretexto de una guerra contra el comunismo. Los españoles, la República democrática española es quien hace y quien ha de ganar la guerra.

El señor ANDREU, de Esquerra Republicana

El representante de Ezquerra Catalana, José Andreu, presidente del Tribunal de Casación, hace un admirable elogio de la organización de la Justicia en la España republicana. Relata los acontecimientos de los primeros tiempos de la guerra y la obra emprendida inmediatamente por la República para reorganizar la Justicia:

«Pero la República se capacitó inmediatamente para reconstruír lo que los acontecimientos habían destruído y apenas un mes después del comienzo de la rebelión, fueron creados los tribunales populares de Justicia, absolutamente conformes con la Constitución.»

Hace el parangón entre la aspiración republicana de mantenerse en el terreno de la justicia, con la serenidad y la clarividencia necesarias para el cumplimiento de su misión, y el odio y crueldad que informan lo que los rebeldes llaman justicia en la zona invadida. Termina citando las palabras del presidente de la República, palabras llenas de amor por España, que es el verdadero sentimiento que anima a los que hoy la defienden con las armas en la mano contra el invasor extranjero y los traidores interiores.

BAEZA MEDINA, de Izquierda Republicana

Le sigue en el uso de la palabra el señor Baeza Medina, de Izquierda Republicana, magistrado del Tribunal Supremo, quien comienza haciendo la historia de las elecciones de febrero de 1936, que dieron el triunfo al Frente Popular: «En este Gobierno—dijo—no había un solo miembro socialista, ni un solo miembro comunista». «Y es contra este Gobierno, expresión auténtica de la voluntad popular, proclamada según las reglas democráticas, contra quien se sublevó el general Franco.»

Hace luego un detenido estudio del problema agrario en España y diversos aspectos de los problemas económico y social, y termina dirigiéndose a los republicanos franceses con estas palabras:

«Nosotros, republicanos españoles, agrupados sin distinción de tendencias, creemos cumplir con un deber impuesto por las horas trágicas que vivimos, al decir a los republicanos franceses que nuestra guerra no es solamente una guerra civil, o una guerra por la independencia de la patria, sino, y esencialmente, una guerra que pone en peligro los principios imanentes de la libertad, cuya conquista ha costado a la humanidad torrentes de sangre.»

«Al resistir heroicamente a Franco, sostenido por las tropas italianas y alemanas y por su enorme material de guerra, los republicanos españoles están orgullosos de cumplir con su deber de ciudadanos de España y del mundo, y no quieren que la Historia se vea obligada a acusar mañana a las democracias europeas por no haber cumplido con el suyo.»

El Rdo. JEZEQUEL

El pastor Jezequel, que presidía con el profesor Albert Bayet, hace uso de la palabra en substitución del señor Picavea, del partido Nacionalista vasco, ausente.

El pastor Jezequel manifiesta su admiración por el pueblo vasco y por el noble y valiente clero católico vasco, a quien él, «como representante de otra religión, hace homenaje de admiración y respeto». Porque la República española defendía el orden, la libertad y la justicia, los miembros de ese clero se pusieron a su lado desde el primer momento. «Me es igualmente agradable agregar, continuó, que los representantes de la religión a la que pertenezco, se pusieron también al lado del Gobierno republicano.»

Terminó el pastor Jezequel con palabras de fe en el triunfo de la República:

«Puede tenerse confianza en la España republicana, porque cuando un país es llevado por las circunstancias a encarnar esta idea de verdad, justicia y progreso, de las que los hombres no pueden prescindir, se puede estar seguro de que ese pueblo es necesario a la humanidad y no puede morir: La República española vivirá.»

Marcelino DOMINGO

El ex ministro republicano Marcelino Domingo, de Izquierda Republicana, examina los diversos aspectos de la agresión que ha sufrido España y pide se le restituyan los derechos que legítimamente le corresponden. «Sin intervención extranjera—dice—el problema de orden público a que queda reducido la rebelión, será solucionado por la República rápidamente».

Termina pidiendo que las democracias extranjeras cumplan con el triple deber que les imponen sus patrias, la Historia y su posición de democracias frente a la democracia española, integrada por la mayor parte de la opinión española.

Hizo el resumen del acto el profesor Bayet, quien después de agradecer a los representantes de los republicanos españoles su aporte al esclarecimiento de los problemas, declaró que la farsa de la lucha contra el comunismo está ya bien desenmascarada, «ni los etíopes, ni Austria eran comunistas». «Hoy, bien sabe el mundo que la lucha de los países totalitarios es lucha contra la democracia y la libertad.»

Terminó dirigiéndose a los republicanos españoles con estas palabras:

«Vosotros habéis cumplido con vuestro deber. Más modestamente, nosotros nos comprometemos a cumplir el nuestro.»

Un puñado de héroes

Seis hombres contienen ocho tanques
Las ametralladoras que saben esperar
El que vuela trenes fascistas

DOS HOMBRES Y UNA MAQUINA

Los protagonistas del hecho que vamos a resaltar aquí son un soldado y un cabo de ametralladoras de la 23 Brigada.

En recientes combates, una pequeña loma defendida por una escuadra de fusileros y granaderos y una máquina, fué sembrada de proyectiles, de obuses y bombas de aviación. Durante una hora de combate continuo, el enemigo, muy superior y protegido por tanques, atacándonos de frente y por el flanco derecho. Ante la imposibilidad de impedir el avance extranjero, nuestros soldados fijaron instintivamente una consigna: «Hay que salvar la máquina».

Mientras el soldado Francisco Martínez, apostado en su pozo de tirador con bombas de mano, lograba contener a los tanques envolviéndolos en una nube de humo y polvo, el cabo López de Pablo, jefe de la ametralladora, cargó con ella solo hasta darle un nuevo emplazamiento, desde el cual siguió disparando y causando numerosas bajas a las tropas invasoras.

El mando de la unidad se dió buena cuenta de estos hechos, y al felicitar a los héroes, pudo apreciar aun calientes las grandes quemaduras que sobre el hombro del cabo había causado la máquina.

Esta es la conducta de dos soldados del Ejército Popular en un episodio de los infinitos de nuestra lucha. Saben la causa por la que se baten; lo que defienden; ¡por lo que luchan!

EN VILLAVIEJA

Hacia Villavieja se lanzó el enemigo el día 3. Su ofensiva fué violenta y dura; pero tenazmente contenida por nuestros soldados. A la tarde, empleó tanques, con los que quiso desmoralizar a nuestros combatientes.

Pero desconocía una cosa fundamental: que el material más fuerte se quiebra ante la tenacidad del hombre. Tanques extranjeros llegaban a Villavieja. Y hombres decididos y enérgicos, españoles, les pararon.

HOMBRES Y TANQUES

Allí, en los cerros, está la 36 Brigada—acero duro en esta resistencia levantina—, y uno de sus capitanes: Mauro Velasco Quevedo, que ve cómo entran los tanques en el pueblo, decidido a marchar contra ellos, grita:

—A ver... ¿quién se viene conmigo?

También estaba allí Cleto Navarro, sargento, que sabía que su esfuerzo podía llegar a todo, y quería bajar. ¿Por qué no? Los tanques no se comen a nadie...

Y al grito de Velasco responde con el suyo:

—¡Yo voy allí!

Y bajaron el cerro, con sólo bombas de palanca y de palo, pero... había que hacerles frente.

Allí estaban los dos hombres. Las bombas caen en manojos, estallan bajo las cadenas de los mónstruos, levantan polvaredas y crujidos, pero nada pueden. Sin embargo, los dos permanecen en su puesto, lanzando sus bombas. Ya llegarán los antitanques. ¿No fué el sargento Lledó por ellos? ¡Ya llegarán! Continúan lanzando sus bombas...

Aparece al fin Lledó con bombas antitanques. Y desde las casas, encaramadas a los tejados, agazapados tras sus esquinas, los tres héroes van lanzando su metralla. ¡Ahora, sí! Vuelan por los aires pedazos de hierro. Los dos tanques han sido deshechos por los hombres. Y la lucha continúa en las calles.

LA LUCHA EN LAS CALLES

En las calles, donde estaban también Fernando Pérez Panizo, teniente; el sargento Manuel Galeote Navas y Julio Balmaseda, cabo.

Los tanques son inmensas moles de acero. Y hay que buscarlos allí, en las calles. Uno, parado, vomita contra Balmaseda su metralla. ¡No importa! El hombre se encarama a un tejado, lanza su bomba. Cae al lado del tanque, y un estampido enorme remueve los aires. Salta el conductor del tanque, huyendo.

—¡Párate, canalla!—. Balmaseda corre tras él cerca de un kilómetro. No le coge, corre, se acerca más. Dispara a las costillas. Cae muerto el conductor, y él se acerca. Lo registra. No era italiano. Portugués.

BOMBAS Y PALABRAS

Y Pérez y Galeote lucharon como los otros cuatro, dando la cara. Acosaban por todas partes a los mónstruos, acorralándolos, buscándolos de frente en las calles. Cuando los encontraban, sus bombas iban a caer bajo las cadenas.

Una vez, los conductores saltaron a la calle. Se entabló un diálogo engañador: «¡Venid, no os haremos nada!»—dicen los unos y los otros—. Pero las bombas de los dos muchachos españoles acompañaban a sus palabras. Y los tanques se paran, vuelan, crujen.

EL QUE DIO SU VIDA

No pasaron los tanques. Seis hombres fueron capaces de detener ocho el día 3, en Villavieja. Uno de ellos, el teniente Pérez, moría el 6 defendiendo su posición, después de haber causado al enemigo muchas bajas. Luchando como titán, como español.

Hemos hablado con estos antitanquistas de Levante. Con sus voces pausadas, nos han dicho todo lo que nos tenían que decir: que su gesta están dispuestos a repetirla. Como le dijeron a su jefe el 3, al darle el parte.

«Vienen más tanques; les recibiremos con los brazos abiertos.»

Con los brazos abiertos y en las manos las bombas.

AL PIE DE LAS AMETRALLADORAS

Vicente López Guerrero es también de la 190 Brigada, de la 15 División.

—Lo único que yo quiero decir es que he sido distinguido por mis jefes para venir aquí por mi buen comportamiento en los combates. Lo demás, yo no lo tengo que contar, ¿no te parece?

No me parece. Es ametrallador. De los cuatro que estaban en la máquina, los cuatro fueron heridos. No importaba. Resistieron, haciendo frente al enemigo, cerca de dos horas. Vicente López Guerrero es de Guareña, voluntario del 5 de agosto—recuerda la fecha, que para él es decisiva—, campesino. Y su único empeño es decir que no hace más que cumplir con su deber. Es todo un carácter extremeño.

CINCO SOLDADOS

—Éramos solamente cinco soldados—nos dice el soldado Manuel Bayesta Cartagena, de la 190 Brigada, de la 15 División—cuando en una noche de últimos de junio el enemigo desencadenaba un furioso ataque sobre las posiciones de Ríoseco, en el sector de Artana.

Los proyectiles de las ametralladoras enemigas se clavaban a muy poca distancia de nosotros.

Convenientemente parapetados, decidimos aguantar hasta que se les agotaran las municiones. Varias veces pretendieron asaltar los «fachas» nuestro parapeto, pero pagaron caro su intento.

Poco después, el enemigo, duramente quebrantado, a pesar de ser muy superior a nosotros, era rechazado totalmente.

Los fascistas no dieron señales de vida en mucho tiempo.

ESPECIALISTA EN TRENES

Este es Pedro Lasheras Martínez, de la 25 División.

El día 20 de mayo salió con nueve voluntarios en dirección a la vía de Madrid a volar dos trenes al enemigo. Estuvieron doce días en el campo enemigo hasta que le derribaron dos trenes; uno de ellos iba repleto de alemanes, y el otro, cargado de moros.

En la toma de Belchite, también fué él, con otros compañeros, al campo enemigo. Consiguieron volar los postes de la luz, una fábrica de luz, y les cortaron las comunicaciones para que no pudieran llevar refuerzos.

En Teruel, por mandato del mando, asaltó un parapeto del enemigo. Después de colocar la bandera, se dió cuenta de que dos enemigos se acercaban hacia él. Pero con la pistola los dejó fuera de combate.

DEL FRENTE DE LEVANTE

EL TREN BLINDADO QUE HIZO CORRER A LOS «BOCHES».

Aquella mañana, orgía de sol y de luz sobre el verde dosel de los naranjos, el tren blindado dormitaba curando sus cicatrices. Sus hombres, hombres de hierro, andaban azacanados de un lugar a otro en una labor incesante. Relucían las máquinas automáticas, recién limpias. La actividad de la colmena no la turbaba ni el bronco tronar de los cañones cercanos, ni el moscardoneo de las «pavas» que, codiciosas, los buscaban.

Un motorista. La orden que llega. Una voz:

—¡Todos a sus puestos!

Unos breves instantes y todo ha quedado cumplimentado. Las máquinas ya bucean el espacio, dibujando abanicos de impaciencia. El «Rácano», como cariñosamente lo llaman sus tripulantes, se pone en movimiento.

Y cruza nuestras líneas majestuoso y sereno. Luego, las de ellos. Las baterías lo buscan con furia y su paso es rubricado con racimos de obuses de todos los calibres, que rugen su impotencia al no poder detener su marcha firme y segura. Pronto ha quedado rebasado el terreno en que lo pueden batir; ya está en terreno enemigo y los cañones del crimen cesan en su martilleo. El tren blindado se ha hecho dueño de la situación. Cruza la campiña de Burriana, para adentrarse después en las proximidades de Villarreal. Aún, al cruzar la carretera, los antitanques le disparan.

Unos golpes secos sobre las costillas de acero y cemento del blindaje.

..Ya nos han «dao».

—Déjalos, que ahora les daremos nosotros.

Nadie se inmuta. Como si no fuera con ellos la cosa, la tripulación ríe y discute el probable sitio donde se ha ido a estrellar el «antitancazo». No hay ninguna baja. Y el tren se ha plantado tranquilamente en la estación de Villarreal y a una distancia de seis metros de las casas fortificadas, desde las que el enemigo hostiliza fuerte e impunemente a nuestra infantería. Unos hombres saltan del tren. Observan rápidamente los reductos. Vuelven a sus sitios y las máquinas empiezan a hacer su trabajo. Se produce un ruido ensordecedor. Varias máquinas tiran a la vez y el rosario ininterrumpido de plomo muerde sacos terreros y ladrillos, destroza, arrasa. Pugnan por asomarse a las ventanas, vano y desesperado afán de defenderse, unas siluetas atléticas de perfil exótico rematadas por cabezas cuadradas, rubias.

—¡Son alemanes!

Gritos de odio. Imprecaciones y blasfemias escupen al invasor todo el coraje de un pueblo que se defiende de la invasión. Y los hombres del tren, doblados sobre sus máquinas y fusiles ametralladoras, llameantes los ojos, ponen su corazón en ellas y su odio en cada una de los cientos de balas que les mandan. Es un crepitar incesante. Todos quisieran tirar.

—¡Ah, canallas! ¡Si tuviéramos el cañón!

Los reductos van quedando limpios. El enemigo, los pocos que han subsistido, los van abandonando desordenadamente y buscan esconderse, perderse en el laberinto de las calles vacías de Villarreal. Las balas los siguen; las balas los exterminan. Y mueren o caen mal heridos los ladrones de pueblos.

El objetivo ha quedado realizado. Los antitanques enemigos, que tiran otra vez—imposible venganza—, silbetean al tren blindado. Los hombres del tren ríen y cantan canciones de triunfo.

—¡Ah, si tuviéramos el cañón!

El tren vuelve a su posición. Runrunea el motor su canción de burla. Otra vez disparan los cañones enemigos de grueso calibre. Lo hacen con furia. Metralla y metralla, que busca inútilmente el corazón fuerte de los hombres de hierro de los trenes blindados. Indiferentes al peligro, ellos ríen y comentan:

—¡¡Cómo corrían los boches!!! ¿Te fijaste?

—Y más que correrán.

Silbidos arrastrados. Explosiones cada vez más cercanas. Los pedazos de metralla y el balasto de la vía golpean las duras paredes del tren, que sigue su marcha rítmica y segura, sin prisas, magnífico y sereno.

El enemigo ha quedado destrozado. Los reductos, limpios. Los muchachos no están todavía conformes. Y como una obsesión, una vez llegados, mientras se limpian los rostros ennegrecidos por la pólvora y el sudor, van comentando:

—¿Los viste?

—¿Quién no los vió a los canallas? ¡Eran alemanes!

—¡Ah, si hubiéramos tenido el cañón!

El cronista N.

CARTA DE HENDAYA

«Queremos vivir y comer» :-: La oposición de los católicos vascos :-: Los vascos y navarros víctimas de la barbarie fascista :-: Esa situación es insostenible
El malestar aumenta

LOS VASCOS QUIEREN COMER

Las personas medianamente informadas, medianamente sensatas aceptan ya sin titubeos la idea de que los invasores italianos y alemanes tienen en el territorio vasco una base de simpatía muy raquítica. Fuera a parte de los «Traidortegui» y de los «Aprovechategui» sin influencia en el país por su escaso número y por su divorcio con las masas sanas del pueblo, los extranjeros son ajenos al país y únicamente su dominación terrorista les permite disfrazar el espíritu popular, francamente opuesto a los fascistas italianos y alemanes y a la mísera cohorte de edecanes que les rodea.

No ya sólo los honrados patriotas vascos, cuyos sentimientos nacionales heridos les llevaron a defender su tierra junto a los republicanos de toda España, sino hasta los «casheros» sencillos y las gentes más alejadas de las luchas mantienen en aquella tierra republicana una actitud de recelo, de oposición, de desconfianza hacia los dominadores exóticos. Quitando los elementos que siempre representaron las corrientes antipatrióticas, casi se puede afirmar que desde el «jauntxo» al obrero, toda la población vasca, privada de las libertades republicanas, privada de su idioma, perseguida en sus usos y costumbres, condenada a la falta de libertades y llevada a la ruina económica por los bárbaros del exterior y sus cómplices permanece impermeable a la influencia de las fuerzas de ocupación.

Los vascos no quieren vivir sometidos a poderes extraños. No quieren vivir bajo el yugo de los conquistadores inciviles. Pueblo culto, apasionado por sus libertades, con fuertes tradiciones democráticas, el vasco ha sido y será opuesto al fascismo. Y la barbarie de los invasores hará que muchas gentes de mentalidad conservadora se sumen al sentimiento unánime de aquel país, que no olvida los crímenes de los invasores y sus sicarios. El pueblo vasco ama la vida, se caracteriza por su amor al trabajo y por la laboriosidad de todos sus hijos. La ruina a que le lleva el fascismo refuerzas sus viejas convicciones. Y hasta en las filas de los propios servidores del fascismo se siente la necesidad de abrir el caño de la demagogia, pero demagogia que refleja la existencia de una situación que los «vencedores» no pueden ocultar.

El periódico «Unidad», de San Sebastián, escribe, firmado por un tal Barba, lo siguiente:

Nosotros queremos vivir y comer. Esto es ya bastante. ¡No lo olvides, «caudillo», no lo olvides! España no es una turba de patriotas que te ofrecen sus homenajes infantiles, mira los huérfanos sin asistencia, la viuda hambrienta, el hogar vacío como nunca. España es eso.

Estas palabras del apellidado Barba nos demuestran que el régimen de los invasores no da de comer a las gentes, no ayuda a las viudas de guerra, no lleva consuelo a los hogares vacíos. Reduce a la miseria a las masas, las priva de libertades en beneficio de las oligarquías financieras. Eso es el fascismo, y por eso no lo quieren los vascos. Las palabras de Barba, ese «no lo olvides, «caudillo», dicho por un secuaz del antiguo comandante del Tercio, tiene por debajo de la demagogia falangista un aire de requisitoria que indiscutiblemente refleja las condiciones de miseria a que el fascismo condena a los vascos. Y demuestra el carácter temporal del poder fascista. Porque si bien es verdad que en aquella tierra hay muchos católicos, no es menos cierto que la contradicción del régimen de opresión condena a la miseria a todos por igual, sin exceptuar a los obreros equivocados por el «alhiguí» de Falange.

CEMENTERIOS, CARCELES Y CAMPOS DE CONCENTRACION

La dirección del Congreso de las Trade Unions posee un informe fidedigno de la persecución feroz de que ha sido víctima el pueblo vasco. Para no opinar nosotros, referimos el balance que dicho informe establece. Es el siguiente: 14.000 asesinados por sus ideas políticas, más de 30.000 encarcelados y más de 30.000 condenados en los campos de concentración y a trabajos forzados. 50.000 vascos han sido privados de sus derechos civiles y por último más de 120.000 han tenido que abandonar su tierra para no vivir torturados, perseguidos y oprobiados por los invasores.

En Navarra, donde la carlistada triunfó a las pocas horas, más de 10.000 suprimidos, y las persecuciones tienen carácter permanente.

Admitamos estas cifras, y obtendremos la conclusión de que el recuerdo de los muertos, de los asesinados, de los encarcelados, unido a una situación de miseria, justifica la impopularidad de los «conquistadores» en la tierra vasca, que será liberada de la dominación extraña por los soldados de la República cuyo triunfo permitirá al país vasco recobrar el ejercicio de una vida digna, civil, de respeto y de justicia que asegure el culto de sus tradiciones, de sus costumbres, de sus libertades en la convivencia feliz y positiva con todos los pueblos republicanos.

CUANDO EL RIO SUENA, AGUA LLEVA

Bajo las peores condiciones de una situación de dictadura feroz, el territorio vasco no se adapta a la dominación exterior de los señores de Roma y Berlín. En la mina, en la fábrica, en el campo y en la mar, el vasco—sorro, sorro, sencillo, sencillo—quizá demuestre en su aspecto exterior alguna despreocupación. Pero en el fondo de su alma no se ha apagado la llama del odio a los opresores, que han podido conquistar, pero no convencer. No son sólo las capas avanzadas del pueblo las que por su naturaleza discrepan de los extranjeros brutales. Es incluso entre los católicos donde se manifiesta una oposición creciente. Lo dice el periódico «Arriba España», de Pamplona, en estos términos:

Hay muchos católicos, o gentes que monopolizan el nombre de católico, que hacen prueba de una perpetua y sistemática oposición a nuestra guerra. Esta oposición se manifiesta sordamente por ataques a Estados amigos (se refiere a Alemania e Italia) *y por atribuir intenciones extranjeras a la Falange.*

Efectivamente, los católicos tienen razón en atribuir esas intenciones a la Falange, porque Falange no lucha contra los extranjeros sino a favor de los extranjeros. Y de unos extranjeros que no son amigos de España, sino que la ocupan, la roban y la destruyen. De unos extranjeros que se llevan todo el mineral de Bizkaya, que monopolizan los ferrocarriles y los transportes, que matan y asesinan a los españoles y a los vascos, que privan de los derechos a los ciudadanos, que roban los jornales, que imponen su ley totalitaria y que tratan con desprecio, como conquistadores, a todo el que quiere vivir con honradez, dignamente, a todo el que no está conforme con su barbarie y su crueldad y que en la propia Alemania persigue a los católicos honrados.

Anthon de AMAYA

OSSORIO Y GALLARDO EN BUENOS AIRES

Buenos Aires, julio.—La presentación de cartas credenciales del nuevo embajador de España en Buenos Aires, señor Ossorio y Gallardo, ex embajador de España en París, ha dado lugar a una gran manifestación de simpatía hacia la España republicana.

Una gran multitud, agitando banderas argentinas y españolas, se aglomeró en las principales calles de la capital, al paso del automóvil del señor Ossorio y Gallardo, cuya presencia fué saludada por inmensas aclamaciones. La muchedumbre se agrupó a continuación ante la Casa Rosada donde tenía lugar la ceremonia de presentación de cartas credenciales, y sin cesar de aclamar y dar vivas a la España republicana, esperó la salida del embajador.

Una multitud de manifestantes escoltó al señor Ossorio y Gallardo hasta su residencia, obligándoles con sus vítores a salir al balcón donde pronunció palabras de agradecimiento.

Al final de la ceremonia de presentación de cartas credenciales, el presidente Ortiz había tenido con el señor Ossorio y Gallardo una larga entrevista privada.

A las aclamaciones de la muchedumbre, el presidente Ortiz salió igualmente al balcón de la Casa Rosada y fué aclamado por los manifestantes que agitaban una verdadera multitud de banderas españolas y argentinas.—*Agencia España.*

La Cámara de Representantes de Bogotá al Gobierno español

Barcelona, julio.—En ocasión de la sesión inaugural de la Cámara de Representantes, de Bogotá, ésta ha dirigido al Gobierno de la República y a las Cortes españolas el siguiente mensaje:

«La Cámara de Representantes renueva su ferviente saludo al Gobierno de la República española, que a pesar del bloqueo y de las vicisitudes del conflicto, en un supremo ejemplo para el mundo sabe defender la democracia y la independencia nacional contra los invasores extranjeros y los militares traidores.»

El presidente interino de las Cortes respondió al presidente de la Cámara de Representantes de Bogotá, en los siguientes términos:

«El Gobierno de la República española está profundamente reconocido a vuestro testimonio de solidaridad. A pesar de todas las transgresiones del derecho, el Gobierno, las Cortes y el pueblo español están decididos a defender la independencia de su territorio, la libertad de los ciudadanos y la forma democrática de sus instituciones.»

LA CABILA DE ANYERA CONTRA FRANCO

Tánger, agosto.—Indígenas marroquíes huídos de Tetuán y llegados a Tánger han confirmado que una gran parte de la población de la cábila de Anyera se ha sublevado contra las autoridades rebeldes. Esta rebelión ha sido motivada por la detención de indígenas que se negaron a enrolarse en un tabor recientemente creado.

Los amotinados, que son apoyados por todos los cabileños de la región, han dado a los rebeldes un plazo de veinticuatro horas para poner a los detenidos en libertad.—Agencia España.

Una nota de Cuba contra los bombardeos aéreos

Génova, julio. — Don Juan Artigas y Escobar, delegado permanente de Cuba cerca de la sociedad de las Naciones, ha remitido al secretario general del organismo ginebrino la nota siguiente:

«A la Asamblea de la Sociedad de las Naciones:

»El abajo firmante, delegado de la República de Cuba, en nombre de su Gobierno, declara:

»Primero.—No estando de ninguna manera de acuerdo con el proceder de algunas naciones que, para realizar la guerra, utilizan medios condenados por el derecho de gentes, contra los más nobles sentimientos humanitarios y en pugna con todo principio de civilización, bombardeando cobarde e impunemente por vía del aire poblaciones sin defensa y asesinando a los no combatientes, entre los que se encuentran los viejos, las mujeres y los niños;

»Segundo.—Protesta enérgicamente ante las naciones civilizadas que forman parte de la S. D. N. y denuncia los hechos arriba mencionados como propios de gentes bárbaras y dominadas por las pasiones de las tribus primitivas;

»Tercero.—Considera la guerra como el espectáculo más repugnante, aunque la Humanidad haya aceptado, como mal menor, la codificación de sus distintas modalidades;

»Cuarto.—Que siendo imposible, al menos por el momento, poner en curso sanciones contra los países manifiestamente culpables del crimen de la guerra en las circunstancias que antes se mencionan, sí es factible hacerles sentir el desprecio universal; en consecuencia, la delegación de Cuba reclama el derecho de protestar ante la S. D. N., con la esperanza de que esta protesta será llevada al conocimiento de todas las delegaciones en la próxima Asamblea y discutida, a ser posible, durante la sesión.—Firmado: Juan Artigas Escob r.»

LAS COLONIAS DE ESPAÑOLES EN FRANCIA

En España, unidos; aquí también tenemos que unirnos

La unidad de la emigración española en un fuerte bloque de solidaridad, nos permitirá ayudar eficazmente a España, sosteniendo a las familias de combatientes, ayudando a los inválidos de guerra y colaborando intensivamente en la ayuda general a nuestro pueblo heroico.

«Si haría falta los voluntarios irían otra vez a la batalla para defender la paz». «Los que han luchado en España por la libertad de Francia desean la unidad del Frente Popular francés para que Europa no sea fascista».

«L'Amicale des volontaires de l'Espagne Républicaine» ha publicado ya en francés el texto de la interesante resolución adoptada por su Congreso. Ofrecemos a nuestros lectores la traducción española de este documento, que dice así:

«La solidaridad que nosotros hemos demostrado hacia la España republicana con nuestra presencia entre sus combatientes, así como la comprensión de la situación que nos indujo a tomar las armas para defender las libertades y la paz de nuestro país, amenazadas a través de España, nos imponen sagradas obligaciones. Nuestros precedentes esfuerzos y nuestra autoridad nos dictan deberes para continuar y desenvolver la obra que hemos comenzado.

Los camaradas que han ocupado nuestro lugar en las brigadas internacionales del Ejército español deben tener la seguridad de poder contar con nuestra inquebrantable ayuda con todos los medios morales y materiales de que disponemos.

Nuestros esfuerzos, unidos a los de los soldados españoles, han permitido a la República española desbaratar con su resistencia los planes del fascismo internacional.

Es necesario más que nunca reforzar la acción de solidaridad en favor de la España republicana, cuya resistencia está agotando al fascismo internacional.

Los miembros de L'A. V. E. R. son conscientes de lo mucho que representa su organización en el centro del «Ressemblement Populaire» por el pan, la paz y la libertad y de su alta misión para soldar más estrechamente la acción de las diversas capas del pueblo frente al enemigo común: el fascismo.

L'A. V. E. R. no es solamente una agrupación fraternal de combatientes de la España republicana; es la coordinación de sus esfuerzos para continuar la gloriosa e histórica misión que ellos comenzaron al partir en ayuda del pueblo español para defender la paz y la libertad del mundo.

Todas las secciones de *amicales*, todos los voluntarios que se hallen aislados deben agruparse para formar comités de ayuda a España, cuyos fines serán los de distribuir socorros a las mujeres, a los niños de nuestros camaradas caídos y a los que combaten, así como a los que regresan heridos o enfermos, como también para enviar víveres a la población española y para desenvolver una agitación dirigida a que los derechos de los pueblos y los tratados sean respetados.

Los que han conocido la farsa sangrienta del llamado acuerdo de no intervención denunciarán las concomitancias del fascismo francés con los fascistas de otros países a través del *chantage* realizado para obtener el bloqueo de la España republicana, ayudados por los abandonos y abdicaciones de los gobiernos francés e inglés.

Numerosos son los caídos por la acción de un material de guerra cuya existencia el Comité de no intervención ha querido ignorar y porque han sido privados de armas con qué defenderse, por ese mismo Comité y por los que lo han constituído.

Pero todos ellos rinden homenaje a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, cuya solidaridad moral y material y su acción en el campo diplomático han evitado al mundo una tragedia cuyas consecuencias hubieran sido inmensas. Homenaje a la República mejicana, que ha hecho grandes esfuerzos por ayudar a los combatientes españoles. Homenaje a la solidaridad internacional de los pueblos que han apoyado la creciente resistencia del pueblo español.

Los voluntarios han sufrido solapadas actuaciones y traiciones de la famosa «quinta columna», disimulada bajo los aspectos ultrarrevolucionarios y con afirmaciones ultrantifascistas. Ellos pondrán en guardia a los trabajadores de sus países contra esta demagogia que, equivocándoles, les entregaría a sus enemigos. Para estas gentes los voluntarios piensan en el castigo que las inflige la Unión Soviética, que es el único eficaz, mientras que en Francia se pone en libertad a los «cagoulards» y no se profundiza en el complot dirigido contra las instituciones republicanas y democráticas.

Los voluntarios saben que la «quinta columna» francesa, constituída por los «cagoulards» y los provocadores trotskistas, los aliados de los fascistas, trata de agredir y dividir al pueblo francés como lo ha hecho en España. Firmes con esta experiencia terrible que apoya su tesis, ellos denuncian a estos manioberos como los enemigos de los pueblos, como sus divisionistas y como «cagoulards».

Los que con peligro de su vida han defendido tan abnegadamente las conquistas que arrancaron para nosotros nuestros abuelos en 1793 al precio de su sangre y las más recientemente obtenidas por los trabajadores, están adheridos firmemente al Frente Popular que uniendo sus fuerzas, opone un bloque indestructible a los sangrientos aventureros que quieren que mañana Europa sea fascista.

Los voluntarios son pacifistas en la más alta expresión de la palabra; ellos desean la paz, ellos han luchado, muchos hermanos han caído, otros han perdido sus miembros o su salud y han regado con su sangre el suelo de España, para que la guerra inmunda no se extienda y para que allí sean aplastados los fautores de guerra.

Ellos desean ardientemente la paz, pero si los enemigos de España quieren hacer sufrir a otro país pacifista la suerte que sufre actualmente la República española, allí encontrarán a los combatientes de España en las primeras filas para oponerse a sus designios.

Los voluntarios irían otra vez a la batalla, si fuese preciso, para salvar la paz y la civilización, amenazadas por quien es necesario aplastar: el fascismo.

Viva la paz en la gran fraternidad.

Viva la unión de todos para oponer una muralla al fascismo.

Viva la República española, ejemplo de coraje por el triunfo de su independencia y de las libertades democráticas.»

Elección del Secretariado y del Buró Ejecutivo

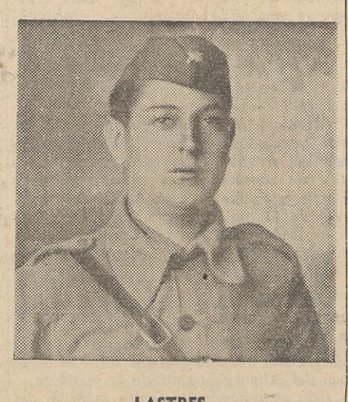
Presidente; André Marty.

Vicepresidentes: V. Gayman y Nicoletti; secretario: Rebiere; secretarios adjuntos: Dumont, Galli, Hemmen; tesorero: Vico.

MIEMBROS DEL BURO EJECUTIVO

Lange, madre del camarada Lange, caído en España); comandante Fort (España); Bordes (Lyon); Craponne (Saint-Etienne); Margerin (París); Croes (Lille); A. Heussler (París); Soive (Arceuil); Aubetr Edgard (Tours); Vincetti (Marsella); Escoulas (Bordeaux).

Leed y propagad
VOZ DE MADRID
semanario español



LASTRES

de Aubervilliers, que combate en en Levante contra los ejércitos del hambre, de la injusticia y de la opresión

La solidaridad en Marsella y su departamento

por R. CASTELLOTE

Marsella es uno de los puntos en que la división de la solidaridad entre los núcleos de españoles ofrece rasgos más acusados. La solidaridad en Marsella está lamentablemente fraccionada. Existen tres corrientes fundamentales de solidaridad. Son las siguientes: Comité regional de defensa del pueblo español (adherido al C. N.); Comités antifascistas y Comité de ayuda al pueblo español (independiente).

La necesidad de dar cohesión al movimiento de solidaridad de los emigrados nos decidió a plantear en Marsella el problema de la unidad y de la coordinación. El Comité Nacional y su representación regional invitaron al llamado Comité de ayuda a una reunión para estudiar en común tan importante problema. El Comité de ayuda, que cuenta con unos cuantos millares de adherentes, accedió a que dicha reunión se celebrase, pero sus representantes se limitaron a cerrar la conferencia manifestando que tomaban nota de la propuesta del Comité Nacional para someterla a sus adherentes.

Hasta la fecha, el Comité de ayuda no ha dado una contestación favorable al deseo unitario del Comité Nacional. Sin embargo, todos los comités locales adheridos al Comité de ayuda de Marsella QUIEREN ESA UNIDAD. Nuestra campaña en el departamento lo pudo comprobar, y el mejor testimonio lo aportan LAS RESOLUCIONES VOTADAS EN QUINCE O VEINTE REUNIONES, EN LAS QUE TODOS LOS ESPANOLES ACLAMARON LAS IDEAS DE UNIDAD EXPUESTAS POR EL COMITE NACIONAL.

Si la realidad es ésta y no otra, nosotros entendemos que el Comité de ayuda debe revisar sus anteriores decisiones y estudiar con el mayor interés nuestra vieja propuesta de unidad, recogiendo al mismo tiempo el espíritu que ha caracterizado a nuestro grandioso Congreso de mayo, porque la eficacia de la solidaridad reside en su unidad y porque, además, el propio movimiento de solidaridad, por su naturaleza, obedece y tiene que obedecer a las fuerzas motrices que lo impulsan a la centralización, a la unión, al agrupamiento.

Sería pueril que nosotrso mermáramos méritos al Comité de ayuda. Por el contrario, nosotros reconocemos que todos los adheridos a este organismo han ayudado mucho a España. Pero también hay que reconocer que su aislamiento y su independencia y su falta de contacto con las corrientes fundamentales de solidaridad son perjudiciales. Además, si millares de españoles se suman a estas corrientes de carácter nacional, ninguna razón existe para que los españoles de Marsella vivan aislados en una especie de isla de Robinson.

Nosotros tenemos la evidencia de que el Comité regional de defensa del pueblo español de Marsella y el Comité de ayuda de Marsella pueden encontrar una fórmula unitaria basada en principios democráticos. Lo importante ES REALIZAR LA UNIDAD, sin detenerse en pequeños obstáculos que pueden ser salvados cuando el propósito es bueno, cuando la intención es clara, y sobre todo CUANDO LAS CARGAS QUE PESAN SOBRE LA EMIGRACION EXIGEN UN ESFUERZO COMUN CENTRALIZADO. El Comité de ayuda de Marsella es fuerte. Por ley natural su representación sería también fuerte en un comité que expresara la unidad de aquellos dos organismos.

La emigración española tiene la obligación de unificar sus esfuerzos. Hay que sostener a las familias de combatientes. Hay que atender a los heridos, mutilados e inválidos de guerra de nacionalidad española que llegan a Francia. El esfuerzo del Comité Nacional no es suficiente para hacer frente a estas necesidades y por eso pedimos al Comité de ayuda de Marsella su incorporación a nuestro organismo de solidaridad. El Comité de ayuda de Marsella debe seguir el ejemplo del Bureau d'Aide au Peuple Espagnol (compuesto por emigrados españoles), que se ha unido a nuestro Comité. No hay razón ninguna para que Marsella sea un cantón independiente, principalmente cuando los emigrados DESEAN LA UNIDAD DE LA SOLIDARIDAD. El problema no es cuestión de yo soy más que tú, ni de nuestra fuerza regional es superior a la vuestra. El problema es de comprensión de las necesidades, y si los españoles de Marsella están dispuestos a unir sus esfuerzos, tienen la forma de hacerlo celebrando una conferencia de delegados con la asistencia de la autoridad consular, que debe favorecer en todo momento con sus consejos las corrientes de unidad de la solidaridad hacia nuestro pueblo.

Los miembros de base del Comité de ayuda tienen también que opinar en este asunto y su voluntad de unidad debe influir honradamente en el ánimo de todos PARA QUE LA SOLIDARIDAD EN MARSELLA Y SU DEPARTAMENTO SE UNIFIQUE Y CENTRALICE RESPONDIENDO A LAS TAREAS DE CARACTER NACIONAL QUE LA DEFENSA DEL PUEBLO ESPANOL NOS IMPONE A LOS ESPANOLES. RESIDENTES EN FRANCIA.

Este es, por ahora, el aspecto más importante de la solidaridad en Marsella, toda vez que los comités de aquella región adheridos a la Federación de Perpiñán suscribieron en su Congreso del mes de abril la constitución de una comisión de coordinación con el Comité regional de defensa del pueblo español. Pero de este problema nos ocuparemos en otra ocasión, no sin reiterar hoy a todos los españoles de Marsella la necesidad de trabajar rápidamente en favor de la unidad de la solidaridad, para lo cual encontrarán en la resolución de nuestro Congreso nacional motivos abundantes de cordialidad y de aproximación, que pueden impulsar victoriosamente nuestra unidad en formas prácticas y positivas.

Manos a la obra

Es preciso y necesario que todos nuestros pensamientos, toda nuestra actividad, todo nuestro trabajo, en la medida de nuestras posibilidades, tanto económicas como organizativas, vayan encaminadas a la ayuda de nuestro heroico, invencible y querido pueblo.

Nuestro Comité Nacional recuerda a todos los españoles que tenemos una gran responsabilidad y deber, contraídos con las familias e inválidos de guerra que debemos sostener.

Para todo español debe servir de aliento el hecho de que nuestras familias, hermanos y amigos de España, a pesar de todas las dificultades en todos los aspectos conservan una moral que admira al mundo, y que tienen clavados los ojos en nosotros, no solamente en los españoles, sino en el proletariado internacional, y en las masas antifascistas.

Nuestra misión es la de sostener a las familias de nuestros valientes combatientes de la emigración, a las viudas, huérfanos, heridos; propagar y convencer a los equivocados, en despertar la conciencia de los indiferentes, desenmascarar a todos los bulistas y enemigos de la unidad entre los emigrados.

Camaradas: ¡propagad nuestra gran obra de defensa y solidaridad!

Responsabilicémonos en las decisiones tomadas en el Congreso del 28 y 29 de mayo.

Camarada español: dondequiera que te encuentres, debes ser el mejor propagandista y activista de todas nuestras tareas.

A los hombres fuertes, moral y físicamente, sin cargas de familia, la patria les llama. Los que físicamente no están en condiciones y con cargas de familia, deben considerarse movilizados en la ayuda económica y moral, en la ayuda a las familias de los combatientes, viudas, huérfanos y heridos.

Camaradas españoles antifascistas: anarquistas, socialistas, comunistas, republicanos católicos y sin partido, «UNION Y FRATERNIDAD» en beneficio de los que lo han dado todo por la causa de todos.

¡UNION! ¡UNION! ¡UNION!

Por el Comité Nacional,
MARCOS.

Un emigrado español que lucha en el frente de Levante

«VOZ DE MADRID» y la defensa del pueblo español

Todos nuestros Comités regionales y locales de defensa del pueblo español, así como numerosos amigos de nuestro movimiento de solidaridad, reciben ejemplares del semanario VOZ DE MADRID, pero queremos recordarles a todos que esa acción en favor de este periódico, donde encuentran expresión nuestras aspiraciones, no debe limitarse a difundirlo en el círculo habitual de lectores.

La difusión de VOZ DE MADRID debe ser tomada por nuestros Comités como una tarea de las más importantes, y a este respecto todos los Comités deben ayudar y estimular el trabajo de los paqueteros, donde existan éstos, y donde no existan paqueteros y sean los Comités los responsables de la venta es conveniente que el periódico no se venda solamente entre los cotizantes. El periódico hay que hacerlo llegar a todos los españoles y a todos los comités, contribuyendo con entusiasmo a venderlo, responsabilizando para ello a los compañeros más perseverantes y más activos, pues de esta manera contribuiremos a que la emigración tenga un órgano de prensa digno de la lucha de nuestro pueblo y desarrollaremos las ideas de solidaridad y de unidad entre las masas de la emigración, a las que VOZ DE MADRID lleva una orientación justa para que los emigrados refuercen sus convicciones antifascistas y participen en la solidaridad más tenaz y ardientemente.

El Comité Nacional espera que todos sus comités y todos sus miembros sean resueltos defensores de VOZ DE MADRID, propagándolo y difundiéndolo, y siempre que sea posible deben hacer suscripciones al periódico, enviando su importe a la Administración del mismo.

El Comité Nacional.

EN JARRIE-VIZILLE (Isère) SE CONMEMORA LA RESISTENCIA REPUBLICANA

El Comité local de defensa del pueblo español, de Jarrie (Isère) ha organizado un mitin en conmemoración del segundo aniversario de la resistencia republicana. En él tomaron la palabra diversos oradores del departamento y de la localidad, exponiendo con justeza los deberes que incumben a los españoles del Isère en este tercer año de la lucha que se libra en nuestro país. Exponiendo con la misma justeza que España ha de ganar la guerra y que los ejércitos de ocupación morderán el polvo y serán expulsados de nuestro país.

A continuación de este acto se tomaron acuerdos, votándose una resolución que publicamos a continuación:

Primero.—Intensificar aún más el trabajo en el seno del Comité para que a los hijos de los combatientes no les falte pan.

Segundo.—Mandar un paquete a cada voluntario salido de la localidad.

Tercero.—Cumplir y llevar a cabo las decisiones del Congreso del Comité Nacional, para que nuestras recaudaciones aumenten.

Al final del acto se hizo una recaudación en favor de las familias de combatientes, que dió un total de 136 francos.—*El Corresponsal.*

Los marinos de la flota mercante española en Burdeos

Son ya muy pocos los marinos españoles refugiados en Burdeos que no constribuyan a la suscripción abierta por la flota; pero queremos insistir una vez más acerca de los compañeros que no han entregado sus donativos.

Vosotros que habéis visto de cerca los horrores de la guerra sabéis bien que este pequeño donativo soluciona, al menos por unos momentos, las necesidades de nuestros combatientes, de nuestras mujeres, de nuestros niños, en cuyas manos un poco de pan o un bote de leche es un tesoro.

Despreciad al que os diga que esta solidaridad no ayuda a España; esos, son enemigos de la República; esos, no quieren nuestro triunfo; nuestros donativos ayudan a ganar la guerra porque ayudan a conservar el tesoro de nuestra República y, ya que nuestro Gobierno nos ordena no abandonar la flota mercante para su conservación, ayudemos desde aquí a los que defienden nuestra Patria.

Todo por la libertad de nuestros pueblos y por la independencia de España.

La Comisión.

AVISOS CONVOCATORIAS Y REUNIONES

Liga Española de los Derechos del Hombre

Este Comité ruega encarecidamente a todos los ciudadanos ligueros que tengan la amabilidad de saldar o retirar su carta de 1938 a la mayor brevedad, por ser de imprescindible necesidad para la buena marcha de la organización.

Pueden retirarse las cartas en la permanencia todos los MARTES, a partir de las nueve de la noche, en 46, Faubourg Montmartre (Bouquet Montmartrois) o mandar el importe a F. Resurrección, 21, Anatole France (Levallois), Chèque Postal París 1614-86.

Reunión en La Courneuve

El próximo día 7 de agosto, sábado, a las ocho y media de la noche, se celebrará en la Longaud de la calle Maurice Lachartre, una reunión a la que el Comité de defensa de La Courneuve invita a todos los españoles de la localidad.

EL COMITE DE AUBERVILLIERS PIDE A TODOS UN ESFUERZO MAYOR

El Comité local de defensa del pueblo español de Aubervilliers dirige un llamamiento a todos los amigos de España residentes en esta localidad para que refuercen la solidaridad. Para que los ingresos sean mayores, y para que la jornada de sacrificio, acordada en el Congreso nacional, se cumpla. Es necesario que todo aquel que trabaje y que su situación económica se lo permita haga un esfuerzo mayor, y dé la jornada quincenal de sacrificio. Es necesario que todo aquel que no trabaje desarrolle una actividad mayor, vendiendo revistas, colocando cartas, haciendo circular listas de recaudación, moviendo todos los hilos para que el comité tenga mayores ingresos, vendiendo «Voz de Madrid» para identificarse con los problemas de España. Es necesario que las compañeras cuyos maridos han ido a combatir por la independencia de nuestro país se coloquen en la primera fila de las actividades del Comité, no por el modesto subsidio que se os da, sin porque vosotras tenéis una fuerza moral mayor. Porque tenéis la satisfacción del cumplimiento del deber. Es necesario que las compañeras en general sean las que en las veladas, fiestas y bailes demuestren su capacidad en el trabajo práctico. Es necesario llevar a cabo las decisiones tomadas en el Congreso del 28 y 29 de mayo.

¡Amigos de la independencia de nuestro país residentes en Aubervilliers, por una ayuda más amplia y eficaz al Comité Nacional!

¡Camaradas de Aubervilliers, todos al trabajo para ser el primer Comité de Francia!

¡Viva el Comité Nacional, que es el mejor amigo de los hijos de los combatientes! - *El Comité.*

Conferencia de la A. I. E.

La paz, la cultura y España

Asistió a la última sesión «Pasionaria»

En el Círculo de las Naciones, se celebró la Conferencia extraordinaria de la Asociación Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura. Tomaron parte en ella más de 150 escritores representando a la mayoría de las agrupaciones intelectuales de Europa y América.

Presidió esta interesante reunión, que fué a la vez una manifestación en favor de la paz y de la libertad del mundo y un homenaje a la España agredida, a sus combatientes y a sus escritores y artistas, el gran escritor norteamericano Teodoro Dreiser, quien abrió la sesión después de haber sido escuchados los mensajes de Romain Rolland, Tomás Mann, Jean Richard Bloch, Alfred Doblin, Heinrich Mann, Upton Sinclair, Louise Hervieu y un telegrama de Michel Koltzov en nombre de los escritores soviéticos, y una carta firmada por varios escritores búlgaros.

Teodoro Dreiser habló de la situación de los escritores en los Estados Unidos.

Luis Aragón, secretario de la Asociación Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, después de rendir homenaje a los desaparecidos de este año: Paul Vaillant-Couturier (Francia), César Vallejo (Perú), James Weldon-Johnson (Estados Unidos), Ogner (U. R. S. S.), Otto Karl Fischer (Checoeslovaquia) y Josef Attila (Hungría), se felicita del desenvolvimiento de la organización, especialmente en Hispanoamérica, en Checoeslovaquia y en Inglaterra.

Resumiendo los homenajes hechos al pueblo español en el mundo intelectual, como el libro de André Malraux, «L'Espoir», y el libro de Michel Koltzov «Le Journal Español», subraya que son los escritores españoles los que más han contribuído a cumplir la tarea asignada al escritor en el mundo. «Me complazco en saludar—dijo—a quien expuso tan claramente la cuestión en el primer congreso de la asociación, el señor Alvarez del Vayo, hoy ministro de Negocios Extranjeros de España». «Los pueblos que comprenden bien—añadió—la diferencia que hay entre la demagogia y la democracia se encuentran a nuestro lado y sienten con nosotros el legítimo orgullo de que el presidente español, señor Azaña, sea un escritor y que los jefes de las democracias checa y soviética, señores Benes y Stalin, sean filósofos».

Señala luego la importancia de la iniciativa tomada por la Liga de los Escritores Americanos, de celebrar una especie de referendum entre los escritores, que sirvió para demostrar que de 681 que fueron consultados, 611 se pronunciaron por los republicanos españoles. Saluda la presencia en esta Conferencia de los escritores españoles José Bergamín, Quiroga, Plá y Manuel D. Benavides, y para terminar hace un llamamiento para la intensificación y centralización de la ayuda a los escritores y artistas españoles.

Jean Cassou afirma «que no puede concebir lo que sería la eficacia y la acción de un pensamiento que no vacilase en colaborar con las fuerzas reales, concretas, humanas, que representan las organizaciones del proletariado mundial».

Rudolf Leonhard, el gran escritor alemán, definió a continuación el papel del escritor y saludó a los escritores alemanes caídos en los frentes de España en defensa de las libertades republicanas.

Doniní y Ugolini, escritores italianos, celebran la victoria de Guadalajara como «una victoria de los demócratas italianos». «Con profundo horror—afirma el señor Ugolini—el pueblo italiano lee en la prensa fascista las noticias relativas a los bombardeos de poblaciones abiertas de España por la aviación italiana».

Quiroga Plá, en nombre de los escritores españoles, relata cómo los escritores y los artistas de España se agruparon en julio de 1936 en derredor de la «Alianza de los Intelectuales Antifascistas Españoles» para ocupar al lado del pueblo un puesto de combate. Expone la inmensa labor realizada durante la guerra por las milicias de la cultura y el interés despertado en el pueblo por todas las actividades de la inteligencia.

«Nosotros pondremos fin a la guerra organizando la ayuda a los pueblos que se defienden contra el fascismo», dijo Ernest Toller. «La democracia debe ser viril para que naciones como España republicana no sean víctimas de la cobardía y de la traición de las democracias».

Tristán Tzara da cuenta de la actividad desplegada por el Comité de Defensa de la Cultura Española: viajes a Barcelona y Valencia, exposiciones de pintura española organizadas en París y en Escandinavia; intervenciones en favor de los escritores extranjeros perseguidos, etc.

Al terminar de hablar Tristán Tzara, Aragón anuncia que acaba de llegar al local Pasionaria. La asistencia, puesta en pie, aclama durante varios minutos a la diputada comunista, símbolo y representación del heroico pueblo español en lucha contra el invasor. Al cesar los aplausos, la presidencia concede la palabra a Pasionaria, quien da las gracias a los intelectuales que la han invitado a la Conferencia: «Yo siempre estuve con el pueblo—dice—con los oprimidos, luchando por la libertad y por la cultura».

Añade que «nada podrá impedir al pueblo español el continuar luchando por su independencia hasta el triunfo definitivo».

Al terminar su breve alocución, nuevos aplausos saludan a Pasionaria, demostrando una vez más que la intelectualidad universal está sin excepciones al lado del pueblo de España.

«Para encontrar la paz, es necesario quemarse en el fuego de la guerra de España», afirma a continuación José Bergamín.

«Yo recuerdo—dice—haber visto después de un bombardeo a un viejo que rebuscaba entre los escombros como un trapero.

«Alguien me preguntó: ¿Qué busca ese viejo?

«—Busca a su pequeño—le respondieron.

«El viejo buscaba entre las ruinas su porvenir destruído.

Esto es una cosa análoga a lo que hacen los pacifistas atormentados por el deseo de encontrar la paz sin hacer nada eficaz por lograrla. La voz del pueblo y la de los intelectuales se han fundido en España en una sola voz humana. ¿Cómo puede hacerse eso? Muy simplemente: porque cuando el pueblo habla, es el poeta que habla en él y cuando el poeta habla, es el pueblo quien se expresa por su voz.»

Después de la intervención de los escritores ingleses, checos, búlgaros, chilenos y húngaros que exaltaron la misión del escritor en favor de la cultura y de la dignidad humana, la Conferencia se declaró cerrada.

MITIN DEL FRENTE POPULAR EN CLERMONT-FERRAND

El día 28 de julio se celebró en la Casa del Pueblo de Clermont-Ferrand un grandioso acto de Frente Popular en favor de la República española, en el que tomaron parte representantes de diversas organizaciones francesas y los camaradas Castellote y García en nombre del Comité Nacional de defensa del pueblo español.

Se votó una resolución demandando la apertura de la frontera y el comercio libre con España. Al acto asistieron unos dos mil trabajadores y se realizó con éxito una colecta en favor del Comité regional de defensa del pueblo español, de Clermont-Ferrand.

En días sucesivos se celebraron actos de propaganda del Comité Nacional en Romagnat, La Combelle, Saint-Eloy-les-Mines y otras localidades, donde los españoles conmemoraron prácticamente la resistencia republicana prometiendo reforzar los comités de defensa adheridos al Comité Nacional y aumentando las recaudaciones.—*El Corresponsal.*

GRAN ACTO DE ADHESION EN CAHORS

Para conmemorar el segundo año de resistencia republicana, el Comité de defensa del pueblo español de Cahors celebró el día 22 de julio un gran acto en el que participaron Contou, de la Liga de los Derechos del Hombre; Poumarede (C. G. T.); Delmouly (S. P. F.); doctor Th. Perie (P. R. S.); Bourthoumieux (P. S.); C. Delfour (P. C.), y Díaz (F.), por el Comité Nacional de defensa del pueblo español.

Al acto asistieron más de quinientas personas, votándose una resolución demandando el comercio libre con España. También se votó una resolución presentada por el camarada F. Díaz, expresando la más viva simpatía de adhesión al Gobierno Negrín y felicitándole por sus medidas contra los espías y agentes del enemigo.

El Comité de defensa de Cahors ha obtenido un gran éxito, y recogiendo las palabras del delegado del Comité Nacional, se dispone a trabajar con entusiasmo para reforzar las recaudaciones al objeto de que las familias de combatientes sostenidas por el Comité Nacional puedan ser ayudadas normalmente.

El Comité de Cahors, apoyado en el entusiasmo y en la asistencia de todos los españoles, hace suyas las palabras del camarada Díaz y promete colaborar incansablemente, no sólo en el sostenimiento de familias, sino participando con el Comité Nacional en la ayuda a los inválidos de guerra y en todas las tareas que decida el Comité Nacional.

El Corresponsal.

14.000 VASCOS HAN SIDO EJECUTADOS POR LOS INVASORES

Londres, julio.—La Ejecutiva de los sindicatos ingleses posee detalles sobre la salvaje persecución a que los invasores y sus cómplices someten al pueblo vasco. Esos datos constituyen un informe auténtico, que ha sido recibido por la dirección del Congreso de los Trade Unions, según anuncia el «Daily Herald».

El informe, cuyos detalles han sido escrupulosamente verificados y confirmados, revela que alrededor de 14.000 vascos han sido ejecutados por razones políticas desde el comienzo de la rebelión.

Más de 30.000 vascos han sido encarcelados; otros 30.000 se hallan en los campos de concentración y de trabajo; 50.000 han sido privados de sus derechos civiles y perseguidos de diversas formas; 120.000 han sido condenados al destierro.

En la región de Navarra, que fué tomada por los rebeldes antes que el gobierno vasco hubiese organizado la menor defensa, fueron ejecutados 10.000 paisanos, la mayor parte sin formación de causa, aunque ninguna resistencia fué opuesta en esta región al avance rebelde.

Agencia España.

En el frente del trabajo
UN IMPORTANTE DESCUBRIMIENTO INDUSTRIAL

Barcelona, agosto.—El profesor Blanxard, de la Escuela Industrial de Tarrasa, acaba de terminar las investigaciones que desde el comienzo de la guerra venía haciendo y que tienen una gran importancia para el desarrollo de la industria textil en España.

Se trata de la utilización de la retama como planta textil. Es bien conocida la abundancia de esta planta silvestre en España. Desde ahora la retama será recogida cuidadosamente y sometida a los tratamientos indicados por el reciente descubrimiento, lo que permitirá utilizarla en lugar de las plantas textiles utilizadas hasta el presente. Los resultados obtenidos permiten asegurar que la retama substituirá al yute y al cáñamo en la fabricación de cuerdas, alpargatas, tiendas y sacos. Mezclada en un 15 % ha sido utilizada con éxito en las lanas de fantasía. Para las mantas de los soldados puede ser ulitizada en una proporción de un 30 % en las cadenas y de un 25 % en la trama. En un género donde la retama está mezclada con el algodón, la primera resiste al cloro y a la torsión, mientras que el segundo queda destruído.

Con los residuos se han comenzado a fabricar papeles de diversas calidades.

Esta invención, que ya ha pasado al plano de la aplicación práctica y que dentro de pocos meses será aplicada en las principales fábricas, permitirá a la industria textil de la España republicana el trabajar sin necesidad de importar materias primas extranjeras.

ORIGENES Y PROCESO DE LA REBELION ESPAÑOLA

(CONTINUACION)

b) Atropellos cometidos por las derechas

La propaganda electoral de derechas se caracteriza por la escandalosa ofensiva de provocaciones y atropellos, resucitando las antiguas corruptelas electorales de los monárquicos.

Han tratado naturalmente, en sus justificaciones posteriores, de achacar al Frente Popular sus violencias. Así, el ex general Cabanellas, en una información que arroja luz muy clara sobre la preparación del movimiento, publicada en «El Norte de Castilla», del 24 de noviembre de 1936, habla de «las tropelías» y desmanes que en las elecciones del 16 de febrero se cometieron».

«Tropelías y desmanes» se cometieron, en efecto, en la campaña electoral y en las elecciones de febrero, y aquí damos una relación objetiva de las mismas:

Fecha	Localidad	TIPO DE AGRESION
15 1 36	Madrid, calle Santa Brígida.	Grupos de afiliados a F. E. repartiendo propaganda apalean a un obrero que se niega a admitirla.
15 1 36	Madrid, Fuencarral.	Colisión entre un grupo de obreros y otro de fascistas. A los fascistas detenidos les fueron ocupadas pistolas.
18 1 36	Madrid.	Acción Popular se apodera de cédulas personales de personas necesitadas, a cambio de mantas. Análogamente, ofrece a obreros parados contratos de trabajo y con pretexto de poner en regla la documentación se queda con las cédulas.
18 1 36	Madrid.	El periódico «A B C» publica un artículo en el que justifica los procedimientos de violencia y fuera de la ley.
19 1 36	Madrid.	Un grupo de «damas» se dedica a subir a las casas y pedir las cédulas a las criadas de servicio.
19 1 36	Madrid.	Grupos de estudiantes tradicionalistas provocan desórdenes en la Universidad y agreden al decano y profesores.
19 1 36	Barcelona.	Elementos provocadores mezclados a los estudiantes alteran el orden, lanzando frases injuriosas para el jefe del Estado.
19 1 36	Granada.	Grupos de estudiantes fascistas lanzan gritos subversivos.
20 1 36	Madrid.	Los pistoleros de F. E., en Vallecas, asesinan a Antonio Menéndez, de las Juventudes Socialistas.
21 1 36	La Coruña.	Agresión a un obrero por gritar ¡Viva la República!
21 1 36	Madrid, Valencia, Málaga, Zaragoza, Sevilla.	Colisiones, algaradas, etc., en las universidades, provocadas por estudiantes de F. E. y A. C.
22 1 36	Córdoba.	Un grupo de afiliados a F. E. ataca a un grupo de obreros que fijaba carteles de propaganda.
22 1 36	Madrid.	Al grito de ¡Muera la República! grupos de monárquicos asaltan la Facultad de Ciencias, hiriendo a algunos universitarios.
24 1 36	Madrid.	Continúan las provocaciones fascistas en los centros docentes. En la Facultad de Medicina irrumpen grupos dando gritos contra el régimen.
25 1 36	Pila (Sevilla).	Grupos de afiliados a la C. E. D. A. exhiben emblemas monárquicos y gritan ¡Viva el Rey! en presencia de las autoridades.
25 1 36	Luarca (Asturias).	Detención de elementos provocadores derechistas con armas.
25 1 36	Valencia, Santiago, Oviedo, Sevilla, Cádiz, San Sebastián.	Desórdenes y algaradas producidas por estudiantes tradicionalistas y fascistas.
27 1 36	Málaga.	Resulta asesinado a tiros por los fascistas el obrero Francisco Olalla.
29 1 36	Cádiz.	Grupos fascistas acometen a tiros a los transeúntes que no aceptan las hojas derechistas de propaganda.
30 1 36	Málaga.	Un vendedor de periódicos asesinado en Málaga por elementos provocadores de derechas.
1 2 36	Campo de Criptana.	Violencias de las autoridades contra el candidato de izquierdas.
1 2 36	Cádiz.	El gobernador civil de Cádiz colabora con las fuerzas de Renovación Española e impide la libre propaganda de las izquierdas y hace votos públicos por el triunfo de la candidatura derechista.
2 2 36	León.	En la provincia de León se han producido agresiones contra los republicanos. En algunos pueblos la fuerza pública coloca los pasquines electorales de derechas.
2 2 36	Ecija.	Alborotos por la repugnante propaganda electoral de derechas.
2 2 36	Alicante.	Infame campaña calumniosa contra el alcalde de izquierdas, al que tratan de hacer destituir.
2 2 36	Almería.	Las provocaciones fascistas producen la indignación popular y se arman alborotos.
2 2 36	Baeza, Olvera, Chillón, etc.	Se producen disturbios populares, pues las autoridades gubernamentales apoyan a los candidatos de derecha.
4 2 36	Alicante.	Los fascistas agredieron a un niño de corta edad que iba vendiendo periódicos de izquierda.
4 2 36	Sevilla, Barcelona.	Desórdenes estudiantiles por provocadores derechistas.
6 2 36	Alicante.	Seis fascistas asaltan los talleres de un periódico de izquierdas, pistola en mano, arrojan dos bidones de gasolina y prenden fuego.
6 2 36	Cádiz, Jaén, Toledo.	Coacciones y provocaciones de derechas producen disturbios.
6 2 36	Granada.	El gobernador civil de Granada se declara incapaz de evitar el encarcelamiento sistemático de republicanos, decretado por las autoridades judiciales.
7 2 36	Barcelona.	Incidentes entre estudiantes, provocados por fascistas.
12 2 36	Madrid.	Elementos de Falange provocan disturbios en el paseo de Recoletos.
13 2 36	Madrid.	En la calle de Torrijos unos obreros que fijaban carteles del F. P. son agredidos a tiros por fascistas que hieren a Marcelino del Pozo, socialista.
14 2 36	Madrid.	Colisión entre grupos de obreros provocada por elementos de F. E., que se dedican a arrancar los carteles de propaganda recién colocados por las izquierdas.
14 2 36	Málaga.	El Frente Popular denuncia la existencia de maquinaciones criminales contra significadas personalidades de izquierda.
14 2 36	Madrid.	Un grupos de «damas» de derecha examina los ficheros del Hospital provincial, tomando nota de los fallecidos e imposibilitados para suplantar votos y hace propaganda entre los enfermos.
15 2 36	Madrid.	En la Puerta del Sol, grupos fascistas hieren a un ciudadano pacífico de un tiro.
15 2 36	Madrid.	Coacciones, violencias, registros, detenciones, atropellos, fueron en toda España el epílogo de la «imparcial» actuación del Gobierno frente a la propaganda electoral de las izquierdas.

c) Las elecciones del 16 de Febrero

«Jamás se han realizado en España unas elecciones tan desprovistas de signos externos de violencia y, sin embargo, tan violentas, tan irremisiblemente violentas como las del 16 de febrero»; así empieza César Falcón su libro «Madrid», que acaba de publicarse. En efecto, la violencia del impulso popular fué tan grande que a pesar de que:

1.° Las elecciones se hacen bajo un gobierno de derechas.
2.° Las derechas han derrochado el dinero, impuesto el terror y la arbitrariedad—en ellas se jugaban su última carta.
3.° El Gobierno se une a las derechas y las protege en su propaganda,

EL TRIUNFO DE LOS CANDIDATOS DEL FRENTE POPULAR EN TODA ESPAÑA RESULTO APLASTANTE.

I.—Los resultados de las elecciones son los siguientes:

IZQUIERDAS	Socialistas	89
	Izquierda Republicana	84
	Unión Republicana	37
	Esquerra Catalana	36
	Comunistas	16
	Nacionalistas Vascos	10
	Sindicalistas	1
	Federales	1
	Independientes de Izquierda	3
		277
DERECHAS	C. E. D. A.	87
	Renovación Española	12
	Lliga Catalana	12
	Partido Agrario	11
	Tradicionalistas	10
		132
CENTRO	Republicanos Conservadores	3
	Progresistas	6
	Centristas	15
	Radicales	5
	Independientes	3
		32
INCLASIFICADOS	Inclasificados	12
VACANTES	Vacantes	20
	Total de diputados	473

EN RESUMEN

Frente Popular	277	diputados
Centro	32	»
Derechas	132	»
Indefinidos	12	»
Vacantes	20	»
Total	473	diputados

PROFESION DE LOS DIPUTADOS

Se ha dicho que los diputados del Frente Popular eran personas de escasa o ninguna cultura.

Véase el cuadro de las profesiones a que pertenecían:

Abogados	130
Médicos	31
Profesores	34
Escritores	23
Ingenieros	14
Obreros	36
Técnicos varios	9
Total	277

Es decir: Profesiones intelectuales: 232=84%.
» manuales: 45=16%.

El Parlamento español salido de estas elecciones representaba la voluntad de la inmensa mayoría del pueblo español.

II.—Episodios del escrutinio.

La mayoría obtenida en las urnas fué concluyente. Las derechas resultaron materialmente aplastadas en tanto que partido, y lo mismo sus hombres representativos.

Gil Robles, candidato en tres provincias fué derrotado en dos de ellas (una Madrid).

Lerroux, candidato en dos (una de ellas Barcelona), fué vencido en las dos.

Primo de Rivera, fundador de Falange, candidato en ocho provincias, fué vencido en las ocho.

Martínez de Velasco, jefe del partido agrario; el propio Cambó (Lliga Catalana), se quedaron sin acta, así como diez y ocho ex ministros de los gobiernos del bienio negro y cuatro ministros del gobierno que presidía las elecciones.

III.—Gobierno del Frente Popular.—Composición.—Labor el 18 de febrero.

Las informaciones de toda España confirman el magnífico triunfo del Frente Popular. A pesar de que las derechas tratan de oponerse a que el Poder sea entregado en seguida a los representantes directores del pueblo, la presión es tan fuerte que el día 20 se plantea la crisis y Azaña sale, a las seis de la tarde de ese día, de la Presidencia encargado de formar gobierno. A las diez de la noche se halla éste constituído en la forma siguiente:

Presidencia: Manuel Azaña, Izquierda Republicana.
Gobernación: Amós Salvador, Izquierda Republicana.
Estado: Augusto Barcia, Izquierda Republicana.
Guerra: general Masquelet.
Marina: José Giral, Izquierda Republicana.
Obras Públicas: Santiago Casares Quiroga, Izquierda Republicana.
Agricultura: Ruiz Funes, Izquierda Republicana.
Justicia: Antonio Lara, Unión Republicana.
Instrucción Pública: Marcelino Domingo, Izquierda Republicana.
Hacienda: Gabriel Franco, Izquierda Republicana.
Trabajo: Enrique Ramos, Izquierda Republicana.
Industria: Plácido Alvarez Buylla, Unión Republicana.
Comunicaciones: Blasco Garzón, Unión Republicana.

Es decir: nueve ministros de Izquierda Republicana; tres de Unión Republicana y un técnico (Guerra).

Debe observarse que:

1.°—No forma parte del gobierno ningún elemento de las fuerzas proletarias.

2.°—El pretendido gobierno «marxista» o «comunista» es un mito. En una Cámara de 473 miembros sólo eran diez y seis los diputados comunistas.

3.°—Es interesante también hacer notar que ni este gobierno ni el que existía cuando se produjo la rebelión habían aún establecido relaciones diplomáticas con la U. R. S. S., que se organizaron solamente a fines de agosto de 1936.

LABOR REALIZADA

Constituido el gobierno de Frente popular, se empieza a trabajar en las Cortes con ritmo acelerado para la realización del programa:

1.°—*La reforma agraria merece atención fundamental:* En final de marzo el asentamiento de yunteros se elevaba a *setenta mil familias.* En la provincia de Badajoz queda en esta fecha totalmente realizado con las siguientes cifras:

41.499 familias asentadas en 105.090 h. a.

En 30 de junio el ministro de Agricultura indica haberse aposentado a 190.000 yunteros. (Los yunteros no adquirían la propiedad de las tierras; eran simplemente granjeros que pagaban un alquiler por el usufructo de las mismas.)

2.°—*La amnistía de los presos políticos, readmisión de obreros despedidos, reposición de Ayuntamientos,* etc., se lleva a cabo rápidamente.

3.°—*La substitución de la Enseñanza,* reforma de las escuelas graduadas, creación de escuelas, etc., se organiza a un ritmo acelerado, así como la reorganización de la enseñanza secundaria y profesional.

4.°—*La reanudación de sesiones del Parlamento Catalán y Constitución del Gobierno Autónomo de Cataluña* se realiza según el programa previsto, así como la presentación del Estatuto autónomo para las provincias vascas.

5.°—Proyecto de ley sobre reforma de la contribución territorial, sobre la justicia municipal. Reforma de la ley del paro obrero y otras de índole social en relación con los problemas de orden público.

(*Continuará.*)

Diez millones y medio para las fortificaciones de Valencia

Valencia, julio.—La suscripción abierta con destino a asegurar los trabajos de fortificación de la región de Valencia, ha alcanzado en pocos días la cifra de diez millones y medio de pesetas.

Las ciudades de Murcia, Alicante y Almería continúan los envíos de materiales con el mismo objeto.

Buenas cosechas

Un delegado del Ministerio de Agricultura se declara muy satisfecho

Valencia, julio.—Pablo Gil, delegado del ministerio de Agricultura, ha regresado muy satisfecho de un viaje que ha realizado a través de las regiones de Andalucía y de Levante.

Los campesinos dan prueba de una moral admirable, consiguiendo, a pesar de la escasez de mano de obra debida a la guerra, recoger la totalidad de la cosecha, muy abundante este año.

En la provincia de Granada, 25.000 mujeres y niños de 10 a 16 años se han ofrecido como voluntarios para los trabajos de la recolección. En Almería y Murcia, ésta es hecha con la colaboración de los soldados republicanos de diversas armas.

Por todas partes, se preocupan ya de las próximas siembras: se trata de aumentar los terrenos de cultivo. Esta cuestión ha retenido particularmente la atención del ministerio de Agricultura que se dispone a tomar las medidas necesarias para que ningún campo quede en barbecho. Igualmente son tomadas todas las medidas para facilitar la exportación de la vendimia.

El día del Señor y los obuses

Madrid, agosto.—Ayer, domingo, a las nueve de la mañana, las baterías rebeldes abrieron el fuego contra la capital de España. Una vez más se observa que los rebeldes escogen sistemáticamente, y con preferencia los domingos, la hora en que la población sale de los teatros y cines para bombardear la ciudad.

Se ignora aún el número de víctimas ocasionado por este nuevo y criminal bombardeo.

Libertad de comercio para la República

Scheveninge, julio. — La Federación Internacional de Funcionarios y Personal de Servicios Públicos se ha reunido en Congreso en Scheveninge (Países Bajos) el 28 y 29 de julio.

Cabeza, secretario de la Federación de Obreros del Gas y de la Electricidad de España, representaba a este organismo.

Después de haber examinado la situación en España, el Congreso ha votado la siguiente resolución:

«El Congreso expresa toda la solidaridad de las organizaciones que constituyen la Federación Internacional hacia la República española, en lucha desde hace dos años por la defensa de la libertad.

»Admira unánimemente la fiera y heroica resistencia, el tesón y los sacrificios de que dan prueba los republicanos para resistir a la agresión fascista.

»Se felicita de las decisiones tomadas por la Mesa y por el Comité Ejecutivo, en lo que concierne a la ayuda aportada a los amigos de España.

»Alienta a todas las organizaciones afiliadas a participar activamente en las colectas efectuadas en los diferentes países por las centrales nacionales, bajo los auspicios de la Federación Sindical Internacional.

»Invita especialmente a las delegaciones inglesa y francesa a actuar en sus respectivos países con miras a obtener la vuelta, en el marco del derecho internacional, a las relaciones comerciales normales de dichos países con el Gobierno Republicano de España.

»Envía su saludo particularmente cordial a los miembros de la Federación Española, representada en este Congreso por el camarada Cabeza, y les felicita por la contribución que han aportado en defensa de la libertad al continuar asegurando, con peligro de su vida, el funcionamiento de los servicios públicos indispensables.»—A. España.

MIEDO A LA VERDAD

Hendaya, agosto.—Se sabe que las autoridades rebeldes han prohibido formalmente a la prensa del territorio faccioso que sea publicada o comentada la respuesta del Gobierno español al Comité de No Intervención, de Londres, relativa a la retirada de voluntarios.

En un combate aéreo-naval, un navío rebelde ha sido averiado

Barcelona, agosto.—Se conocen los detalles siguientes sobre el combate entablado entre los navíos rebeldes y la aviación republicana:

A 10 kilómetros a lo largo de Cullera (entre Valencia y Alicante) los aviones republicanos divisaron cuatro navíos de guerra rebeldes que se dirigían en columna hacia el sur. A la vista de los aviones gubernamentales, los navíos se colocaron en posición defensiva. Aquéllos comenzaron el ataque bombardeando el navío que estaba en cabeza y que parecía ser el «Cervera». El segundo era del tipo del «Canarias» y los otros eran destroyers. Mientras lanzaban sus bombas, los aviadores republicanos apercibieron dos patrullas de trimotores que iban en dirección de Palma. Dos aviones gubernamentales salieron en persecusión de estos aparatos.

Después de los ataques sobre la escuadra rebelde, se ha podido apercibir que tres bombas hicieron explosión sobre la popa del barco que estaba en cabeza y otra sobre la proa del mismo. Los otros barcos rodearon al navío averiado delante del cual se divisaban cinco o seis chalupas y otro barco del tonelaje del «Cervera». La escuadra rebelde tomó a continuación, a todo vapor, la dirección de Mallorca.

Los aparatos republicanos que efectuaron la operación sufrieron un fuego antiaéreo intenso, pero a pesar de ello regresaron indemnes a su base.

LA BANDERA DE LA 28 DIVISION

Valencia, agosto.—La Federación local de Sindicatos de la Industria ha entregado solemnemente una bandera a la 28 División del Ejército republicano.

En el curso de la ceremonia, el coronel Menéndez, jefe del Ejército de Levante, pronunció una breve alocución.

VOZ DE MADRID

COMITE DE REDACCION

Antonio Machado - Victoria Kent - José Bergamín - Eugenio Imaz - Félix Pita Rodríguez Luis Lacasa - Juan Larrea - Ramón Sender

COLABORADORES

Dámaso Alonso - José María Aguilar, decano de la Facultad de Letras de Madrid - Amado Alonso - Rafael Alberti - Manuel Altolaguirre - César Arconada - Vicente Alexandre L. Bagaría - A. Balbuena Prat - Manuel Benavides - Ricardo Castellote, del Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español - Américo Castro - Roberto Castrovido - Corpus Barga - Alejandro Casona - Alfonso Castelao - Guillermo Díaz Plaja - E. Díez Canedo - Ricardo de Orueta - Juan de la Encina - Juan José Domenchina - León Felipe - César Falcón - Elena Fortún - José Gaos, rector de la Universidad de Madrid - Bosch Gimpera, rector de la Universidad de Barcelona - G. García Maroto - Pedro Garfias - Ventura Gassol - Nicolás Guillén - Raúl González Tuñón - Miguel Hernández - José Herrera Petere - Rodolfo Halffter - María Teresa León - Angel Lázaro - Agustín Millares - José F. Montesinos - Paulino Massip - Maruja Mallo - José Moreno Villa - Carlos Montilla Juan Marinello - José Mancisidor - Pablo Neruda - Tomás Navarro Tomás - Lino Novás Calvo - Margarita Nelken - Andrés Ovejero - Angel Ossorio y Gallardo - Juan Planelles Pablo Picasso - Emilio Prados - Carlos Pellicer - B. Pérez Casas - Octavio Paz - J. Pérez Rubio - Wenceslao Roces - José Renau - Alfonso Reyes - Antonio Ruíz Vilaplana - José Serra Hunter, presidente de la Alianza de Intelectuales de Barcelona - M. Sánchez Arcas - José María Sbert - Arturo Serrano Plaja - Luis A. Santullano - Rafael Sánchez Ventura - Gabriel L. Trilla - Edmundo Torner - Eduardo Ugarte - Juan Vicens - Francisco Vera - Adolfo Vázquez Humasqué - Margarita Xirgu - Joaquín Xirau, decano de la Facultad de Letras de Barcelona - María Zambrano - Antonio Zozaya y otras personalidades que han sido consultadas y cuya contestación esperamos

«LA VANGUARDIA» COMENTA LA OFENSIVA DEL EBRO

Barcelona, julio.—El diario «La Vanguardia», del 29 de julio, comenta el éxito de la ofensiva republicana en el Ebro, subrayando el hecho de que el Ejército republicano no sólo ha sabido contener la ofensiva rebelde en el frente de Levante haciéndotes pagar con millares de vidas humanas cada metro de terreno ganado, sino que en el momento en que el enemigo preparaba una ofensiva de gran envergadura en la zona de Sarrión ha sabido romper las líneas defensivas y las fortificaciones de los rebeldes sobre la orilla derecha del Ebro, ocupando una inmensa extensión de terreno, haciendo millares de prisioneros, casi todos extranjeros y liberando a la población civil del yugo de la invasión.

«La Vanguardia» subraya que atribuyendo el éxito de los republicanos a la ayuda que les ha sido aportada por esas mismas poblaciones civiles, los rebeldes reconocen que la población les es decididamente adversa y que no espera más que una ocasión para librarse de su dominación.

«Franco y sus mentores—termina el artículo—han fracaso en Levante después de haber sacrificado millares de vidas. Ahora tendrán que modificar sus planes y necesitarán pedir nuevos refuerzos a Roma y a Berlín. Esto justamente en el momento en que la República acepta, con las reservas naturales, el plan de Londres.»

COMPLOT en el Marruecos español

Tánger, agosto.—Tropas que estaban prestas a partir para la Península han sido retenidas en Ceuta y Tetuán, como consecuencia de un nuevo complot que los rebeldes acaban de descubrir. En este complot figuran algunos jefes locales marroquíes. Tiene su origen en las protestas de los indígenas contra los envíos de tropas moras a los frentes de España. Por otra parte la miseria es enorme y los marroquíes no creen ya en las promesas que se les hacen de una mejora en su situación.—A. E.

Conservamos las nuevas líneas del Ebro y avanzamos en Teruel

LA SEMANA MILITAR

La estrategia, consistente en una «retención» severa, acompañada por duros combates, que el Alto Mando republicano ha aplicado durante largos meses, no tenía otro objeto sino el de obligar al adversario a empeñar fuerzas siempre crecientes en hombres y en material, obligándole también a concentrarlos cada vez más fuertemente en unos pocos puntos determinados. Lo que querían lograr los republicanos, y lo han alcanzado, ha sido el desgastar las armas rebeldes, con la mayor rapidez posible, en el sector principal, desguarneciendo cada vez más los sectores secundarios.

El 25 de julio, fecha histórica, el Alto Mando republicano quedó convencido de que el momento psicológico había llegado para entablar una contraofensiva de gran envergadura. El adversario había utilizado todas sus mejores tropas en el frente de Teruel-Sagunto, escalonándolas en profundidad, y se preparaba a lanzar un ataque general contra Sagunto y Valencia: proyecto que, por otra parte, se había apresurado con exceso en proclamar a todos los vientos.

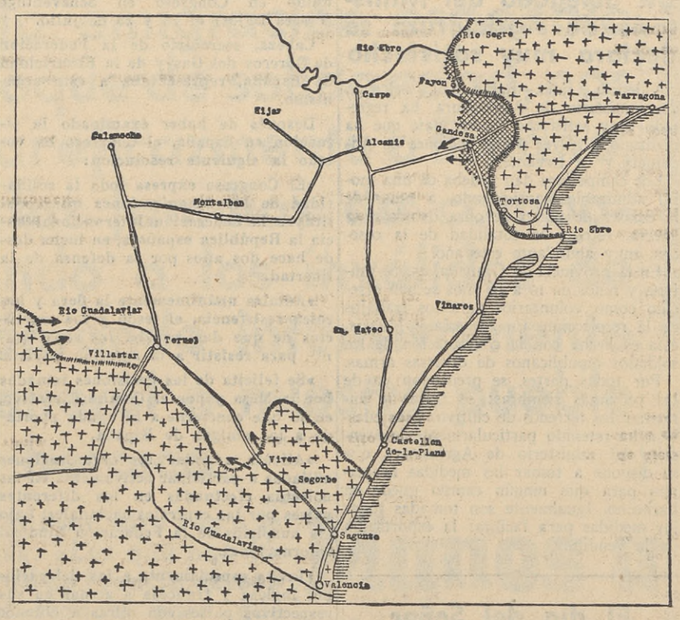
Fué en ese momento cuando en el sector del Ebro, distante unos 150 kilómetros en línea recta, sorprendió la ofensiva republicana al adversario. El enemigo tuvo que ceder ya ante el primer ataque. En seis días se habían conquistado 700 kilómetros cuadrados de territorio, unos 20 pueblos, se había capturado a más de 6.000 prisioneros, recogiéndose material de guerra tan abundante que en el momento de escribir estas líneas no ha sido posible todavía establecer un balance exacto de su importancia.

★

Toda ofensiva, lo mismo que toda operación militar en general, comprende necesariamente una serie de factores inseguros, de imponderables, que deciden muy a menudo de su éxito. La estrategia tiene como tarea el eliminar el mayor número de tales elementos, o cuando menos reducir en todo lo posible su efecto. Es indiscutible que en este orden de ideas, la ofensiva del Ebro constituye una obra maestra, cuya genial perfección sólo tiene escasos paralelos en la historia. En ella nada quedó abandonado al azar, a la fortuna de las batallas»; todo había sido examinado, previsto, preparado.

Cuando, el 25 de julio, se dió la orden de emprender el ataque, el plan se desenvolvió con una exactitud matemática. La resistencia enemiga se derrumbó como un castillo de naipes; la población civil, harta ya del yugo extranjero, se organizó. Las tropas republicanas, después de cruzar el Ebro sobre unos pontones construídos durante la noche, avanzaron profundamente en el terreno ocupado por el enemigo, pese a las dificultades a veces muy grandes que ese terreno ofrecía.

En su avance, las tropas republicanas no se preocuparon—ciñéndose a las órdenes que habían recibido—de conquistar laureles fáciles, pero de corta duración, por medio de simples ataques frontales. Lo que querían, lo que tenían que hacer, era no solamente batir al adversario, sino aplastarlo. Por este motivo, el avance hacia el Oeste se hizo por columnas separadas que desarrollaron una serie de operaciones de ala, coordinadas según un plan realmente genial, y causando de este modo al adversario pérdidas máximas en bajas, prisioneros y material de guerra.



★

El objeto estratégico de la ofensiva era sobre todo el llenar el meandro del Ebro, desde Cherta en el sur, hasta el sector de Fayon en el norte. El eje de la operación la constituía la carretera principal Mora de Ebro-Gandesa-Alcañiz.

Este objetivo se logró en siete días de combate. Continuando la pelea y el avance, las tropas republicanas han penetrado en el terreno enemigo hasta una profundidad de 35 kilómetros. El nuevo frente constituye una línea casi recta que va del norte al sur.

La resistencia enemiga, que se intentó organizar después de los duros golpes de los primeros días, cerca de Gandesa y en el sector Norte, quedó rota definitivamente el primero de agosto. Las tropas enemigas que se encuentran en Gandesa se hallan separadas de su base y batidas por la aviación republicana; los fuertes núcleos rebeldes que operan en el Norte, en Pobla de Mazaluca y Fayón, fueron desalojados y rechazados. Los intentos desesperados del adversario por destruir esos pontones o siquiera detener el tráfico, se han roto y siguen rompiéndose contra la defensa republicana, bien preparada, cuyos tiros de barrera rechazan todo avance del enemigo.

★

Los efectos indirectos de la ofensiva del Ebro sobre los otros frentes, efectos previstos y buscados por el Alto Mando militar, son de una importancia no menor que la del resultado principal de la ofensiva. La derrota que los rebeldes han sufrido y las que siguen sufriendo todos los días en el sector del Ebro, les han obligado a retirar tropas de otros frentes y a arrojarlas a toda prisa sobre el frente del Ebro que se encuentra amenazado.

Se han visto obligados a terminar su ofensiva en el sector de Teruel-Sagunto, quedando sobre posiciones sólo posibles como posiciones de transición, pues como posiciones estables implican graves peligros.

Los republicanos han utilizado esta situación con una serie de ofensivas, por las cuales el adversario ha sido ampliamente rechazado a todo lo largo, y sobre todo al sur, de la carretera de Teruel a Sagunto.

Al mismo tiempo, los republicanos lanzaron una tercera operación a lo largo y por ambas orillas del río Guadalaviar, a unos 50 kilómetros al oeste de Teruel. Esta operación ha dado igualmente éxitos rápidos a los republicanos: el adversario ha perdido en ella los tres pueblos de Guadalaviar, Griegos y Frías. La sierra de Albarracín queda rodeada por ambos lados.

Sobre estas posiciones, las tropas republicanas amenazan Teruel desde el oeste, así como las comunicaciones de las tropas enemigas que allí se encuentran y su retaguardia.

Recientemente, la prensa de la zona invadida proclamaba que el ataque general contra Valencia iba a emprenderse muy en breve. Debido a los brillantes éxitos de la ofensiva republicana, tanto durante la semana última cuanto en la presente, los rebeldes han perdido por lo menos dos meses, y quizá tres o aun más.

Esta pérdida por un lado, esta victoria en el otro campo, pueden ser de una importancia decisiva para la guerra.

El teniente PEREZ

El enemigo, desorientado por las maniobras del mando republicano

A los triunfos del Ebro, se unen los del frente de Teruel

Barcelona, 3 agosto. — La ofensiva del Ebro se desenvuelve según el plan previsto. En el curso de los siete días de combates, las divisiones republicanas han progresado en 35 kilómetros, estableciendo, de Cherta al Sur, hasta el sector de Fayón, en el Norte, un nuevo frente ininterrumpido de 40 kilómetros de longitud.

Durante las dos últimas jornadas la reacción del enemigo se ha organizado sobre dos puntos: en Gandesa, situada en la saliente del Ebro, y sobre el ala Norte del frente, entre Fayón y Pobla de Masaluca.

La villa de Gandesa se encuentra en una situación extremadamente crítica.Las tropas gubernamentales, partiendo del Este, han avanzado sus líneas hasta las primeras casas. La carretera general Gandesa-Alcañiz, única vía de acceso a las fuerzas rebeldes, ha quedado prácticamente inutilizable desde que las tropas republicanas se hallan a muy corta distancia de ambos lados de ella. Las tropas se aproximan a Gandesa por el Oeste, y se encuentran por esta parte a una distancia de menos de ocho kilómetros de la población, teniendo la carretera bajo un fuego continuo.

Para vencer la resistencia de los rebeldes, los aviones de bombardeo republicanos han operado con gran éxito durante las últimas 48 horas.

Como decimos antes, la reacción es particularmente viva entre Fayón y Pobla de Masaluca. Después de librar combates de una gran violencia, la resistencia del enemigo quedó rota. Hoy, la posición clave de los rebeldes, en el cementerio de Pobo, ha sido tomada al asalto, y el avance de las fuerzas republicanas continúa hacia el Oeste.

Como resultado del éxito de la brillante ofensiva del Ebro, ha quedado despejado el frente de Teruel, lo que es aprovechado por las tropas republicanas de este sector, que han avanzado sus líneas a lo largo de ambos lados de la carretera Teruel-Sagunto. En el sector del río Guadalaviar, las tres importantes poblaciones de Guadalaviar, Griegos y Frías han sido tomadas al enemigo en un ataque realizado con empuje irresistible.

Estas tres poblaciones, de las cuales la primera está situada en los bordes del río del mismo nombre y que desciende hacia Teruel, mientras que las otras dos están situadas, respectivamente, sobre las orillas izquierda y derecha, representan en las manos de los republicanos una grave amenaza para las posiciones rebeldes de Teruel y sus comunicaciones con la retaguardia.

Las operaciones continúan en este sector.

Habla un piloto italiano

«He venido a vuestras filas con mi avión para defender la causa del pueblo español»

Barcelona, julio.—Un redactor de la Agencia España ha logrado tener una larga conversación con el piloto italiano que se pasó últimamente con su aparato «Fiat» al campo republicano.

Este aviador se llama Spilzi, es originario de Folgoria (Trento) y tiene veintitrés años.

Spilzi pertenecía a la base militar de Ghedi (Trento) y al principio del año sus superiores le invitaron a venir a España. Sabiendo que una negativa, en estos casos, es interpretada como un acto de desobediencia, el joven piloto, así como otros de sus compañeros designados, se enroló para partir hacia la Península. Embarcó en Génova en el vapor «Francascio». Explicando la razón que le movió a venir a las filas republicanas, Spilzi dice:

«Cuando en España estuve en contacto con mis compañeros, y particularmente con los soldados, poco a poco fuí comprendiendo la verdad sobre la guerra de España.

«En Italia—dice—pretenden justificar la invasión haciendo creer que se trata de una guerra de liberación contra una «invasión de rusos y franceses» y por la defensa de la religión. Allí la censura es absoluta y el pueblo no sabe más que lo que le interesa al fascismo que sepa. Yo mismo, hasta mi llegada a España no he sabido la verdad respecto a lo ocurrido en Guadalajara ni en otras batallas que nos fueron contrarias.

«Mi indignación fué grande cuando comprobé que había sido engañado como todos, y poco a poco fuí concibiendo la idea de pasarme a la zona leal para continuar luchando por la noble causa que defiende el pueblo español. Una vez tomada mi decisión esperé el momento oportuno para ponerla en ejecución, que no era ciertamente fácil. Pero he aquí que algunos días después, cuando estábamos sobre el frente de Teruel, recibimos la orden de ir a bombardear y ametrallar las líneas enemigas. Íbamos nueve aparatos y en llegando al lugar señalado nos encontramos con los aviones de caza republicanos que entablaron combate con nosotros. Aprovechando la confusión que el ataque produjo en nuestra escuadrilla, yo logré colocarme al margen y dirigirme al aeródromo donde aterricé.

«Como cada vez que me había sido posible hacerlo, no utilicé mis ametralladoras y no disparé un solo tiro.»

Interrogado sobre los bombardeos de poblaciones abiertas, Spilzi dice que a él, como a muchos de sus compañeros, estos crímenes le repugnan. «Pero—añade—las órdenes son rigurosas: bombardear y ametrallar las villas y poblados enemigos. No obedecer sería peligroso teniendo en cuenta que los bombardeos son casi siempre realizados por escuadrillas.»

Como en la entrevista surgió la conversación sobre la aviación republicana y su valor, Spilzi declara que la aparición de los aviones republicanos produce siempre gran pánico entre los aviadores rebeldes.

«Si ellos tuviesen la ocasión—termina el piloto italiano—yo estoy convencido de que muchos de mis camaradas que luchan en España seguirían mi ejemplo.»—Agencia España.

Han asesinado a García Lorca

Los verdugos de la España nacional se echan el muerto unos a otros, cargan con su cadáver las espaldas de Acción Popular, y el «yo no he sido», es la excusa grosera de los asesinos. Las huestes de Gil Robles, acobardadas hoy por el empuje de Falange y el descrédito y ruina de su jefe, cierran el pico.

Para el alma lírica del poeta no hubo bala de fusil capaz de rozarla. Por el mundo anda; por ateneos y escenarios bate sus alas y regala a los hombres con las gracias prodigiosas de sus romances y sus sonetos.

Muchas flechas salieron de la algaba del poeta, antes de su muerte, contra sus matadores. Los tricornios charolados y los correajes amarillos de los apaleadores de obreros sin trabajo, perdían sus brillos bajo los soles de Andalucía, apagados por la claridad de García Lorca.

Y los civiles no le perdonaron al poeta granadino sus coplas patéticas.

¿Quién mató a García Lorca?

La España de los generales y de la guardia civil, la España de los requetés y los falangistas: la anti-España.

Hoy no hay más problema paar el proletariado, ni más enemigo del pueblo que el fascismo sublevado—*dice «C. N. T.»*

30 julio 1936.

✪

En el frente de Somosierra, los fascistas no han logrado ninguno de los objetivos propuestos.

30 julio 1936.

✪

Barcelona.—Cerca de la Consejería de Gobernación son detenidos dos alemanes que obtenían fotografías de los lugares de la lucha.

30 julio 1936.

✪

El Gobierno comunica que la guarnición de Valencia permanece fiel a la República. Los soldados fraternizan con el pueblo.

31 julio 1936.

Las milicias de Ciudad Real cooperan al ataque de Córdoba.

Es tomada Villanueva de la Serena.

31 julio 1936

✪

Las milicias populares vigilan el tesoro artístico de los palacios incautados.

Ha comenzado ya la catalogación y clasificación.

Julio 1936.

✪

En la Sierra, los rebeldes son batidos sin tregua.

Julio 1936.

✪

En Cataluña se forma un Gobierno con todos los partidos del Frente Popular.

1.º agosto 1936.

✪

El Gobierno decreta una reducción del 50 por ciento en los alquileres modestos y concede una moratoria para el pago.

4 agosto 1936.

✪

¿Ha muerto García Lorca? Lo han asesinado en el camino del Albaicín.

4 agosto 1936.

✪

Valencia, 3.—Ahora ya no hay duda: fuerzas de Asalto, Guardia Civil y Milicias ocupan los cuarteles de Valencia. La oficialidad del 10 de Infantería intentó sublevarse el sábado, pero fué reducida prontamente.

4 agosto 1936.

✪

La columna Mangada causa 103 muertos a los facciosos en Navalperal de Pinares.

5 agosto 1936.

Le gérant : ETIENNE CHAUVAIN

IMPRIMERIE COOPÉRATIVE ÉTOILE
18-20, Fbg. du Temple, Paris (11e)

Tres impresiones sobre nuestros frentes

Los diputados valencianos regresan del frente

Valencia, julio.—Los diputados valencianos que han visitado el frente de Levante han declarado que es la magnífica defensa de las tropas republicanas de Levante la que ha permitido la feliz ofensiva del Ejército del Este.

Las divisiones que más se han distinguido en la lucha son la 101, la 54 y la 70. Se ha solicitado para ellas la medalla de Madrid.

Catorce divisiones enemigas, en total 170,000 hombres, operaban sobre este frente. Bien provistas de material de guerra, disponían de 500 cañones, de centenares de aviones de bombardeo y de innumerables escuadrillas de caza. Las tropas leales han soportado heroicamente la lluvia de metralla y los millares de obuses lanzados contra ellas.

Los diputados han citado numerosos actos de heroísmo de las tropas gubernamentales que, ante su abnegación y valentía, han hecho decir a uno de los jefes de las fuerzas que operan en esta zona, que Valencia será un segundo Madrid, con una Ciudad Universitaria a treinta kilómetros. Como acción brillante, particularmente notable, han señalado que una sola sección había logrado rechazar los ataques de cinco batallones. Uno de los jefes de Cuerpo de Ejército, que había recibido la orden de avanzar, pero también de replegarse si era necesario, respondió que él había tomado todas las medidas para el avance, pero que un repliegue sería imposible, pues todos sus soldados estaban decididos a no abandonar las trincheras. No solamente esta unidad no ha retrocedido, sino que aún ha tomado importantes posiciones al enemigo.

En lo que concierne a la intervención extranjera, los diputados han destacado que los republicanos han hecho prisioneros sobre este frente, veinticuatro pilotos italianos, diez y seis pilotos alemanes, un portugués y otro español. Los aviadores extranjeros han destruído completamente localidades tales como Jerica y Vall de Uxo, mientras que los aviadores españoles no atacan más que objetivos militares de los rebeldes. Los diputados han subrayado que uno de los jóvenes pilotos republicanos ha abatido él solo quince «Fiat».—Agencia España.

La ofensiva del Ebro vista por un coronel francés

Rouen, julio. — El coronel Mudel comenta la ofensiva republicana sobre el Ebro, en la «Dépêche de Rouen».

«Todo es nuevo en esta batalla. Primero una preparación tan rápida—y tan minuciosa—que los alemanes se encuentran lo mismo que ellos hicieron en marzo de 1918. Entonces, sin el arrojo del «poilu» francés, hubiera podido valerles la victoria definitiva sobre las planicies de Picards.

»Tendido de puentes sobre el Ebro, crecido por las recientes tormentas, preparación breve y potente de artillería, maniobra cauta por infiltración y envolvimiento de los centros de resistencia, cuando hasta ahora los ataques republicanos de Belchite y de Teruel no fueron más que costosos ataques de frente, organización de las posiciones conquistadas, pues las baterías de artillería están ya en posición al nordeste de Tortosa, sobre la orilla derecha del río. Y, en fin, gracias a un hábil servicio de información, previendo que el solo contraataque peligroso en el curso de las primeras cuarenta y ocho horas sería el ataque aéreo, instalación de una potente línea D. C. A. que ha contenido, sin que la aviación republicana haya tenido que intervenir, todos los aviones rebeldes.

»Lo más sorprendente en este asunto es el comunicado por el que el general rebelde de Burgos explica su fracaso de esta manera:

«Los gubernamentales han conseguido »infiltrarse gracias a la complicidad de »una parte de la población civil de esta «región.»

»Esto es significativo, no solamente por el estado de espíritu que se revela en los pueblos españoles, sino, sobre todo, del desconcierto que demuestra el general enemigo por una tal declaración que es una contradicción a todas las afirmaciones anteriores... Haga lo que haga ya el general Franco, las otras ofensivas rebeldes preparadas contra Valencia y Barcelona, están ya paralizadas.»

El coronel Mudel termina señalando que «resultado tan notable» ha sido logrado «sin un despliegue extraordinario de material y ha demostrado la competencia del alto mando republicano».—Agencia España.

Zyromski habla de la ofensiva del Ebro

Barcelona julio. — Juan Zyromski se encuentra actualmente en Barcelona. No es la primera vez que Zyromski visita la España republicana, pero esta vez su viaje ha coincidido, por azar, con el desencadenamiento de la ofensiva republicana.

«Esta ofensiva, inesperada en el extranjero, no me ha sorprendido del todo —dice Zyromski—. Yo conozco la historia de España y quien recuerde las guerras españolas napoleónicas no verá nada de sorprendente.»

Zyromski, que pasó toda la jornada de ayer en el frente del Ebro con el teniente coronel Modesto y su cuerpo de Ejército que ha participado gloriosamente en la ofensiva, ha podido recoger impresiones directas sobre la operación realizada y su valor estratégico.

«Tal como se presentaba la situación internacional, la ofensiva no hubiera podido venir en un momento más oportuno, vistas las dificultades políticas de Italia y el fracaso evidente de la política de Chamberlain, que ha tenido que declarar que tenía por base la victoria inmediata de Franco. Con esta ofensiva, las tropas republicanas no solamente han paralizado el avance de las tropas rebeldes sobre Valencia y han reconquistado terreno en el frente del Ebro, sino que, sobre todo es en el frente internacional donde ellas han conquistado posiciones importantes. Y—añade—no es por un hecho casual por lo que esta ofensiva ha llegado en ese momento preciso y ha podido llevarse a cabo con tal vigor y con tanto éxito. Se debe al Gobierno español y a hombres como Negrín y Alvarez del Vayo.»

Interrogado sobre su opinión relativa a la retirada de los «voluntarios», Zyromski aprueba enteramente la actitud del Gobierno Español que, con su respuesta al plan inglés, ha dado una nueva prueba de su buena voluntad.

Zyromski, que saldrá esta noche para Valencia y Madrid, termina sus declaraciones expresando su fe inquebrantable en el pueblo español, su admiración ante los hombres que lo gobiernan y la creencia de que la ofensiva del Ebro constituye, tanto sobre el plano interior como en el internacional, la señal de un cambio radical y un gran paso hacia la victoria.—Agencia España.

JULIO ALVAREZ DEL VAYO, Ministro de Estado

FEDERICO GARCIA LORCA

También yo quiero hablarte, Federico,
con esta ruda voz que ahora me brota
del mar de mi garganta:
—El crimen fué en Granada—
dijo el maestro Antonio.
Y yo digo: En Granada fué la aurora
decidida del mundo.
Aquella madrugada
sintió el fascismo resbalar los secos
gusanos por su entraña.
Muerta estaba la noche, petrificada, lívida;
muerta la aurora, igual que un agua presa;
muerta la luz, en su ataúd de sombras;
y muertos te mataron a ti, que eras la vida,
y la espiga, y el árbol, y la hierba, y la rosa.
Viviste plenamente tu vida de poeta,
de poeta del pueblo,
y has muerto exactamente a la hora justa,
cuando tu muerte es vida para el pueblo.
Yo te lo digo, Federico, hermano,
que aguardas desvelado,
con el oído atento, bajo la tierra pálida,
el disparo de luz de la victoria:
descansa en buena hora.
Cada obrero español, cada soldado,
tiene ya abierto, por sus propias manos,
su agujero en la tierra, que es trinchera o es fosa.

Pedro GARFIAS.

VOZ DE MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	3 meses	6 meses	Un año
Francia y Colonias.	10 fr.	20 fr.	40 fr.
Estados Unidos.		2 $	3 $
Méjico, Centroamérica y Suramérica.		2 $	3 $
Otros países extranjeros.	24 fr.	46 fr.	80 fr.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don .....
residente en la calle ....., núm. .....
Ciudad ....., se suscribe a
VOZ DE MADRID por (*) .....
Firmado,

(*) Un Trimestre - Un Semestre - Un Año.

3, rue de Montholon. — PARIS-9e
M. Etienne Chauvain. — Compte chéque postal 2259-90